

Antecedentes y perspectivas históricas rioplatenses comparadas de la independencia de la Provincia Oriental del Río de la Plata y la hipótesis de una reunificación con Argentina

- En el año del bicentenario de Ley de Unión entre Uruguay y Argentina -



Trabajo final para la Diplomatura en Historia Argentina CUDES
Diploma certificado por la Universidad Austral
Feb-2025

A mi tía Sara María “Charita” Villar López (1914-1996), Oriental de Salto, que desde el cielo de Montevideo estarás mirando lo que escribo con tu sonrisa y energía tan especial.

Carlos Emilio Biscay

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

Para ver una copia de esta licencia, visita <http://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

Foto de la portada: Museo Fortaleza General Artigas (del Cerro), 1968(?), de izquierda a derecha: mi hermana, el autor, mi madre y “Charita”.

“La Sala de Representantes de la Provincia Oriental del Río de la Plata, en virtud de la soberanía ordinaria y extraordinaria que legalmente reviste, para resolver y sancionar todo cuanto tienda a la felicidad de ella, declara: que su voto general, constante, solemne y decidido, es y debe ser por la unión con las demás Provincias Argentinas, á que siempre perteneció por los vínculos más sagrado que el mundo conoce. Por tanto ha sancionado y decreta por ley fundamental la siguiente:

Queda la Provincia Oriental del Río de la Plata unida a las demás de este nombre en el territorio de Sud América, por ser la libre y espontánea voluntad de los pueblos que la componen, manifestada en testimonios irrefragables y esfuerzos heroicos desde el primer periodo de la regeneración política de dichas Provincias”.

Congreso de la Florida, Segunda Ley, 25 de agosto de 1825 ¹

¹ANEP, Declaratoria de la Independencia, <http://uruguayeduca.anep.edu.uy/recursos-educativos/5135>, Última consulta: 24-01-2025.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	4
INTRODUCCIÓN.....	4
Justificación del estudio.....	4
Objetivos del estudio.....	5
Organización del Presente Trabajo:.....	6
DESARROLLO.....	7
1-Antecedentes y Puntos de partida.....	7
Introducción.....	7
Principios y alcances.....	7
1. Los territorios que actualmente ocupa la ROU y antes la Provincia Oriental formaron parte de los dominios de la corona española.....	7
2. La Argentina nace en Mayo de 1810.....	8
3. No es cierto que la Argentina nació con el estado-nación moderno (¿1853, 1860, 1880...?) con la Constitución Nacional de 1853.....	9
4. Los argentinos han existido desde que el primer español estableció una presencia permanente en estas tierras.....	10
5. La independencia de la Argentina del Imp. español y de cualquier otro fue el 9 de julio de 1816..	10
6. La Provincia Oriental fue una provincia argentina.....	10
7. La Provincia oriental fue una de las fundadoras de la argentinidad.....	11
8. Cronología desde el 25 de mayo 1810 al 18 de julio de 1830 en el Río de la Plata:.....	12
9. Etapas de la transformación de la Provincia Oriental desde una región del Virreinato hasta un Estado independiente:.....	15
10. En Unión y Libertad.....	15
2-Perspectivas históricas rioplatenses comparadas (estado de la cuestión).....	16
Presentación del objetivo del estado de la cuestión.....	16
Importancia del tema dentro del contexto histórico y político de América del Sur.....	17
Perspectivas historiográficas uruguayas sobre su propia independencia.....	18
Francisco Berra (1844 - 1906).....	18
Francisco Bauzá (1849 - 1899).....	19
Eduardo Acevedo (1851-1921).....	20
Pablo Blanco Acevedo (1880 - 1935).....	20
Juan Zorrilla de San Martín (1855-1931).....	21
Pivel Devoto (1910 - 1997).....	22
Carlos Real de Azua (1916-1977).....	23
Alberto Methol Ferre (1929 - 2009).....	24
Guillermo Vazquez Franco (1924 - 2025).....	25
José Pedro Barrán (1934 - 2009).....	26

Ana Ribeiro (1955 - al presente).....	27
Ana Frega (1958 - al presente).....	28
Leonardo Borges (1981- al presente).....	30
Waldemar Sarli (1936-2009).....	32
Benjamin Nahum (1937 - al presente).....	33
José Mujica.....	35
Perspectivas historiográfica Argentina sobre la relación independencia del Uruguay.....	35
Bartolomé Mitre (1821-1906).....	35
Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888).....	37
Vicente Fidel López (1815 - 1903).....	39
José Luis Romero (1909 - 1977).....	40
Jose Maria Rosa (1906 - 1991).....	43
Tulio Halperin Donghi (1926 - 2014).....	49
Gabriel di Meglio (1973 - al presente).....	50
Síntesis historiográficas argentinas y orientales sobre la Independencia de Uruguay.....	51
Perspectivas Historiográficas Uruguayas.....	51
Perspectivas Historiográficas Argentinas.....	51
CONCLUSIONES.....	52
EPÍLOGO.....	57

DEDICATORIA

El 25 de agosto se cumple el bicentenario de la Ley de unión entre Uruguay y Argentina. Dedico este trabajo a quienes ofrecieron su vida en aquella cruzada.

INTRODUCCIÓN

“El pasado no lleva hacia atrás sino que impulsa hacia delante y, en contra de lo que se podría esperar, es el futuro el que nos conduce hacia el pasado” Hannah Arendt²

Justificación del estudio

Si, como afirma el historiador oriental Vázquez Franco, "los argentinos nos mutilamos", coincidiendo involuntariamente con el historiador argentino José María Rosa en que lo sucedido tras la Guerra con Brasil, entre 1825 y 1828, fue una "amputación" de la Provincia Oriental de la Argentina. Por lo tanto, la independencia uruguaya no fue el resultado de un proceso "natural", como se ha intentado presentar. En realidad, se trató de un acto impuesto que contradecía la lógica histórica y la voluntad de los pueblos de ambas orillas del Río de la Plata, lo cual merece ser revisado y reconsiderado.

Conocer nuestra historia es asumir más plenamente nuestra identidad. Recuperar los hechos y personas permiten, como en la película "Volver al futuro", recuperar la foto completa de quiénes somos, qué hacemos y el destino que nos cabe. Sin memoria, no hay presente, ni camino hacia adelante. La memoria no solo conecta nuestro pasado con el presente, sino que también guía nuestras decisiones y acciones futuras. Sin memoria, estaríamos desprovistos de experiencias y aprendizajes previos que nos ayudan a dar sentido al presente y a planificar el futuro.

La recuperación de la memoria histórica podría ser fundamental para alcanzar una verdadera unidad nacional y territorial. La visión de una Argentina completa, representada por figuras como Artigas, Belgrano, Güemes, San Martín, Lavalleja y Rivera, es un ideal que algunos anhelamos para el futuro. Para esa Argentina integral, es esencial reconocer que dicha plenitud no se logrará completamente sin la inclusión de la Provincia Oriental, que fue cofundadora junto con las otras 13 provincias de nuestra Patria Argentina.

Este es el deseo y la justificación fundamental al redactar este trabajo, dar a conocer los hechos y personajes en especial para la República Argentina (Argentina occidental) cuya historiografía ha sabido disimular la pérdida del Uruguay (Argentina oriental). Para los argentinos estos hechos han quedado completamente olvidados, a no ser por la aparición en los manuales escolares de los "33 orientales" tomada como una campaña de extranjeros (uruguayos) para recuperar su territorio y a Artigas como un prócer uruguayo que luchaba por su tierra. No ha sido lo mismo en la actual República Oriental del Uruguay donde aún imperan debates muy profundos como consecuencia de su independencia.

“La interpretación de la historia siempre está sujeta a revisión, no hay sentencia firme, sólo hay opiniones más o menos compatibles, más o menos divulgadas, de vigencia más o menos prolongada. Aceptemos que tales opiniones no son nada más que etapas transitorias del conocimiento, siempre en evolución y ninguna, nunca, pasa en autoridad de cosa juzgada”.³

El 25 de agosto de 1825, los diputados orientales reunidos en Florida solicitaron la reunificación con las demás provincias que conformaban las Provincias Unidas del Río de la Plata, pedido que fue confirmado por el Congreso Nacional dos meses después. Aún transcurridos casi doscientos años desde aquel hecho histórico, cabe reflexionar si, dadas las estrechas raíces y vínculos compartidos, una eventual reunificación de Uruguay y Argentina en un solo estado seguiría siendo una posibilidad que considerar.

² Irene Vallejos, *El infinito en un junco: La invención de los libros en el mundo antiguo* (Biblioteca de Ensayo / Serie mayor n° 105) (Spanish Edition)".

³ Vazquez Franco, *Traición a la Patria*, Montevideo 2021

Objetivos del estudio

1. Conocer los antecedentes históricos de España y Portugal en la región del Río de la Plata, el contexto histórico y la relación entre la Banda Oriental y las provincias rioplatenses hasta su independencia en 1828.
2. Analizar los hechos determinantes que precipitaron la independencia, con énfasis en el período entre la Batalla de Tacuarembó y la Convención Preliminar de Paz, y contrastar las narrativas históricas construidas en ambos márgenes del Río de la Plata para explicar este proceso.
3. Conocer las principales consecuencias de la independencia uruguaya tanto para el nuevo Estado Oriental como para las Provincias Unidas del Río de la Plata.
4. Analizar la posibilidad de una eventual reunificación entre Uruguay y Argentina en el futuro y sus eventuales consecuencias.

Por 2019 comencé seriamente a estudiar sobre la relación del Uruguay y la Argentina, estas primeras inquietudes las plasmé en un artículo publicado en mi blog llamado “Viaje al Centro de la Patria”⁴. Este viaje en el tiempo buscaba una explicación a esta pregunta:

¿Por qué la Provincia Oriental del Río de la Plata (Actual República Oriental del Uruguay) quedó separada de las Provincias Unidas del Río de la Plata (Actual República Argentina)?

O también se podría preguntar...

¿Por qué las Provincias Unidas del Río de la Plata (Actual República Argentina) quedaron separadas de la Provincia Oriental del Río de la Plata (Actual República Oriental del Uruguay)?

Por razones familiares y por curiosidad personal, siempre me ha atraído esta relación entre Uruguay y Argentina. Entonces, en un punto, se me ocurrió, por qué no emprender un viaje a la historia de nuestra Patria y tratar de encontrar una explicación y las razones que determinaron la actual situación de separación. No puedo evitar hablar de la patria y englobar ambos países. Los pueblos siempre trascenderán las fronteras políticas, me ha dicho mi amigo Javier, montevideano y compañero de reflexiones al respecto.

Voy, entonces, por ese “algo” de Borges en su Milonga para los Orientales⁵:

*Milonga para que el tiempo
vaya borrando fronteras;
por **algo** tienen los mismos
colores las dos banderas.*

Cada país cuenta su historia, trata de explicarse a sí mismo desde su propia ciencia y también desde conveniencia, para dar un sentido y una razón a su existencia. También existe la necesidad de simplificar algo tan complejo como es la historia misma para transmitirla. Eso lleva a un recorte de los hechos y una ponderación de estos, para llegar a una interpretación general, que tendrá afirmaciones, omisiones, silencios, equívocos y por qué no mentiras. Cada gobierno de turno, además, buscará su lugar en la gran foto del reparto de glorias y antecedentes. Eso que hoy llamamos relato. Pero los hechos son los hechos.

Entre las fuentes bibliográficas que he empleado, destacan tres de inestimable valor. La primera es el libro “Traición a la Patria” del profesor Guillermo Vázquez Franco, centrado en la historia de Uruguay. La segunda fuente es 'Historia Argentina' de José María Rosa. Por último, la obra de Walter Rela titulada 'Uruguay, cronología histórica anotada: República Oriental del Uruguay', un libro extraordinario que proporciona una cronología detallada de la Historia del Río de la Plata con centro en Uruguay.

⁴ Carlos Emilio Biscay, Viaje al Centro de la Patria, 2019, <https://provinciasunidas.net/viaje-al-centro-de-la-patria/>, Última consulta:28-12-2024.

⁵ Jorge Luis Borges, Milonga para los orientales, <https://borgestodoelanio.blogspot.com/2014/07/jorge-luis-borges-milonga-para-los.html>, Última consulta:28-12-2024.

Por lo tanto, me he propuesto que este estudio no sea simplemente un viaje al pasado que quedó atrás, sino una emocionante oportunidad para conectarnos con un futuro lleno de posibilidades que aún podemos forjar.

Organización del Presente Trabajo

Para resolver los interrogantes que nos hemos planteado:

1. Nuestro objetivo es analizar los eventos históricos que llevaron a la independencia de Uruguay, investigando los antecedentes y los documentos clave que respaldan nuestra perspectiva sobre la posible reunificación de los dos estados actuales en una sola entidad, como lo fue legalmente hasta el 4 de octubre de 1828. En esa fecha, los gobiernos de Argentina y Brasil firmaron la Convención Preliminar de Paz, que no solo puso fin al conflicto entre los estados, sino que también declaró la independencia de la República Oriental del Uruguay. Además, expondremos nuestra posición histórico-filosófica para abordar esta cuestión, dentro del marco que denominamos "Principios y Alcances".
2. En el segundo capítulo, haremos un resumen de las diferentes interpretaciones historiográficas sobre la independencia de Uruguay, abarcando desde los historiadores rioplatenses del siglo XIX hasta los más actuales. Esto nos permitirá establecer un "Estado del Arte" sobre el tema. Asimismo, en relación con nuestra hipótesis de reunificación, compararemos esta historiografía con la percepción actual de los ciudadanos de ambas orillas mediante una encuesta.
3. En las conclusiones, nos enfocaremos en la relevancia del estudio histórico de la independencia de Uruguay y la hipótesis de reunificación en el contexto contemporáneo. Analizaremos las consecuencias que la división ha generado y los posibles beneficios que podría traer la reunión en un único Estado.

DESARROLLO

1-Antecedentes y Puntos de partida

Aquí damos comienzo a nuestro trabajo teniendo como objetivo: analizar los antecedentes y el desarrollo del contexto histórico de la independencia de Uruguay (4 de octubre de 1828). Así como, exponer nuestras ideas en torno a los que consideramos las principales definiciones histórico-filosóficas de la cuestión.

Introducción

La construcción histórica es un proceso dinámico y complejo, en el que los hechos y las interpretaciones se entrelazan de manera indisoluble. Los hechos son eventos verificables que ocurrieron en el pasado, mientras que las interpretaciones son las formas en que damos sentido a esos hechos, influidas por nuestras creencias, valores y contexto cultural. Como afirmaba E.H. Carr, "los hechos por sí solos no hablan".

Los mitos, por su parte, son relatos que pueden contener elementos históricos, pero que a menudo exageran, simplifican o transforman estos hechos para transmitir valores, identidad o legitimar un determinado orden social. Roland Barthes destaca que los mitos son relatos que "comunican no una verdad sino una forma de vida". Al simplificar la complejidad de la historia, los mitos permiten identificarnos con un pasado común y construir un sentido de pertenencia. Según Carl Gustav Jung, los mitos son "la expresión simbólica de la verdad psíquica" y conectan con las profundidades del inconsciente colectivo.

Es fundamental analizar críticamente estos relatos y distinguir entre lo que es histórico y lo que es mítico. Como señala Hayden White, "la historia es una forma de ficción, pero no por eso menos verdadera". Por ejemplo, la Revolución de Mayo de 1810 es un hecho histórico incuestionable, pero las interpretaciones de este evento han variado según la época y el contexto político, generando diversos mitos fundacionales que influyen en nuestra comprensión del presente y en la construcción de nuestra identidad nacional.

Últimamente, se ha hecho un gran esfuerzo por derribar los mitos de la historia. Sin embargo, los mitos son parte integral de la construcción de la identidad nacional y no deben ser el objetivo exclusivo de los estudios históricos. La desmitificación no debe ser un fin en sí mismo, ya que los mitos cumplen una función social y cultural significativa.

Al igual que Heródoto, que incluía elementos míticos en su narrativa histórica, debemos ser conscientes de cómo los mitos influyen en nuestra comprensión del pasado. Aunque es importante buscar la verdad histórica, también debemos reconocer el valor de las historias y leyendas como parte de nuestra identidad cultural.

Principios y alcances

Nos orientamos hacia la búsqueda de una verdad factual que sirva de base, reconociendo el valor de la interpretación y el rol fundamental de los mitos en la construcción histórica. Consideramos esencial explicitar los ejes de coordenadas que guiarán nuestro análisis, los cuales se detallan a continuación:

1. Los territorios que actualmente ocupa la ROU y antes la Provincia Oriental formaron parte de los dominios de la corona española

Los tratados entre España y Portugal estaban pensados para dejar claro las pretensiones de cada lado, pero esto no fue así dadas las históricas disputas entre ambos imperios.

- El Tratado de Tordesillas⁶ (1494) fijó los límites entre los dominios de España y Portugal en América del Sur a lo largo de una línea que, en la práctica, resultó muy difícil de determinar. En rigor de verdad, la colonización portuguesa del Brasil nunca respetó totalmente ese límite, y en el interior la colonización se extendió mucho más al oeste.
- Tratado de Lisboa⁷ (1681): Portugal reconoció la soberanía española sobre la Colonia del Sacramento, pero mantuvo los derechos comerciales. Fue un intento de resolver las disputas territoriales en la región del Río de la Plata. Sin embargo, este acuerdo resultó ser temporal y no resolvió las tensiones subyacentes.
- Tratado de Utrecht (1713): España devolvió la Colonia del Sacramento a Portugal, aunque mantuvo derechos de comercio en la región. Este tratado fue parte de los acuerdos que pusieron fin a la Guerra de Sucesión Española. Estableció nuevas fronteras coloniales entre ambos imperios en Sudamérica.
- Tratado de Madrid (1750): Portugal cedió la Colonia del Sacramento a España a cambio de territorios en el actual Río Grande do Sul. Se estableció el principio de "uti possidetis" (la tierra pertenece a quien la ocupa). Fue un intento importante de definir las fronteras coloniales de manera más precisa.
- Tratado de San Ildefonso (1777): se confirmó la posesión española de la Colonia del Sacramento y estableció límites más precisos entre los territorios coloniales. Portugal recibió la isla de Santa Catalina y parte de Río Grande do Sul. Intentó resolver definitivamente las disputas territoriales en Sudamérica.
- Tratado de Badajoz (1801): España cedió Olivenza a Portugal y se establecieron nuevas fronteras en la Península Ibérica. Este tratado fue consecuencia de la Guerra de las Naranjas. Modificó algunos aspectos de los acuerdos anteriores sobre territorios coloniales. *“Durante la Guerra de las Naranjas, en 1801, tropas portuguesas ocuparon las Misiones Orientales, sin que las fuerzas españolas del Virreinato del Río de la Plata pudieran hacer nada para impedirlo o recuperarlas. Desde que en 1808, a raíz de las guerras napoleónicas, la casa real portuguesa se instaló en Río de Janeiro, las pretensiones portuguesas sobre la Banda Oriental —e incluso, a través del proyecto carlotista, sobre todo el Virreinato del Río de la Plata— fueron en aumento”*.⁸

2. La Argentina nace en Mayo de 1810

Juan Bautista Alberdi escribió: "El 25 de Mayo de 1810 es la fecha del nacimiento de la Patria argentina". También Mariano Moreno, en la Gazeta de Buenos Aires, aunque no utilizó exactamente la metáfora del nacimiento, se refirió a Mayo como el momento en que "la Patria vio por primera vez ejercitar a sus hijos los derechos sagrados que por tantos años estuvieron sepultados". Artigas se refería a esta fecha como el año de la regeneración. Vicente López y Planes en 1813, donde se hace referencia a ("Se levanta a la faz de la tierra / Una nueva y gloriosa Nación"), con relación a Mayo. También Bartolomé Mitre, en su obra histórica, utilizó frecuentemente la metáfora del "nacimiento" al referirse a Mayo de 1810, contribuyendo significativamente a esta visión. En la actualidad, el 25 de mayo es recordado como una fecha patria en Argentina, con el carácter de feriado nacional. La fecha fue feriado de Uruguay desde 1834 hasta 1933, con el nombre Día de América.

Al respecto Ana Frega⁹ escribe: “En 1832 la Cámara de Representantes trató una moción presentada dos años atrás por la Asamblea Constituyente para que se declarara el aniversario de la jura de la constitución como “la primera fiesta cívica de la República”. Se fundamentaba la elección en que “las

⁶ Tratado de Tordesillas, https://es.m.wikipedia.org/wiki/Tratado_de_Tordesillas, Última visita 26/12/2024.

⁷ https://es.wikisource.org/wiki/Tratado_Provisional_de_Lisboa_del_7_de_mayo_de_1681, Última visita 26/12/2024.

⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_del_Brasil, Última visita 26/12/2024.

⁹ Ana Frega, El Bicentenario en Uruguay: apuntes para un nuevo debate, <https://ojs.rosario-conicet.gov.ar/index.php/revistaISHIR/article/download/89/104/354>, Última visita 26/12/2024.

garantías constitucionales” eran “la primera, la más noble y necesaria aspiración de las sociedades civilizadas”. También se planteaba festejar el 25 de mayo, “que hace comunes a esta República las glorias adquiridas en la emancipación de las Provincias del Río de la Plata, y en que han tenido tan notable parte estos Pueblos”.¹⁰. El proyecto finalmente fue aprobado el 17 de mayo de 1834.

3. No es cierto que la Argentina nació con el estado-nación moderno (¿1853, 1860, 1880...?) con la Constitución Nacional de 1853

Si así fuera, Francia, por ejemplo, podría no haber existido antes de la Revolución Francesa o después de la 2da o 3era república, o Rusia no sería Rusia con los zares, sino ahora con Putin... La Argentina como hemos dicho nace el 25 de mayo de 1810, se independiza el 9 de julio de 1816 y sigue una evolución institucional hasta nuestros días. La Argentina, como otras naciones, tiene una continuidad histórica que trasciende los cambios en su organización política. Los diferentes momentos (1810, 1816, 1853) son hitos en un proceso continuo de construcción nacional. Sino no se entiende como el 27 de junio de 1817 Bouchard obtuvo la patente de corsario “argentino” y zarpó al mando de la fragata "La Argentina" es decir, según la tesis referida, con el nombre de un país y nación inexistente.

Superación de la visión "fundacionalista"

Una nación no "nace" con una constitución. El estado-nación moderno es una fase de la evolución nacional. La organización constitucional consolida, pero no crea la nación.

Proceso histórico continuo (resumen)

1810 - Revolución de Mayo, punto de inflexión político, fin del período español.

1816 - Consolidación de la independencia con la declaración de la Independencia.

1819 - Primera constitución de las Provincias Unidas¹¹.

1826 - Segunda constitución de las Provincias Unidas - República Argentina¹².

1853 - Tercera constitución actual con sus reformas posteriores. La última de 1994.

1912 - Ley Sáenz Peña, estableció la lista incompleta combinada con el secreto y la obligatoriedad del sufragio y el mecanismo plurinominal.

Cada etapa se construye sobre las anteriores.

Secuencia histórica de denominaciones de la Argentina

Período Colonial (1776 - 1810)

Virreinato del Río de la Plata.

Abarcaba territorios que hoy pertenecen a varios países.

Período Revolucionario e Independencia (1810-1826)

Provincias Unidas del Río de la Plata.

Provincias Unidas en Sud-América (usado en el Acta de Independencia).

Provincias Unidas del Sud.

Período de Organización Nacional (1826-1860)

República Argentina: primera aparición oficial en 1826).

Confederación Argentina: 1835-1852, durante el período rosista.

Estado de Buenos Aires 1852-1861, separado de la Confederación.

Desde la reunificación con el Estado de Buenos Aires

República Argentina (nombre oficial actual).

Nación Argentina (usado en la Constitución).

Confederación Argentina (usado hasta 1860).

¹⁰ Diario de Sesiones de la H. Cámara de Representantes, Tomo I. Años 1830-33. Sesión del 11 de mayo de 1832, [pág.] 445-448. En esa ocasión se fijaban dos “medias fiestas” conmemorando dos batallas en la lucha contra el Imperio de Brasil: 20 de febrero (Ituzaingó) y 12 de octubre (Sarandí).

¹¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Constituci%C3%B3n_argentina_de_1819, Última consulta: 26/12/2024.

¹² https://es.wikipedia.org/wiki/Constituci%C3%B3n_argentina_de_1826, Última consulta: 26/12/2024.

El Artículo 35 de la Constitución Nacional establece que las tres denominaciones son oficiales: Provincias Unidas del Río de la Plata, Confederación Argentina y República Argentina.

4. Los argentinos han existido desde que el primer español estableció una presencia permanente en estas tierras

Ya lo dijo Jorge Luis Borges: "*...ser argentino es un acto de fe, una íntima convicción. Los primeros argentinos fueron españoles que optaron por serlo; prefirieron ser habitantes de una región que todavía no existía a seguir siendo españoles*".¹³ Es importante notar que el uso del término "argentinos" fue evolucionando con el tiempo. Inicialmente, se refería principalmente a los habitantes de la región del Río de la Plata (especialmente Buenos Aires y su zona de influencia), pero gradualmente se fue expandiendo para incluir a los habitantes de un territorio más amplio. Una referencia temprana al término la encontramos en el poema "La Argentina" de Barco Centenera (1602), aunque allí se refiere más al territorio que a sus habitantes. Sabemos que debemos ser cautelosos con citas específicas de la época revolucionaria, ya que muchas veces se han transmitido sin la adecuada verificación documental.

Todos los habitantes rioplatenses y en particular los próximos al Río de la Plata empleaban el gentilicio y se consideraban miembros de la Argentina. Así lo referencia la Marcha Patriótica (Actual Himno Nacional Argentino) y en particular da cuenta de ese empleo la Proclama de Lavalleja: "Argentinos Orientales". () "La GRAN NACIÓN ARGENTINA de que sois parte, tiene un sumo interés en que seáis LIBRES, y el CONGRESO que sigue sus destinos no trepidará en asegurar los vuestros."¹⁴ "

5. La independencia de la Argentina del Imp. español y de cualquier otro fue el 9 de julio de 1816

Si comparamos con 1810, el 9 de julio de 1816 tiene la ventaja de ser un momento más definido y explícito en términos de la voluntad de independencia. Sin embargo, al igual que Mayo de 1810, es parte de un proceso más amplio de construcción nacional que no se resolvió en un único momento. La objeción es que no todas las provincias estuvieron presentes, algunas por negarse a participar del Congreso en Tucumán (la Liga federal de Artigas con excepción de Córdoba), otras porque no existían (Patagonia) y otras como el caso de Tarija hoy forma parte de otro país. La declaratoria de la independencia¹⁵ justamente hace referencia una a una a las "Provincias Unidas en Sud América" como denominación abierta refleja la aspiración de unir más territorios y la indefinición territorial del momento. Pero este intento finalmente permitió dar claridad al objetivo del movimiento y con el tiempo ser reconocidos como un país independiente, como para las tropas poder tener una declaración formal para justificar acciones militares contra el poder español. Con el tiempo todas las provincias fueron adhiriendo a esta fecha. Lo interesante es cómo esta declaración, aunque inicialmente limitada, se convirtió en un punto de referencia nacional que trascendió sus limitaciones originales. Ejemplos de situaciones similares se dieron en EE. UU. y Chile entre otros.

6. La Provincia Oriental fue una provincia argentina

En este punto vamos a reunir algunos textos y hechos fundamentales que demuestran que no solo la provincia oriental fue una provincia argentina, sino que lo quiso ser hasta las últimas consecuencias. La Provincia Oriental fue creada formalmente por un decreto del Director Supremo Gervasio Antonio de Posadas el 7 de marzo de 1814. Estableció la "Provincia Oriental del Río de la Plata", con Montevideo como capital.

"El Director Supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata: considerando que el territorio de la Banda Oriental por su extensión, fertilidad, situación topográfica y crecida población, debe formar por sí sólo una parte constituyente del Estado, para que, teniendo igualdad de derechos con las demás Provincias y recibiendo las mejoras de que es susceptible, bajo la forma de una nueva administración encargada al celo de un Jefe dignamente decorado, pueda contribuir en aptitud más digna, con más (...) la

¹³ Borges, J. L. (1932). El escritor argentino y la tradición.

¹⁴ <https://provinciasunidas.net/banda-oriental/>, Última consulta: 26/12/2024.

¹⁵ Acta de la independencia. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/independencia.pdf>, Última consulta: 30/12/24.

*patria, y engrandecimiento del Estado; he venido en declarar como declaro por el presente decreto: que todos los pueblos de nuestro territorio con sus respectivas jurisdicciones, que se hallan en la Banda Oriental del Uruguay, y Oriental y Septentrional del Río de la Plata, formen desde hoy en adelante una de las Provincias Unidas, con denominación de Oriental del Río de la Plata, que será regida por un gobernador-intendente, con las facultades acordadas a los gefes de su clase (...)*¹⁶

La historia muestra que la independencia de la Banda Oriental no fue resultado de un movimiento independentista local sino de una imposición externa, principalmente por intereses británicos y brasileños. Es especialmente significativo que cuando la Provincia Oriental se liberó del dominio brasileño en 1825, su primera acción fue declarar la unión con las Provincias Unidas, lo que fue aceptado por el Congreso argentino. Esta voluntad de unión fue interrumpida por la presión internacional más que por deseos separatistas locales. Desde 1826 como decimos más arriba ya incluso existía la denominación República Argentina. Esta pertenencia se demuestra con las permanentes declaraciones de adhesión a la unión.

Proclama de Mercedes

Artigas proclama: “... *Unión caros compatriotas, y estad seguros de la victoria. He convocado á todos los patriotas caracterizados de la campaña; y todos, todos se ofrecen con sus personas y bienes, a contribuir a la defensa de nuestra justa causa. A la empresa compatriotas, que el triunfo es nuestro: vencer ó morir sea nuestra cifra; y tiemblen, tiemblen esos tiranos de haber excitado vuestro enojo, sin advertir que los americanos del sud, están dispuestos a defender su patria; y a morir antes con honor, que vivir con ignominia en afrentoso cautiverio*”. Cuartel General de Mercedes. 11 de abril de 1811. José Artigas.¹⁷

Las Instrucciones del año XIII¹⁸

“*Que esta provincia... obligándose asistir a cada una de las otras contra toda violencia, o ataques hechos sobre ella o sobre alguna de ellas por motivo de religión, soberanía, tráfico o algún otro pretexto cualquiera que sea*”. (Artículo X)

Declaración del cabildo de Montevideo de enero y octubre de 1823

“*Entretanto. Pueblos de la campaña! ¡Soldados del Pais! guardaos para aquel momento. Proseguid afectando esa apatía, y mentida ignorancia, en que reposan los tiranos, y en la que indudablemente estriba la salvación de la PATRIA; pues el Cabildo Representante de Montevideo os asegura, que no está distante el día en que empleis con seguridad vuestros esfuerzos, para abrazar después a vuestros padres, hermanos, esposas, é hijos, disiendoles bañados en lágrimas de ternura: al cabo ha querido el Cielo, que rompíesemos para siempre nuestras cadenas, al cabo hemos recobrado nuestra dulce libertad para que seáis, hijos, felices; ella está sellada con nuestra sangre, y este será el monumento eterno que os recuerde la UNIÓN, que debe constantemente estrecharos para conservarla*”.

Las leyes del Congreso de la Florida¹⁹ el 25 de agosto de 1825 al decir que es su voluntad:

“*manifestada en testimonios irrefragables y esfuerzos heroicos desde el primer periodo de la regeneración política de dichas Provincias*”. y cuya unión se reconoce de estar basada por “*los vínculos más sagrados que el mundo conoce*”.

7. La Provincia oriental fue una de las fundadoras de la argentinidad

La Argentina no podría ser lo que es sino hubiera sido entre otras por la existencia de la Provincia Oriental. La Provincia Oriental (actual Uruguay) fue efectivamente fundamental en la formación temprana de la identidad argentina por varias razones claves:

Dimensión histórico-política

- Formó parte del Virreinato del Río de la Plata.

¹⁶ Decreto de creación de la Provincia Oriental del Río de la Plata, <https://provinciasunidas.net/2023/11/>, Última consulta: 26/12/2024.

¹⁷ Proclama de Mercedes, <https://provinciasunidas.net/proclama-de-mercedes/>, Última consulta: 26/12/2024.

¹⁸ Las Instrucciones del Año XIII, <http://www.chasque.net/vecinet/instru13.htm>, Última consulta: 39/01/25.

¹⁹ Congreso de la Florida, https://es.wikipedia.org/wiki/Congreso_de_la_Florida, Última consulta: 30/01/25.

- Participó activamente en las luchas por la independencia.
- Compartió con las demás provincias el proceso revolucionario de Mayo de 1810.
- Estuvo integrada a las Provincias Unidas del Río de la Plata.

Contribuciones a la argentinidad

- José Gervasio Artigas desarrolló ideas federales que influyeron en todo el Río de la Plata.
- El puerto de Montevideo fue clave en la economía regional.
- La cultura gaucha compartida fortaleció vínculos identitarios.
- Las luchas contra los portugueses/brasileños unieron a los pueblos.

Legado persistente

- Dejó una herencia cultural común (mate, gaucho, folklore).
- Las relaciones familiares e históricas se mantuvieron después de la separación.
- La identidad rioplatense sigue siendo un factor de unión.
- Muchos próceres orientales son considerados también argentinos. Entre ellos Artigas, particularmente en las provincias que formaron parte de su protectorado.

Por esto, aunque hoy seamos países diferentes, la Provincia Oriental fue efectivamente parte fundacional del proceso de construcción de la identidad argentina, contribuyendo a su configuración política, social y cultural definitiva.

8. Cronología desde el 25 de mayo 1810 al 18 de julio de 1830 en el Río de la Plata

1810

- 25 de mayo: Revolución de Mayo en Buenos Aires y formación de la Primera Junta.
- Montevideo se mantiene como bastión realista.

1811

- Primera expedición a la Banda Oriental.
- 28 de febrero: Grito de Asencio.
- 18 de mayo: Batalla de Las Piedras (victoria artiguista).
- 1 de junio: Primer sitio de Montevideo.
- Éxodo del Pueblo Oriental.

1812

- Armisticio entre Buenos Aires y Montevideo.
- Artigas es nombrado Teniente Gobernador de la Banda Oriental.

1813

- Congreso de abril.
- Instrucciones del Año XIII.
- Segundo sitio de Montevideo.
- Artigas se separa de Buenos Aires.

1814

- 23 de junio: Caída de Montevideo en manos patriotas.
- Liga Federal artiguista.
- Conflicto entre Artigas y el Directorio.

1815

- Apogeo del federalismo artiguista.
- Liga de los Pueblos Libres.

1816

- Invasión portuguesa a la Banda Oriental.
- 9 de Julio: Independencia en Tucumán (sin representantes del protectorado excepto Córdoba).
- Inicio de la resistencia contra los portugueses.

1817

- Batalla de Catalán.
- Ocupación portuguesa de Montevideo.
- Continúa la resistencia artiguista.

1820

- Batalla de Tacuarembó.
- Derrota definitiva de Artigas.
- Exilio de Artigas al Paraguay.

1821-1824

- Provincia Cisplatina bajo dominio portugués/brasileño.
- Creciente descontento con la ocupación.
- Desarrollo del movimiento independentista.

1825

- 19 de abril: Desembarco de los 33 Orientales.
- 25 de agosto: Declaración de la Florida.
- Reunificación con las Provincias Unidas (República Argentina).
- Guerra entre Brasil y las Provincias Unidas.

1827

- Batalla de Ituzaingó.

- Control artiguista de la Banda Oriental.

- Negociaciones diplomáticas con mediación británica.

1827:

- Convención Preliminar de Paz: (Fallida)

Poco conocida es la iniciativa del Gobierno de Rivadavia para poner fin a la guerra con Brasil mediante la Convención Preliminar de Paz de 1827, firmada el 24 de mayo de ese año. Este tratado fue un esfuerzo fallido para concluir el conflicto entre las Provincias Unidas del Río de la Plata y el Imperio del Brasil, que tuvo lugar entre 1825 y 1828. Manuel José García recibió instrucciones claras de negociar la paz basada en el reconocimiento de los derechos argentinos sobre la Banda Oriental, o, alternativamente, en la independencia de esa región. Si no lograba alcanzar un acuerdo honorable y digno, debía regresar sin firmar ningún tratado. No obstante, García superó estas instrucciones al suscribir la Convención Preliminar de Paz de 1827, lo que Rivadavia consideró deshonesto. Las condiciones del acuerdo eran desfavorables para Argentina, provocando una fuerte indignación en el país. Esta indignación fue aún mayor porque, a finales de febrero de ese mismo año, la República había logrado una victoria en la batalla de Ituzaingó.

La Convención Preliminar de Paz de 1827²⁰ incluía varios puntos controvertidos:

- Reconocimiento de Soberanía: Argentina reconocía la soberanía brasileña sobre la Banda Oriental.
- Indemnización: Se comprometía a pagar una indemnización por las presas realizadas durante la guerra.
- Desarme: Se estipulaba el desarme de la isla Martín García y la desmovilización del ejército argentino, conservando sólo fuerzas para mantener el orden interno.

Reacciones y Consecuencias

El acuerdo fue considerado "deshonesto" por el presidente Bernardino Rivadavia y provocó un gran descontento en el Congreso y en la opinión pública argentina. Como resultado, Rivadavia se vio obligado a rechazar el tratado, lo que llevó a su renuncia al día siguiente del regreso de García a Buenos Aires.

1828:

- Convención Preliminar de Paz: (Definitiva)

Fue firmada la convención preliminar de paz en Río de Janeiro el 27 de agosto de 1828, actuando como plenipotenciarios argentinos los generales Juan Ramón Balcarce y Tomás Guido y como plenipotenciarios brasileños el marqués de Aragaty, José Clemente Pereira y Joaquín Oliveira Alvarez, bajo la mediación de Inglaterra. Fue efectivamente un acuerdo entre Argentina y Brasil, con mediación británica, donde los orientales no tuvieron participación directa en la decisión. Reproducimos algunas de sus cláusulas, traducidas del original en portugués:

“Su Majestad el Emperador del Brasil declara la Provincia de Montevideo, llamada hoy Cisplatina, separada del territorio del Imperio del Brasil, para que pueda constituirse en Estado libre e independiente de toda y cualquier Nación, bajo la forma de gobierno que juzgase conveniente a sus intereses, necesidades y recursos... El Gobierno de la República de las Provincias Unidas, concuerda en declarar por su parte la independencia de la Provincia de Montevideo, llamada hoy Cisplatina, y en que se constituya en Estado libre e independiente en la forma declarada en el artículo antecedente”.

“Ambas partes contratantes se obligan a defender la independencia e integridad de la Provincia Oriental por el tiempo y en el modo que se ajustare en el tratado definitivo de paz”.

“Después del canje de las ratificaciones, ambas partes contratantes tratarán de nombrar sus respectivos plenipotenciarios para ajustarse y concluirse el tratado definitivo de paz que debe celebrarse entre la República de las Provincias Unidas y el Imperio del Brasil”.

²⁰ Convención Preliminar de Paz (1827), [https://es.wikisource.org/wiki/Convenci%C3%B3n_Preliminar_de_Paz_\(1827\)](https://es.wikisource.org/wiki/Convenci%C3%B3n_Preliminar_de_Paz_(1827)) , Última visita 30/01/2025.

“Ambas partes contratantes se comprometen a emplear los medios que estén a su alcance, a fin de que la navegación del Río de la Plata y de todos los otros que desaguan en él, se conserve libre para el uso de los súbditos de una y otra Nación en la forma que se ajustare en el tratado definitivo de paz”.

¿Cómo recibió la noticia el jefe de los Treinta y Tres, el Gral. Lavalleja? Véase en qué términos acusó recibo Lavalleja de la convención de paz. En oficio al Gobierno argentino, datado en Cerro Largo el 1.º de octubre de 1828:

“Si la guerra no ha podido terminarse sino desligando a la Banda Oriental de la República Argentina, constituyéndola en un Estado independiente, ella sabrá dirigirse al destino que se le prepara, sin olvidar los sagrados lazos con que la Naturaleza la ha identificado a las Provincias hermanas, ni podrá desconocer jamás los nobles y grandes sacrificios que han prodigado para libertarla de la dominación extranjera hasta constituirla en un Estado independiente”²¹.

Opinión del Gral. Rivera sobre la Convención Preliminar de Paz:

“Que gloria se an rrovado a la Republica Argentina! algun día recordarán los pueblos del letargo en que los tiene sumergidos la embriaguez de una Paz las más inominosa, y que jamas puede averse otra yugal por mucho que se trabaje en imitarla. En los momentos en que se van arreportar las ventajas de las armas y los resultados de la política, sobre el continente, es cuando el Gov.o corre precipitado a la Corte del Janeiro a ofrecer una Paz humillante para el vensedor”²².

1830:

- 18 de Julio: Jura de la primera Constitución uruguaya
- Fructuoso Rivera primer presidente constitucional
- Independencia definitiva del Uruguay

9. Etapas de la transformación de la Provincia Oriental desde una región del Virreinato hasta un Estado independiente:

1. Período revolucionario (1810-1814). Banda Oriental, Provincia Oriental del Río de la Plata.
2. Período de influencia artiguista (1815-1820). Provincia Oriental del Río de la Plata.
3. Dominación luso-brasileña (1820-1825). Provincia Cisplatina.
4. Guerra con el Brasil (1825-1828). Provincia Oriental del Río de la Plata.
5. Institucionalización del Estado (1828-1830). Estado Oriental del Uruguay.

10. En Unión y Libertad

*“Los hermanos sean unidos
porque esa es la ley primera;
tengan unión verdadera
en cualquier tiempo que sea,
porque si entre ellos pelean
los devoran los de afuera”.*

— José Hernández, Martín Fierro

²¹ Citado por Vazquez Franco (2001) de una Carta de Rivera a Julian Espinosa, datada en Batui, 12 de septiembre de 1828.

²² Citado por Vazquez Franco (2001) de una Carta de Rivera a Julian Espinosa, datada en Batui, 12 de septiembre de 1828. La ortografía corresponde al documento original citado de esta manera por Vazquez Franco.

2-Perspectivas históricas rioplatenses comparadas (estado de la cuestión)

Objetivo: Presentar el panorama actual de la investigación sobre la independencia de la RO del Uruguay en Uruguay y Argentina.

Antes de comenzar con este desarrollo, me parecieron apropiados compartir los siguientes párrafos:

“La Europa no consentirá jamás que sólo dos Estados, el Brasil y la República Argentina, sean dueños exclusivos de las costas orientales de la América del Sur; desde más allá del Ecuador hasta el Cabo de Hornos”, dijo Lord Ponsonby, en nombre de Inglaterra. Real de Azúa ²³

Si el mérito del que escribe historia consiste principalmente, no en halagar *sentimientos patrioter*os ni en fomentar vanas *idolatrías históricas* (tarea fácil en estos tiempos), sino en decir sencillamente lo que cree verdadero, por muy ruda que la verdad sea [...]. Charles Seignobos²⁴

“En cambio, lo que mantiene unidas las redes humanas suelen ser los relatos ficticios, en especial los que se refieren a cosas intersubjetivas como dioses, dinero o naciones. Cuando se trata de unir a la gente, la ficción goza de dos ventajas intrínsecas de las que la verdad carece. La primera es que la ficción puede simplificarse tanto como queramos, mientras que la verdad acostumbra a ser compleja porque también lo es la realidad que se supone que representa. Tomemos como ejemplo la verdad acerca de las naciones. Es difícil entender que la nación a la que uno pertenece sea una entidad intersubjetiva que solo existe en nuestra imaginación colectiva. Rara vez escuchamos a un político decir estas cosas en un discurso. Resulta mucho más fácil creer que nuestra nación es el pueblo elegido por Dios, ese al que el Creador ha encomendado una misión especial. Un relato tan simple lo han contado repetidamente innumerables políticos, desde Israel hasta Irán y desde Estados Unidos hasta Rusia. La segunda ventaja es que la verdad suele ser dolorosa e inquietante, y si intentamos hacerla más reconfortante y favorecedora ya no será la verdad. En cambio, la ficción es muy maleable. La historia de toda nación contiene episodios oscuros que a sus ciudadanos no les gusta reconocer ni recordar”. ²⁵

Presentación del objetivo del estado de la cuestión

La independencia de Uruguay no tiene ninguna relevancia en la historiografía argentina actual, ni tampoco parece haberla tenido antes con Mitre, Vicente F. López y otros. Me cuesta comprobar que la solución que se obtuvo allá por 1828 mediante el tratado de paz con el Brasil, por el cual se sesionó parte del territorio nacional con sus habitantes adentro, haya podido conformar a la historiografía argentina que logró procesar dicha enorme pérdida, como un acontecimiento más entre otros. Completamente distinto a lo que pasó con las Malvinas.

La excepción parcial a esta visión histórica argentina la dará el revisionismo histórico que, al pasar por Artigas y la guerra con el Brasil va a tomar el caso con atención y profundidad. Así José María Rosa en su conocida “Historia Argentina” llamará a la independencia del Uruguay con el término “amputación” y el historiador contemporáneo oriental Vazquez Franco hablará de “mutilación” de la Argentina en su último libro de reciente publicación: “Traición a la Patria – La convención preliminar de paz -”.

Para Uruguay, por el contrario, el tema reviste de actualidad y controversia en tiempos que nos acercamos al bicentenario del 25 de agosto de 2025. En la historiografía oriental confluyen varios relatos. El relato más oficial o predominante sobre la independencia de la República Oriental del Uruguay, dice que el pueblo oriental ha transitado un camino de búsqueda de su autonomía e independencia de Brasil y Argentina lograda con grandes sacrificios a partir de la junta de Montevideo de 1808, pasando por la declaración de la independencia el 25 de agosto de 1825 y finalmente, con la jura de la constitución el 18

²³ Real de Azúa, “Los orígenes de la nacionalidad uruguaya”. Ed. Arca. Mdeo 1990, p 367.

²⁴ [Charles Seignobos](#). Citado por Vazquez Franco en Traición a la Patria, 2021, Última consulta: 26/12/2024.

²⁵ Harari, Yuval Noah. Nexus: Una breve historia de las redes de información desde la Edad de Piedra hasta la IA (Spanish Edition). DEBATE. Kindle Edition.

de julio de 1830. *“Esta interpretación, conocida como tesis independentista clásica, tuvo entre sus más destacados representantes a Francisco Bauzá, Pablo Blanco Acevedo y Juan Pivel Devoto. En este artículo pretendemos analizar las principales obras de estos historiadores a efectos de identificar en las mismas los caracteres originales de la historia oficial uruguaya”*.²⁶

Convive sin embargo con otras posiciones parcial o completamente opuestas como la del Profesor Vazquez Franco que considera que jamás quisieron los orientales y menos Artigas la independencia y que se impuso por una traición de hombres como Jose Garcia, Rivadavia, Trapani, y otros. Es frecuente escuchar en Uruguay varias ideas al respecto: la que el país es un invento de los ingleses, la que conformó un país con la liga de los Pueblos libres que no logró estabilizarse y/o que formó parte de las Provincias Unidas y no de la Argentina que sería una construcción posterior. La fecha misma de la independencia está en debate, ya que la del 25 de agosto es el de la independencia del Brasil, pero en el mismo Congreso de la Florida donde se declaró esa independencia, inmediatamente después también se aprueban otras leyes íntimamente ligadas y entre ellas “la de unión con la de las demás provincias argentinas”. Lo cierto es que, luego de la guerra con el Brasil y firmada el Tratado de paz, Uruguay técnicamente comenzó su vida independiente, pero como se verá más adelante pasarán décadas hasta que efectivamente en la segunda mitad del siglo XIX logre su independencia y una identidad.

En este sentido posiciones moderadas y críticas pueden verse en historiadores orientales como Ana Riveiro, Ana Frega y Leo Borges entre otros que buscan la verdad histórica tratando de equilibrar, brindar matices y explicar los distintos factores que confluyen en la independencia, así como en el resto de la historia del Uruguay.

Importancia del tema dentro del contexto histórico y político de América del Sur

La secesión del Uruguay de Argentina representó para esta última la pérdida de una provincia estratégica debido a sus puertos, lo que convirtió al Río de la Plata en un río internacional y disminuyó la hegemonía de nuestra República (Argentina) en el continente, además de debilitar nuestras relaciones con Brasil. El acuerdo con Brasil, resultado de la Convención Preliminar de Paz, también se convirtió en un catalizador para el resurgimiento de la guerra civil en Argentina, desencadenando eventos como la muerte de Dorrego y consolidando el ascenso de Rosas al poder.

Si, efectivamente el estado tapón o amortiguador cumplió con lograr la paz entre Brasil y Argentina, pasarían décadas hasta que efectivamente se terminaran las disputas políticas sobre el territorio del novel Estado Oriental y las continuas intervenciones de Brasil y Argentina sobre el mismo con la estela de destrucción y pobreza.

Para Brasil, la guerra tampoco fue sin costo. La pérdida del territorio, reclamado insistentemente desde los tiempos de la fundación de la Colonia del Sacramento, junto con los conflictos internos generados, culminaron en la abdicación de su emperador, Pedro I.

Uruguay encara su vida independiente, con una constitución y partiendo de la base que el tratado de paz no incluyó la delimitación de los límites territoriales, lo que implicó una dura tarea de ceder para no perder por décadas con el Brasil. Creados los dos partidos políticos: Blanco fundado por Lavalleja y Colorado por Rivera, casi inmediatamente comenzarán a disputarse el poder prácticamente durante todo el siglo XIX, lo que incluye participaciones argentinas y brasileras en el conflicto en apoyo de las facciones, uno de cuyos episodios más sobresalientes fue la guerra con el Paraguay.

²⁶ Tomas Sanson Corbo, La historiografía colonial y los fundamentos de la tesis independentista clásica en Uruguay Anuario del Instituto de Historia Argentina 2012, no. 12, p. 225-250 <https://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/article/view/IHAn12d07> , Última consulta: 26/12/2024.

Perspectivas historiográficas uruguayas sobre su propia independencia

La historiografía argentina como hemos dicho explica la independencia de Uruguay, bastante tangencialmente, es decir como un fenómeno más bien extrínseco, como si Uruguay hubiera sido un país extranjero vecino con la Argentina, que compartió algunos hechos y poco más. Como bien dicen... solo países hermanos. En Uruguay esto alcanza por el contrario debates profundos y actuales a partir de la afirmación del estado-nación hacia fines del siglo XIX.

A continuación, vamos a ir historiador por historiador intentando sintetizar su postura histórica y resaltando algunos textos más significativos.

Francisco Berra (1844 - 1906)

La importante figura de Francisco Berra ²⁷es quizás de las más controvertidas por sus cuestionamientos a la narrativa oficial sobre la historia de Uruguay. Debíó refugiarse en Buenos Aires, a causa de la tercera edición de su libro "*Bosquejo Histórico de la República Oriental Del Uruguay*"²⁸ que es considerada un clásico de la historiografía nacional. Berra argumenta que la independencia de Uruguay no fue un proceso heroico y libertador, sino más bien el resultado de luchas de poder entre caudillos y las intervenciones de potencias extranjeras. En la época de Francisco Berra, la narrativa oficial sobre la historia de Uruguay estaba dominada por un grupo de historiadores y escritores. Entre los exponentes más destacados de esta corriente se encuentran:

- **Justo Maeso:** Autor de la obra "Historia de la República Oriental del Uruguay" (1885), que también tuvo una gran influencia en la narrativa oficial.
- **Francisco Bauzá (1849-1899):** Autor de numerosos estudios históricos, incluyendo "Historia de la dominación española en el Uruguay" (1897) y "Estudios sobre la época colonial" (1894).

Berra y Bauzá protagonizaron varios debates públicos en los que expusieron sus diferencias historiográficas. Se reconocían mutuamente como importantes historiadores. Fue una relación de competencia y colaboración. Sus debates contribuyeron al desarrollo de la historiografía uruguaya y nos permiten comprender mejor las diferentes perspectivas sobre el pasado del país.

Sus ideas se caracterizaban por:

1. Énfasis en la lucha contra España:

Bauzá consideraba que la lucha contra el dominio español era el eje central del proceso de independencia.

2. Importancia de la Banda Oriental:

Bauzá sostenía que la Banda Oriental (actual Uruguay) había jugado un papel crucial en la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Enfatizaba la resistencia del pueblo oriental a la dominación española y su constante búsqueda de autonomía.

3. Visión gradualista de la independencia:

A diferencia de otros historiadores que defendían una visión rupturista, Bauzá consideraba que la independencia de Uruguay fue un proceso gradual que se desarrolló a lo largo de varias décadas.

4. Rol de las ideas liberales:

Bauzá destacaba la influencia de las ideas liberales en el proceso de independencia. Consideraba que estas ideas, provenientes de la Ilustración y la Revolución Francesa, habían inspirado a los criollos orientales en su lucha por la libertad y la autodeterminación.

5. Importancia de la unidad nacional:

²⁷ Dice la biografía de la Wikipedia, https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_Berra, Última consulta: 26/12/2024: escritor uruguayo... nacido en San Miguel del Monte (Argentina).

²⁸ Francisco Berra, *Bosquejo Histórico de la República Oriental Del Uruguay*, Editorial Francisco Ybarra, 4ta edición, 1866, <https://anaforas.fc.edu.uy/jspui/handle/123456789/72444>, Última consulta: 25/01/25

Bauzá era un ferviente defensor de la unidad nacional. Consideraba que la independencia debía servir para unir a todos los orientales, independientemente de sus diferencias sociales, políticas o ideológicas.

Francisco Bauzá (1849 - 1899)²⁹

Nacido en Montevideo el 7 de octubre de 1849, Bauzá provenía de una familia con profundas raíces católicas, lo cual influyó notablemente en su visión y obra historiográfica. Es reconocido como uno de los historiadores más importantes de Uruguay durante el siglo XIX y *“fue el primer intelectual que elaboró un relato creíble y contundente de los orígenes y características de la “comunidad imaginada”. Perteneció al Partido Colorado, la colectividad de José Batlle, históricamente identificada con la ciudad. La visión histórica del autor es coherente con su ideología política y está íntimamente vinculada con una concepción de país de cuño cosmopolita y liberal que tuvo su origen en el Gobierno de la Defensa. Por estas razones identifica a Montevideo como conductora de los destinos del país desde los tiempos coloniales. Definió una categoría operacional, la “lucha de puertos”, para explicar por qué surgió el espíritu localista, paso previo para la generación del sentimiento de nacionalidad. La dualidad planteada resulta operativa al plan general de la obra y a la demostración del esquema proposicional pues, a partir de ella, infiere por oposición una definición nacional e identitaria”*.³⁰ Su labor fue fundamental en la construcción de una identidad nacional consistente para lo que se denomina la "nación oriental".

Bauzá no solo se dedicó a registrar los hechos históricos, sino que también buscó darle sentido y coherencia al pasado uruguayo, creando una narrativa que sirviera para unificar y dar sentido de pertenencia al pueblo uruguayo. Su enfoque buscó resaltar los elementos y eventos que pudieran ofrecer un sentimiento de continuidad histórica y fortaleza identitaria.

El trabajo de Francisco Bauzá es visto como una pieza clave para entender cómo se forjaban las narrativas nacionales en América Latina durante el siglo XIX. Los historiadores de la época tenían la tarea no sólo de documentar, sino de interpretar el pasado de una manera que fortaleciera el espíritu nacional y ayudara a estabilizar las jóvenes repúblicas que se habían independizado recientemente de los imperios coloniales europeos.

En la Introducción del “Compendio historial del Uruguay”³¹ (contiene un panorama general de la historia del país hasta 1830) se utilizan los conceptos “Uruguay” y “uruguayos” para designar el espacio y los habitantes del territorio ubicado al este del río homónimo. La expresión “Banda Oriental” aparece en escasas oportunidades. La utilización de estas palabras es muy significativa: trasunta la idea de un “nosotros” proyectado al pasado colonial y, por lo tanto, se afirma la idea de una identidad colectiva, de un sentimiento de nacionalidad gestado en esa época. Asoma, claramente formulada, la proposición central del libro sobre la particularidad de este territorio que, desde los tiempos prehispánicos, tenía una suerte de “independencia” defendida por la “nación charrúa”.

En resumen, las ideas de Francisco Bauzá sobre la independencia de Uruguay se caracterizaban por un enfoque nacionalista, gradualista y liberal. Su obra ha tenido una gran influencia en la historiografía uruguaya y aún hoy sigue siendo objeto de debate y análisis. “En la Historia de la dominación española en Uruguay, creó uno de los primeros relatos creíbles de los orígenes de la nueva nación. Proporcionó los elementos clave de la "tesis de independencia clásica", la cual se convirtió en la "historia oficial". Esto estableció las certezas e intereses del grupo dominante, creando un discurso histórico que busca influir y confirmar su poder.

En la primera mitad del siglo XX tuvo su período de apogeo la "escuela tradicional" o "nacionalista" cuyos principales agentes: Pablo Blanco Acevedo, Eduardo Acevedo, y posteriormente, Juan Pivel Devoto, fueron verdaderos "historiadores de Estado", que utilizaron su "peso funcional" para

²⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/Francisco_Bauz%C3%A1, Última consulta: 26/12/2024.

³⁰ Tomas Sanson Corbo, La historiografía colonial y los fundamentos de la tesis independentista clásica en Uruguay Anuario del Instituto de Historia Argentina 2012, no. 12, p. 225-250 <https://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/article/view/IHAn12d07>, Última consulta: 26/12/2024.

³¹ Francisco Bauza, Compendio historial del Uruguay, 1889, <https://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/71978>, Última consulta: 25/01/2025.

normalizar el acceso y permanencia al campo en formación. Instalados en el aparato gubernativo administraron el capital que detentaban y establecieron un monopolio en la legitimación del saber y de la actividad historiográfica. Regentearon un conocimiento heterónimo y funcional que anatemizó a los disidentes.

Eduardo Acevedo (1851-1921)³²

Fue una figura prominente en la literatura, el periodismo y la política uruguaya. Su legado se encuentra especialmente arraigado en el campo de la historia, donde se destacó por su profunda investigación y su capacidad para narrar de manera apasionante los acontecimientos que moldearon la identidad nacional de Uruguay.

“En cuanto a los orientales, sus tradiciones eran eminentemente federalistas, y a la enorme influencia de ellas no habían escapado ni los jefes militares que con Lavalleja y Rivera a la cabeza proclamaban la incorporación incondicional, ni los hombres civiles que en la Asamblea de la Florida se encargaban de sancionar ese voto. Pero a la vez constituían un pueblo de acentuada fisonomía propia, que había sido el punto de arranque del movimiento democrático del Río de la Plata”. ...

“Acordarles la independencia no era darles una cosa nueva, sino una cosa que ellos tenían conquistada en buena lid, aunque subordinándola plenamente al régimen federal, del que sólo se habían separado de hecho, mientras no obtuvieran la unión en base a instituciones, única que admitían.

“Al tiempo de firmarse, pues, la convención de paz los dos grandes contendientes de Río de Janeiro y Buenos Aires tenían agotadas sus fuerzas y recursos, y estaban dominados por la influencia inglesa que los obligaba a reconocer la independencia de la Provincia Oriental”. ...

“La convención de paz limitábase, pues, a consagrar un hecho que ya existía por obra de las fuerzas vivas de la provincia, sin que esto importe desconocer que la opinión general, movida todavía por el grande y genial impulso de Artigas, habría optado, dentro de un ambiente de plena libertad, por la reincorporación a las Provincias Unidas, en la forma y con las condiciones que en sus caso hubiera prestigiado el Jefe de los Orientales y Protector de los Pueblos Libres, a la sazón proscrito en Paraguay”.³³

Acevedo fue un activo participante en la vida política de su país. Perteneciente al Partido Nacional, se involucró en diversos movimientos revolucionarios y experimentó el exilio en varias ocasiones. Su compromiso político, a menudo polémico, lo convirtió en una figura controvertida pero influyente en su época.

Pablo Blanco Acevedo (1880 - 1935)³⁴

En 1923, se realizó la inauguración del monumento a José Artigas y el debate parlamentario sobre la fecha de independencia, en un contexto donde se buscaba consolidar el sentimiento de pertenencia nacional. La historiografía de la época, influenciada por Francisco Bauzá, fue enriquecida por Acevedo, quien se destacó en temas de independencia y origen de la nacionalidad uruguaya.

Nacido el 23 de agosto de 1880 en Montevideo, Blanco fue influenciado por Fustel de Coulanges³⁵. Sus principales obras incluyen la "Historia de la República Oriental del Uruguay" (1901), el "Informe sobre la celebración del Centenario de la Independencia" (1922), y "El gobierno colonial en el Uruguay y los orígenes de la nacionalidad" (1929), donde argumenta que Montevideo fue el germen del sentimiento nacional durante la época colonial.

Blanco también sugirió que la nacionalidad uruguaya se gestó antes de la llegada de los españoles, destacando a los charrúas como una raza particular y hegemónica. Analizó el papel fundamental del

³² https://es.wikipedia.org/wiki/Eduardo_Acevedo_D%C3%ADaz, Última consulta: 26/12/2024.

³³ Anales históricos del Uruguay. Tomo I. Montevideo, Barreiro y Ramos, 1933. pp. 315 – 316.

³⁴ https://es.wikipedia.org/wiki/Pablo_Blanco_Acevedo, Última consulta: 26/12/2024.

³⁵ Numa Denis Fustel de Coulanges (París, 18 de marzo de 1830 - Massy, 12 de septiembre de 1889) fue un sociólogo, jurista e historiador francés. Su nombre está ligado al de su principal obra, La ciudad antigua (La cité antique, 1864). Extraído de https://es.wikipedia.org/wiki/Fustel_de_Coulanges, Última consulta: 22/01/25.

Gobernador y el Cabildo de Montevideo, ignorando en gran medida el contexto más amplio del Virreinato del Río de la Plata para destacar la excepcionalidad de la Banda Oriental.

Su enfoque era urbanocéntrico, dejando poco espacio para la realidad rural y presentando ideas comunes de la tesis independentista clásica. Introdujo el concepto de la "lucha de puertos", *"Blanco lo aplicó a la rivalidad comercial existente entre Montevideo y Buenos Aires. De simple formulación categorial se transforma en realidad histórica a medida que el lector avanza en la obra. La dualidad planteada resulta operativa al plan general del trabajo y a la demostración del esquema proposicional pues, a partir de ella, infiere por oposición una definición nacional e identitaria. Tan importante es este asunto que todo el segundo tomo, y parte del primero, está dedicado a su dilucidación"*.³⁶

La obra de Blanco, con su énfasis en una perspectiva localista, fue funcional a la consolidación del imaginario colectivo batllista. Su análisis explicó la evolución de la identidad montevideana en oposición a Buenos Aires, contribuyendo a la construcción del sentimiento nacional uruguayo.

Juan Zorrilla de San Martín (1855-1931)³⁷

Sin duda muy relevante el papel del poeta autor del famoso poema Tabaré³⁸, su figura se erige como un referente fundamental en la construcción de la identidad nacional uruguaya. A través de su prolífica obra literaria, que incluye poemas, ensayos y piezas dramáticas, Zorrilla de San Martín exaltó los valores patrios, conmemoró a los héroes de la independencia y buscó plasmar la idiosincrasia del pueblo uruguayo.

Exaltación de la identidad nacional

- **Obras emblemáticas:** Poemas como "La Leyenda Patria" (1879) y "La epopeya de Artigas" (1910) se convirtieron en íconos de literatura uruguaya. En ellas, Zorrilla de San Martín inmortalizó las gestas independentistas, rindió homenaje a próceres como José Gervasio Artigas y evocó los paisajes y tradiciones del país.
- **Influencia en la cultura:** Sus obras contribuyeron a forjar un fuerte sentimiento de identidad nacional entre los uruguayos. A través de su pluma, Zorrilla de San Martín exaltó las raíces históricas del país, sus valores libertarios y su singular cultura gauchesca.

Zorrilla de San Martín no solo destacó en el ámbito literario, sino que también incursionó en la política y la diplomacia. Ocupó cargos diplomáticos representando a Uruguay en diversos países y se involucró activamente en la vida pública. Su trayectoria le valió un enorme reconocimiento tanto en Uruguay como a nivel internacional. Fue galardonado con numerosos premios y homenajes, y su obra fue traducida a múltiples idiomas.

Juan Zorrilla de San Martín dejó un legado imborrable en la cultura y la historia de Uruguay. Su obra literaria fungió como un pilar fundamental en la construcción de la identidad nacional, exaltando los valores patrios, conmemorando a los héroes independentistas y plasmando la idiosincrasia del pueblo uruguayo. Su figura trascendió las fronteras del país, alcanzando renombre internacional y consolidando su lugar como uno de los grandes referentes de las letras hispanoamericanas.

En definitiva, Juan Zorrilla de San Martín libró una batalla cultural de igual trascendencia, forjando a través de su obra literaria la identidad nacional uruguaya y cimentando su lugar como un ícono de la cultura hispanoamericana.

³⁶ Tomas Sanson Corbo, La historiografía colonial y los fundamentos de la tesis independentista clásica en Uruguay Anuario del Instituto de Historia Argentina 2012, no. 12, p. 225-250, <https://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/article/view/IHAn12d07>, Última visita 26/12/2024.

³⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Zorrilla_de_San_Mart%C3%ADn, Última consulta: 26/12/2024.

³⁸ [https://es.wikipedia.org/wiki/Tabar%C3%A9_\(epopeya\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Tabar%C3%A9_(epopeya)), Última consulta: 26/12/2024.

Pivel Devoto (1910 - 1997)³⁹

Historiador, investigador, editor, educador y político uruguayo perteneciente al Partido Nacional, e identificado con la corriente historiográfica nacionalista, denominada - para el caso de Uruguay - Tesis Independentista Clásica (T.I.C.), iniciada por Francisco Bauzá y continuada por Pablo Blanco Acevedo, entre otros.

Su objetivo fue demostrar que la nacionalidad uruguaya estaba prefigurada desde los orígenes de la formación social del país. Su obra se centró en factores económicos, políticos, administrativos y sociales que favorecieron el autonomismo temprano de la Banda Oriental y facilitaron la rebelión de 1811. A pesar de citar pocas veces a Bauzá y Blanco, Pivel continuó y profundizó sus tesis, identificando factores que diferenciaban a la Banda Oriental del resto del Virreinato del Río de la Plata y anticipaban la nacionalidad uruguaya. Algunos de sus textos:

“La nacionalidad uruguaya está prefigurada desde los orígenes de nuestra formación social. En las páginas de Raíces Coloniales de la revolución oriental de 1811 hemos estudiado ese proceso histórico; la influencia preponderante para precipitar un destino particular y una vida propia a esta región del Plata, ejercida por el puesto de Montevideo, sus gobernadores y cabildantes”. ...

“El Virreinato del Río de la Plata, creado en 1776, no llegó a ser nunca una realidad política y administrativa. Nació tardíamente para unificar territorios cuya existencia social y económica se había desarrollado bajo el impulso de ciudades hegemónicas como Montevideo y Asunción. El Virreinato no pasó de ser una denominación teórica. Esa es la “Patria Grande” que nunca existió, cuya fragilidad pusieron de manifiesto la lucha de puertos, las disputas suscitadas después de las invasiones inglesas y la Junta montevideana de 1808, que no hizo otra cosa que rubricar una escisión platense prefigurada desde la fundación de Montevideo”.

*“La cruzada de 1825 reanudó la lucha por la independencia. Los actores de la revolución de 1825, en la lucha por arrojar del país a los usurpadores del territorio patrio y recobrar su independencia, no enajenaron ni comprometieron sus soberanías por ninguna declaración. Los vínculos con las Provincias Unidas ya no existían. Razones circunstanciales de orden político, militar y económico pudieron impulsar a los dirigentes de 1825 a proclamar la unidad, pero los hechos nos dicen que cuando Rivadavia y sus agentes pretendieron anular el gobierno propio que la Provincia Oriental se había dado y hacer efectiva esa unidad, se produjo la reacción de 1827 que restauró el carácter originario del movimiento coronado en 1828 por la paz, que reconoció nuestra independencia del Brasil y de las Provincias Unidas”.*⁴⁰

Durante las décadas de 1940 y 1950, Uruguay vivió un período de expansión económica. La historiografía oficial del país, iniciada por Francisco Bauzá y continuada por Pablo Blanco Acevedo, fue llevada a su apogeo por Juan Pivel Devoto. Pivel Devoto, un historiador con acceso a los recursos del Estado, buscó consolidar la nacionalidad uruguaya y actuó como un mediador en el contexto político de la época.

En su rol prominente en la historiografía oficial, Pivel Devoto canonizó a Artigas como el patriarca fundacional y la figura central del panteón uruguayo. Sus trabajos más notables, como los voluminosos "Archivo Artigas", servirían como actas oficiales que documentan y glorifican su figura.

Juan Pivel Devoto llevó al cenit la tesis independentista clásica, continuando y profundizando las ideas de sus predecesores para consolidar la identidad nacional uruguaya y establecer a Artigas como el héroe fundacional de la nación. Su obra, marcada por el romanticismo y la "imaginación histórica", describe un pasado colonial que prefiguraba la nacionalidad uruguaya y presenta una visión del pasado que sigue influyendo en la historia oficial del país.

Bauzá, Blanco y Pivel vertebraron la tesis independentista clásica y fundaron el canon patriótico. Proyectaron al pasado colonial la prefiguración de la nacionalidad y territorializaron anacrónicamente los

³⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/Juan_E._Pivel_Devoto, Última consulta: 26/12/2024.

⁴⁰ Prólogo a la selección de textos de Francisco BAUZA y otros bajo el título La Independencia Nacional. Montevideo, Biblioteca Artigas. 1975, Colección Clásicos Uruguayos, Volumen 145, pp. VII-XLVIII.

límites del Estado-Nación. Bauzá, Blanco y Pivel definieron una serie de factores que, en su interpretación, generaron sentimientos autonomistas que devendrían independentistas.

Carlos Real de Azúa (1916-1977)⁴¹

Fue un intelectual uruguayo de gran influencia en la segunda mitad del siglo XX. Nacido en Montevideo en 1916 y fallecido en la misma ciudad en 1977, fue un hombre de múltiples facetas: Abogado, Profesor, Crítico literario, Historiador (investigó y escribió sobre diversos aspectos de la historia de Uruguay) y Ensayista. Sus ensayos abarcaron temas que iban desde la política hasta la cultura, siempre con una mirada profunda y original. Carlos Real de Azúa, en su obra "Los orígenes de la nacionalidad uruguaya", presenta varios argumentos clave respecto a la independencia uruguaya en sus propias palabras:

“La historiografía tradicional, inaugurada por Francisco Bauzá, Zorrilla de San Martín y continuada por Falcao Espalter, Pablo Blanco Acevedo y Pivel Devoto, entre otros, se resumió en los siguientes andariveles: a) las condiciones geográficas particulares (factores geográficos), garantizaban históricamente nuestra tendencia a ser independientes; b) existía en nuestra provincia antecedentes históricos que nos preparaban para el autogobierno a diferencia de otras provincias; c) los factores demográficos conjuraron a favor de un apego indigenista que caracterizó el historicismo romántico: “Así se insiste en que habría sido el sedimento racial charrúa el legado de un pueblo belicoso e indómito, el que trasmitiéndose al grupo social que lo sucediera en el tiempo y en el mismo espacio dotó a éste de su misma vocación irreductible e insular. El victorioso encrespamiento que impidió durante dos siglos en la Banda Oriental la ‘colonización pacífica’ y la ‘encomienda’ sería el mismo que en cincuenta años decisivos evitó que el país fuera adscripto a cualquier proyecto político que no fuera el de su completa autonomía”.;2 d) los distanciados en el tiempo determinantes jurídicos; e) la predestinada singularidad nacional, que Real de Azúa la sustancializa y define como “frondosas, entusiastas versiones providencialistas de la individualidad uruguaya“, explicándola por la procedencia romántico-católico-nacionalista tanto de Zorrilla de San Martín y así como de Bauzá. El prurito providencialista determinó que ambos historiadores visualizarán “...en todas las manifestaciones de la vida oriental, en todas las configuraciones de la tierra y las aguas la acción de la mano misteriosa y benévola que desde el vientre de los tiempos nos quería distintos y autónomos, irreprimiblemente libres al cabo de arduas luchas..”.3 y f) el factor más conocido y explícito, “Buenos Aires, con todo, es la gran clave, el desafío máximo y aglutinador. En verdad, el centro desde el que se organizó el tema de los precedentes independentistas uruguayos fue la rivalidad que desde la fundación de nuestra capital se trabó entre ella y la capital porteña”.⁴²

Para ordenar los puntos desarrollados en su obra "Los orígenes de la nacionalidad uruguaya". Sus principales críticas se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

1. **Independencia como imposición externa:** Real de Azúa argumenta que la independencia de Uruguay fue más una imposición política que un deseo genuino del pueblo. Destaca el papel crucial de factores externos y los intereses de potencias como Argentina y Gran Bretaña, que influenciaron el proceso más que una auténtica voluntad de soberanía popular.
2. **Crítica a la visión predestinada:** el autor cuestiona la visión tradicional que presenta la independencia como un resultado inevitable o predestinado. Según Real de Azúa, esta perspectiva simplifica el proceso histórico y oculta la complejidad de las circunstancias y decisiones involucradas, sugiriendo en cambio que la independencia fue una posibilidad entre varias, sin un consenso claro entre la población.
3. **Desconfianza en la necesidad histórica:** rechaza la idea de que la independencia fue una necesidad histórica, cuestionando las narrativas que presentan este hecho como un destino inexorable. Real de Azúa argumenta que la independencia se enmarca en un conjunto de opciones y no en una lógica inevitable.
4. **Influencia del contexto político:** analiza cómo las disputas políticas internas, especialmente entre los partidos tradicionales uruguayos (blancos y colorados), moldearon la concepción de la

⁴¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Carlos_Real_de_Az%C3%BAa, Última consulta: 26/12/2024.

⁴² Real de Azúa, Carlos, Los orígenes de la nacionalidad uruguaya, Montevideo, Arca, 1990.

independencia y la identidad nacional. La visión que cada grupo tenía sobre la nacionalidad influía en su postura respecto al proceso de independencia.

5. **Cuestionamiento del nacionalismo:** investiga el concepto de "conciencia nacional", afirmando que una nación debe contar con un "pasado útil" para proyectarse hacia el futuro. Real de Azúa aboga por una revisión crítica de la narrativa histórica de la independencia y la identidad nacional, sugiriendo que una comprensión honesta del pasado es esencial para una proyección efectiva hacia el futuro.

Aunque Real de Azúa no escribió específicamente sobre la independencia de Uruguay como evento singular, sus trabajos abarcan el contexto en el que ocurrió. Sus estudios permiten entender las fuerzas sociales y políticas que desempeñaron un papel crucial en la independencia, dedicó parte de su obra a analizar cómo se formó el Estado uruguayo posindependencia. Investigó cómo las élites políticas manejaron el poder y cómo se desarrollaron las instituciones en el periodo posterior a la independencia, proporcionando una comprensión más amplia del impacto de este evento en la estructura social y política del Uruguay. Entre sus trabajos más destacados se encuentran "El patriciado uruguayo" y "La aventura política", donde explora la evolución política y social del país, desglosando los conflictos y acuerdos que formaron la base de la nación uruguaya moderna.

La perspectiva de Real de Azúa permite entender los eventos de la independencia del Uruguay no solo como una serie de hechos aislados, sino como parte de un proceso más amplio de formación nacional y regional, interacciones políticas, y luchas de poder que dieron forma al Uruguay moderno.

En resumen, sus análisis y estudios históricos aportan luces importantes sobre los procesos que llevaron a la formación del estado uruguayo y ofrecen una perspectiva crítica útil para comprender la complejidad de la independencia y la evolución política del país. La crítica de Real de Azúa a la historiografía oficial se centra en su simplificación, su enfoque en la predestinación y la falta de profundidad al tratar los complejos orígenes de la independencia uruguaya. Su obra aboga por un análisis más matizado y crítico que contemple la diversidad de voces y factores que contribuyeron a la construcción de la nación uruguaya. Este escritor es muy importante porque plantea una crítica a las corrientes hegemónicas de la Historia del Uruguay de donde otros historiadores van a tomar su apoyo incluido por ejemplo Vazquez Franco.

Alberto Methol Ferre (1929 - 2009)⁴³

Historiador y politólogo, ha analizado las relaciones de dependencia entre Uruguay y Argentina. Como historiador y pensador uruguayo, aportó una mirada renovadora y crítica a la interpretación tradicional de la independencia de Uruguay. En lugar de conformarse con una narrativa heroica y lineal, Methol Ferré se sumergió en una profunda investigación que cuestionó los supuestos establecidos y abrió nuevos caminos para comprender este proceso histórico.

En una entrevista realizada en 1998, Methol Ferré señaló: "La independencia de Uruguay no fue un regalo, sino el resultado de una larga y dura lucha. El pueblo uruguayo conquistó su libertad a través de la sangre y el sacrificio. El Uruguay independiente es un producto de esa lucha, y, por lo tanto, es un país que tiene el deber de defender la libertad, la justicia y la igualdad".

"Los nacimientos en todos los planos deciden. Y bien, a tono con la moda, es forzoso comenzar por el trauma del nacimiento uruguayo. No hay uruguayo que no sepa, en el fondo del corazón, que el Uruguay nació a la historia como "Estado tapón". Es un fantasma persistente, ni eliminable por las empecinadas acrobacias para censurarla de nuestra vieja historiografía. Es el saber de todos más intensamente reprimido, abismado en el inconsciente, por ser el más perturbador". ... "El Virreinato del Río de la Plata, luego Provincias Unidas, también saltó en pedazos, por otra conducta de la oligarquía porteña y los ingleses. El gran caudillo de la Cuenca del Plata y Protector de los Pueblos Libres, José Artigas, terminaba derrotado por las tenazas inglesas desde Río y Buenos Aires, y tras el breve período de la Cisplatina y la reincorporación de la Banda Oriental a las Provincias Unidas, se declara en 1828 la

⁴³ https://es.wikipedia.org/wiki/Alberto_Methol_Ferre, Última consulta: 26/12/2024.

independencia del Estado Oriental del Uruguay. La historia fronteriza que teníamos se definía. Habíamos sido Banda Oriental y Provincia Cisplatina, dos posibilidades que nos eran esenciales desde el origen, que estaba ya en la pugna constituyente de la Colonia del Sacramento y Montevideo”. ...

*“El Uruguay no es hijo de la frontera sino del mar; y el mar era inglés. Este necesitaba una ciudad “hanseática”: Montevideo y su territorio”.*⁴⁴

Una de las principales características del enfoque de Methol Ferré fue su *carácter revisionista*. En su obra, el historiador uruguayo se propuso: *Desmitificar*, cuestionar las versiones oficiales y los mitos fundacionales que habían predominado en la historiografía uruguaya. *Contextualizar*, situar el proceso de independencia en un marco más amplio, considerando las relaciones internacionales, las dinámicas regionales y los intereses de las potencias extranjeras. *Analizar las consecuencias*, evaluar las implicaciones a largo plazo de la independencia, más allá de los acontecimientos inmediatos.

En su obra “La crisis de Uruguay y el Imperio Británico”, para el historiador uruguayo, la independencia de Uruguay no fue un hecho aislado, sino que se inscribe en una dinámica más amplia de dominación y dependencia económica. Destaca la importancia de las *fuerzas económicas* en la configuración de la nueva nación uruguaya. Según su análisis, la dependencia económica de Gran Bretaña limitó las posibilidades de desarrollo autónomo del país y condicionó su inserción en el sistema internacional.

Las ideas de Methol Ferré sobre la independencia de Uruguay siguen siendo objeto de debate y estudio en la actualidad. Su enfoque crítico y su voluntad de cuestionar los dogmas establecidos han influido en varias generaciones de historiadores e intelectuales uruguayos.

En resumen, la contribución de Alberto Methol Ferré a la comprensión de la independencia de Uruguay radica en:

- Su enfoque revisionista: cuestionando las interpretaciones tradicionales.
- Su análisis de las relaciones internacionales: destacando la importancia de las potencias extranjeras.
- Su interés por las fuerzas sociales: poniendo el foco en los sectores populares y en los movimientos sociales.
- Su visión de la integración latinoamericana: vinculando el proceso de independencia con un proyecto regional más amplio.

Guillermo Vazquez Franco (1924 - al presente)

Decano de los historiadores del Uruguay que ha cumplido 100 años en este año de 2024. Nacido en Montevideo y a su decir argentino de la Provincia Oriental, reivindica su argentinidad y contraría con desdén la historia uruguaya clásica independentista.

En uno de los párrafos de su Introducción a su principal trabajo al respecto: “Traición a la Patria” ve como su Provincia fue entregada a un sacrificio altísimo e indecoroso por una paz malhadada, *“festejada por el alto comercio de Buenos Aires, por la alta sociedad porteña, o sea por la oligarquía capitalina y, políticamente, por el partido del puerto ante la pasividad indiferente (¿o cobarde?) de los provincianos, aún de los más afectados, como fueron los misioneros y los orientales”*. *“Parecería que argentinos y uruguayos le tuvieran miedo a la historia tal cual fue y por eso le eluden buscando atajos o, por el contrario, dándole largas al asunto, haciendo más confuso el camino.”*⁴⁵

La versión histórica desde del último cuarto del siglo XVIII, al primero del XIX aproximadamente sobre el virreinato del Río de la Plata, (más las tierras del sur riograndense) según Vazquez Franco: *“se comenta con evasivas, con tergiversaciones y medias verdades, que generan una visión histórica grata a la intelectualidad que la divulga al pueblo. Y el pueblo la adopta y se regodea con ella para mantener el*

⁴⁴ El Uruguay como problema en la cuenca del Plata entre Argentina y Brasil. Montevideo, Editorial Diálogo, 1967. pp. 10 y 20 - 21.

⁴⁵ Vazquez Franco, Traición a la Patria, Montevideo 2021

*estatus quo impuesto en 1828, cuando claudica Argentina... A fines del siglo XIX, los primeros representantes de lo que empezaba a constituir el establishment uruguayo por un lado y argentino por el otro, elaboraron una descripción conformista... para convencer a los argentinos de ambas márgenes que los argentinos orientales luego uruguayos lucharon durante 17 años por la autonomía... hasta desembocar en la independencia.*⁴⁶

*“A partir de la revolución de mayo, cuando entra en una crisis irreversible el estatuto colonial, lo que yo veo es el principio de una sucesión de errores políticos ocurridos en el curso de 18 años que se cierra con la vergonzosa derrota diplomática que dividió en dos estados el país que, en el plano militar, había ganado la guerra... Esta derrota es la que los textos disponibles tratan de disimular, “pasando como sobre ascuas por el tratado de 1828”. (de Ernesto Quesada 2, p.11)”*⁴⁷

El profesor afirma que el relato de Juan Zorrilla de San Martín es falso y pone en entredicho los modelos que elaboraron Mitre, Vicente Fidel Lopez, Sarmiento, Eduardo Acevedo, Emilio Ravignani, Francisco Bauzá, Pedro Blanco Acevedo, Ricardo Levene, Hector Ramos Mejía o Juan Pivel Devoto que según sus propias palabras *“dieron línea a la embusterología rioplatense con la cálida aprobación del establishment y, por supuesto con el apoyo irrestricto del poder”*.⁴⁸

Es interesante la exposición de textos que hace el profesor Vazquez Franco, de personalidades uruguayas que justamente estarían interpretando los hechos, es el caso de Gros Espiell⁴⁹ que afirma: *“La Convención Preliminar de Paz de 1828 dio el marco jurídico y ratificó internacionalmente una realidad preexistente y una voluntad de independencia que ya existía en el pueblo Oriental, como fundamento del derecho a la libre determinación que ese pueblo poseía de manera natural e innata”* en otra parte afirma *“El Uruguay no nació por obra de un tratado internacional. Su independencia fue el resultado de un proceso autonómico irreversible que habría de conducir a la independencia por el juego de factores históricos, proceso basado en un pueblo que desde que se constituyó como tal, reivindicó su libertad para ejercer su derecho a la libre determinación para darse la forma política y el “status” interno e internacional querido por él”*.⁵⁰

Para Vazquez Franco la secesión de la Provincia Oriental fue lisa y llanamente una traición a la Patria, Patria que es la Argentina. No habiendo nada que haya justificado su amputación. Por lo que se manifiesta argentino, ya que como ha afirmado públicamente en televisión: *“Ningún emperador de Brasil le va a cambiar su nacionalidad”*.

José Pedro Barrán (1934 - 2009)⁵¹

Fue un profesor, escritor e historiador. Su contribución a la historiografía uruguaya es fundamental, ya que transformó la manera en que se estudia y se entiende la historia del país. Junto a su colega Benjamín Nahum, Barrán publicó entre 1967 y 1978 la monumental serie *Historia Rural del Uruguay Moderno*, compuesta por siete tomos. Esta obra es crucial para entender las estructuras económicas y sociales de Uruguay desde finales del siglo XIX hasta el inicio del siglo XX. En ella, Barrán y Nahum emplearon un enfoque multidisciplinario que incorporaba elementos de economía, sociología y demografía, marcando un cambio significativo en la historiografía nacional al desplazar el foco desde los eventos políticos hacia las estructuras sociales y económicas. Tenía una postura crítica y matizada respecto a la independencia de Uruguay, considerando las diversas intenciones de los grupos sociales que conformaban la sociedad oriental entre 1825 y 1828. En su análisis, Barrán distingue entre dos tesis predominantes en la historiografía uruguaya: la *nacionalista*, que sostiene que la independencia fue un resultado de un sentimiento nacional, y la *unionista*, que argumenta que el deseo de unirse a las Provincias Unidas fue el motor principal detrás del movimiento independentista. Barrán crítica a ambas posturas por su carácter

⁴⁶ Vazquez Franco, Traición a la Patria, Montevideo 2021.

⁴⁷ Vazquez Franco, Traición a la Patria, Montevideo 2021.

⁴⁸ Vazquez Franco, Traición a la Patria, Montevideo 2021.

⁴⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/H%C3%A9ctor_Gros_Espiell, Última consulta: 26/12/2024.

⁵⁰ Vazquez Franco, Traición a la Patria, Montevideo 2021.

⁵¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Pedro_Barr%C3%A1n, Última consulta: 26/12/2024.

excluyente y por no considerar adecuadamente las tensiones sociales de la época. Él sugiere que los líderes de 1825 proclamaron la independencia no sólo por razones ideológicas, sino también debido a un contexto político y social complejo, donde los intereses de los grupos dominantes se alinearon con la búsqueda de una independencia absoluta una vez que se agotaron las alternativas de integración a las Provincias Unidas.

Además, Barrán enfatiza que el proceso de independencia no fue simplemente un acto heroico aislado, sino el resultado de una serie de dinámicas sociales y políticas, incluyendo el miedo a una revolución social y el deseo de los estancieros por mantener el control sobre sus riquezas. Esta perspectiva resalta cómo la independencia se convirtió en una garantía para estabilizar el poder de las élites locales frente a las presiones externas e internas. En resumen, Barrán aporta una visión más compleja y rica sobre la independencia uruguaya, integrando factores económicos, sociales y políticos que influyeron en este proceso histórico.

La cruzada de los Treinta y Tres en 1825, obtuvo en la sociedad oriental un apoyo casi total - seguramente lleno de equívocos - porque logró concitar la desilusión de muchos ricos imperialistas cansados de la dominación militar brasileña que prefería a sus compatriotas en el reparto de tierras y ganados, las esperanzas de todos los “argentínistas” en el nuevo y fuerte gobierno central rivadaviano que se estaba gestando precisamente ese año en Buenos Aires como garantía de orden y estabilidad política y social; y el “odio” de las “Clases bajas” a los “usurpadores” brasileños, quienes encarnaban la reacción social y la dominación extranjera, una combinación por lo general explosiva.

Lo que ocurrió luego - la caída de Rivadavia en 1827 y el renacimiento de la “anarquía” en Argentina; las ambiciones de los estancieros porteños por las tierras orientales; el apoyo británico al independentismo oriental - provocó otro realineamiento de fuerzas sociales y políticas en 1828 y, entonces sí, todos terminaron apoyando la independencia absoluta, transformada por esas nuevas circunstancias, en garantía de estabilidad y control por los orientales de su propia riqueza.

Después correspondería a la sabiduría el poder político de la clase alta enfrentar el riesgo social por el que siempre había evitado convivir en un Estado soberano, sin un solo apoyo externo que la ayudara a mantener su “orden”, con las mayorías compuestas de tantos, “facinerosos” que se sentían, todavía, artiguistas”.⁵²

Ana Ribeiro (1955 - al presente)⁵³

Es una destacada figura en el ámbito de la historia en Uruguay y de la región del Río de la Plata. A través de su trabajo, Ribeiro invita a una reflexión más profunda sobre la identidad nacional uruguaya y los relatos históricos que la configuran. Su enfoque destaca la importancia de entender la historia no sólo como una sucesión de eventos, sino como un entramado de significados que continúan influyendo en la cultura y la política del país.⁵⁴

Uno de sus artículos más relevantes es "De las independencias a los Estados republicanos 1810-1850 Uruguay" publicado en la Revista de la Asociación de Escribanos del Uruguay en 2009⁵⁵, donde analiza el proceso que llevó a la independencia del actual Uruguay. Su enfoque crítico invita a reconsiderar las narrativas históricas y las efemérides que se han establecido en la memoria nacional. Esto refleja su interés por una interpretación más matizada de la historia uruguaya.

El proceso que culminó con la independencia del actual Uruguay se vivió en dos etapas. En la primera (1811-1820), los revolucionarios se enfrentaron a españoles y criollos leales a las autoridades ibéricas; a los portugueses que invadieron el territorio y a los grupos centralistas y unitarios de la

⁵² “Revista de la Biblioteca Nacional”, N°24. Montevideo, 1986. pp. 65 - 77 p. 69 y p. 76

Arturo ARDAO, posturas historiográficas sobre la independencia de Uruguay.

⁵³ https://es.wikipedia.org/wiki/Ana_Ribeiro, Última consulta: 26/12/2024.

⁵⁴ La Nación, Gabriela Vaz, [Independencia: por qué Uruguay celebra el día que decidió ser Argentina](#), Última consulta: 26/12/2024.

⁵⁵ Ana Ribeiro, De las independencias a los Estados republicanos 1810-1850 Uruguay, 2009, http://www.academiadeletras.gub.uy/innovaportal/file/126960/1/revista_anl_6-7_2009_a18.pdf, Última consulta: 20-12-2024.

revolución iniciada en mayo de 1810 en Buenos Aires. En la segunda (1825-1830) el levantamiento que lo protagonizó se presentó como heredero del primero, y buscó sustraerse de la expansión platina del imperio luso-brasileño. Una fuerte intervención “balcanizadora” inglesa se sumó, conformándose un nuevo estado-nación de forma republicana. Las dos primeras décadas de este pusieron a prueba su viabilidad y dieron nacimiento a los partidos políticos (aún hoy existentes), los que fueron factores de enfrentamiento y solo tardíamente admitidos como funcionales a la democracia que caracterizaría a Uruguay en el siglo XX.⁵⁶

La tendencia historiográfica de la autora Ana Ribeiro en el artículo parece estar centrada en un enfoque crítico y analítico de la historia uruguaya, con una profunda revisión de figuras históricas como Artigas, la Nación y los Partidos Políticos. Ribeiro se basa en la obra de importantes historiadores como Pivel Devoto, Eduardo Acevedo y Francisco Bauza para desmitificar relatos tradicionales, explorar nuevos enfoques y cuestionar narrativas nacionalistas y étnicas. Su análisis se adentra en la complejidad de los procesos históricos que han moldeado la identidad nacional uruguaya, desde la independencia hasta la consolidación de la república democrática. Además, Ribeiro parece interesada en romper con la visión eurocéntrica y en profundizar en la historia regional, así como en entender las relaciones entre las elites y los sectores populares. Su trabajo busca enriquecer la comprensión de la historia de Uruguay a través de un análisis crítico, contextualizado y reflexivo, alejándose de narrativas simplistas y promoviendo una visión más completa y matizada de los acontecimientos históricos.

Dicho esto, da la impresión de no querer entrar en debate sobre el origen del Uruguay independiente, me refiero a las tesis independentistas que explícitamente referencian al Uruguay como una entidad política que siempre buscó su independencia. La historiadora avanza refiriéndose a hechos y personalidades en el camino a la Convención Preliminar de Paz de 1828, buscando contextualizar dichos, hechos y personajes.

Ana Frega (1958 - al presente)⁵⁷

No se alinea a las corrientes historiográficas tradicionales en la explicación de la independencia, se trata en su opinión de algo que podía pasar en ese contexto. Por eso revisa la historia sin la presión de querer justificar los hechos, suma conocimiento al explorar los hechos y además es capaz de ir más allá de los límites del país, sin buscar tratar de dar explicaciones endogámicas, que son bastante comunes en los historiadores de Uruguay.

“El marco del “Estado nación”, cuya justificación había estado en el origen de los trabajos históricos en cada país, ha mostrado ser insuficiente para la comprensión de las independencias iberoamericanas. El título de esta obra, “Historia regional e independencia del Uruguay”⁵⁸ da cuenta de un cambio en la perspectiva de análisis. A la lectura de las revoluciones de independencia en clave de empresas nacionales conducidas por héroes, se opone. La búsqueda de un nuevo modelo explicativo que ubique los acontecimientos en su contexto regional y mundial y preste atención a la peculiar constelación de fuerzas políticas y sociales en cada etapa”⁵⁹.

La investigación aborda la participación política de los sectores populares durante la segunda etapa de la Revolución de Independencia en la década de 1820. En la primera etapa, a partir de 1810, la lucha se centró en combatir a los españoles, portugueses y posturas tiránicas, incluyendo centralistas y unitarios desde Buenos Aires, con una fuerte afirmación de la participación popular y propuestas inclusivas. José Artigas, como líder de los orientales y protector de los pueblos libres, fue una figura destacada.

⁵⁶ Ana Ribeiro, De las independencias a los Estados republicanos 1810-1850 Uruguay, 2009, http://www.academiadeletras.gub.uy/innovaportal/file/126960/1/revista_anl_6-7_2009_a18.pdf, Última consulta: 20-12-2024.

⁵⁷ https://es.wikipedia.org/wiki/Ana_Frega, Última consulta: 20-12-2024.

⁵⁸ Ana Frega (coord.), Historia regional e independencia del Uruguay: proceso histórico y revisión crítica de sus relatos, Banda Oriental, Montevideo, 2009, 270 pp

⁵⁹ Ana Frega (Coordinadora) Historia Regional e Independencia del Uruguay, Introducción, 2009.

El segundo tramo comenzó en 1820, tras la derrota del artiguismo, influido por el temor a la anarquía entre las élites hispano-criollas, la resistencia a la invasión lusitana y los acuerdos del Pilar⁶⁰ entre Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos. Este periodo culminó en 1830 con la instalación del primer Gobierno Constitucional del Estado Oriental y la elección de Fructuoso Rivera como presidente. La Convención Preliminar de Paz de 1828, mediada por Gran Bretaña, declaró la Independencia de la provincia de Montevideo, consolidando un proceso de independencia más formal.

Al respecto de la Mediación Británica entre las Provincias Unidas y el Brasil, su interpretación... *“Los territorios al norte del Río de La Plata y al este del río Uruguay ha sido presentada de formas opuestas, entendida por unos como la consagración de “un destino” y, por otros, como una “invención británica”. En este trabajo se propone transitar un camino diferente. Se estudia la Independencia del Uruguay como uno de los resultados históricamente posibles, en una coyuntura regional en que se estaban desarrollando otros procesos de construcción estatal y en la que naciones como Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos, entre otras, estaban librando una batalla por el mejor acceso a estos nuevos mercados”*.⁶¹

Ana Frega ofrece una síntesis muy interesante de las posiciones a partir de la mediación británica: “Los trabajos dedicados a la participación de Gran Bretaña en la Independencia del Uruguay pueden ordenarse siguiendo a la clasificación de “Nacionalistas”, “unionistas”, propuesta por José Pedro Barrán, en función de las interpretaciones dadas a las leyes aprobadas por la sala de representantes de la provincia oriental el 25/08/1825. Recordemos lo que Barrán explicaba: llamaba “nacionalistas”, a las posturas historiográficas que sostenían la primacía de la ley de independencia. “del rey de Portugal, del emperador del Brasil y de cualquier otro del universo”. y “unionistas”, a los que hacían lo propio con la ley de Unión “de la provincia oriental del Río de La Plata”, “a las demás de este nombre en el territorio de Sudamérica”. Da la impresión en la actualidad que la interpretación “nacionalista” es la que predomina en la enseñanza y que se busca silenciar u ocultar la llamada Ley de Unión.

Pero sigamos con Fraga: *“La historiografía de corte nacionalista ha destacado el protagonismo de los orientales en la fórmula independentista, descartando cualquier “plan” de Gran Bretaña para la creación artificial de un “estado-tapón”. La formación del Estado Oriental era vista, entonces, como la concreción de un sentimiento nacional de larguísima data. Uno de los mayores representantes de esta postura es Pablo Blanco Acevedo, en trabajos como el informe presentado en 1922 a la Comisión de la Cámara de Representantes encargada de determinar la fecha en que debía conmemorarse el Centenario de la Independencia, o la conferencia brindada en el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay en 1928, en ocasión del Centenario de la Convención Preliminar de Paz. Luis Alberto de Herrera,⁶² por su parte, en La Misión Ponsonby. La diplomacia británica y la independencia del Uruguay, publicada en 1930, sostuvo el “decisivo influjo de Inglaterra en el desarrollo de los sucesos”, pero quitó a su intervención “móviles subalternos”. Para este autor, la diplomacia británica apoyó una fórmula que “ya” existía y que consideró “más viable” para obtener la paz. Además de su extenso análisis, Herrera incluyó un segundo tomo con la traducción de los legajos copiados en los archivos de Londres, el que ha servido de base a nuevas investigaciones. Dentro de los planteos “unionistas” puede ubicarse la corriente “revisionista”, que postula el carácter “artificial” de la solución propuesta y cuestiona los intereses “rapaces” de la potencia mediadora, aliada con las oligarquías portuarias de la región. Vivían Trías, en Las montoneras y el Imperio Británico, obra publicada en 1961, destacó que la política de Lord Ponsonby “consistió en destruir la visión artiguista de una gran Confederación de pueblos en el Río de la Plata”. Alberto Methol Ferré⁶³, en su ensayo titulado El Uruguay como problema, cuya primera edición es de 1967, exponía el “trauma del nacimiento uruguayo”. En su opinión, “habíamos sido Banda Oriental y*

⁶⁰ Tratado del Pilar, <https://constitucion.online/pactos-preexistentes/tratado-del-pilar/>, Última consulta: 27/01/25

⁶¹ Ana Frega (Coordinadora) Historia Regional e Independencia del Uruguay, La mediación británica en la guerra entre las provincias unidas y el imperio del Brasil. 1826 -1828. Una mirada desde Montevideo. 2009 y en <https://www.redalyc.org/pdf/1346/134612638003.pdf>, Última consulta, 20-12-2024.

⁶² https://es.wikipedia.org/wiki/Luis_Alberto_de_Herrera, Última consulta, 20-12-2024.

⁶³ https://es.wikipedia.org/wiki/Alberto_Methol_Ferr%C3%A9, Última consulta, 20-12-2024.

Provincia Cisplatina, dos posibilidades que nos eran esenciales desde el origen”. Pero ninguna de ellas se había concretado: “El Uruguay no es hijo de la frontera sino del mar, y el mar era inglés”.⁶⁴

Leonardo Borges (1981- al presente)⁶⁵

Leonardo Borges es un joven historiador uruguayo y divulgador que no se lo puede enmarcar en las corrientes tradicionales historiográficas uruguayas. Como Ana Ribeiro y Ana Frega tienen un deseo profundo de comprender la historia sin moldes previos y por eso se abre a un espacio de reflexión muy interesante, cuyos libros enriquecen sin duda la historia de Uruguay.

“Una historia de una nación es mucho menos que un intento de comprender es un intento de justificar en la mayoría de los casos”. “Si para algo sirve la historia es para comprender el presente y ocasionalmente el pasado, pues la disciplina de Herodoto y Tucídides es una especie de cuaderno de doble entrada. Comprende el pasado por el presente y el presente por el pasado, en una retroalimentación que define a la ciencia histórica”. De este modo, hacer una historia del Uruguay sin caer en estos mitos es prácticamente una utopía, pues las entrañas mismas de la historiografía descansan en los mitos más explicativos”. En definitiva “toda historia es historia contemporánea”⁶⁶.

Canning pudo con la Convención de Paz crear un Estado, pero no le alcanzaron las fuerzas para crear también una nación. ¿Cuál es la fecha exacta del cumpleaños del Uruguay? Es una de las preguntas más complejas de responder por estos lares y que ha sido coloreada de diferentes formas y matices por discursos historiográficos y políticos de todo calibre. Claramente, cuando buscamos fechas y aniversarios estamos tomando una decisión epistemológica en sí misma. La oscilación va desde el 25 de agosto de 1825 hasta el 18 de julio de 1830. Desde la Declaratoria de la Independencia (ese es el nombre legal, aunque no “real”), hasta la Jura de la Constitución (fecha por cierto anclada en la letra fría de un documento, aunque no necesariamente “real”). Pero hay una tercera fecha que tal vez entra en escena de una forma intempestiva pero muy sincera. El 4 de octubre de 1828, el canje final de ratificaciones de la Convención Preliminar de Paz. Podría haber sido quizás el 27 y 28 de agosto de ese mismo año, fecha efectiva de la Convención que reunió a los gigantes de Sudamérica, las Provincias Unidas y el Imperio del Brasil, pero buscando una fecha más cercana a la verdad, emerge aquel 4 de octubre.

Viajemos un poco hacia atrás en el tiempo. Sudamérica aparece a principios del siglo XIX en los primeros planos de la agenda británica, a la sazón, el Imperio de aquellos tiempos. El ministro de Su Majestad, Lord George Canning, había declarado al respecto en 1824: “La América española es libre; y si no administramos mal nuestros negocios, ella será inglesa”. En medio de este Imperio informal británico es que aparece en primer plano la cuestión platense, ligada indefectiblemente a la Banda Oriental. Después del desembarco de los treinta y tres orientales (que ni eran treinta y tres ni eran todos orientales) en 1825, de la Declaración de la Florida y de la guerra con Brasil, los orientales asumiendo su condición de orientales pidieron ayuda a las hermanas provincias argentinas. No por casualidad la proclama de Lavalleja al tomar Santo Domingo de Soriano, el 24 de abril, comenzaba gritando fuerte: “Argentinos-Orientales”. Por su parte, la segunda ley fundamental de 1825 (inmediatamente después de la de independencia que todos recordamos) fue la Ley de unión, aquella que versaba que “... su voto general [...], es y debe ser por la unión con las demás Provincias Argentinas, a quien siempre perteneció por “los vínculos más sagrados que el mundo conoce”. Poco después, las provincias argentinas salieron en defensa de la hermana perdida; a partir de 1826 comienzan las hostilidades entre los gigantes de Sudamérica. En ese momento, la guerra se leyó como una contienda entre las Provincias Unidas y el Imperio del Brasil. Aquí entra en escena el Imperio británico, que observaba atónito los efectos perjudiciales para su economía de esta guerra ajena. La llave del comercio estaba en el Río de la Plata, la aorta para llegar al corazón de América. Las soluciones a la controversia fueron variadas. El embajador plenipotenciario de Su Majestad británica era el recordado

⁶⁴ Ana Frega (Coordinadora) Historia Regional e Independencia del Uruguay, La mediación británica en la guerra entre las provincias unidas y el imperio del Brasil. 1826 -1828. Una mirada desde Montevideo. 2009 y en <https://www.redalyc.org/pdf/1346/134612638003.pdf> , Última consulta, 20-12-2024.

⁶⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Leonardo_Borges, Última consulta, 20-12-2024.

⁶⁶ Borges, Leonardo. La historia escondida del Uruguay: Mitos verdades y dudas de nuestra historia (Spanish Edition). B DE BOOKS. Kindle Edition.

Lord John Ponsonby. Ponsonby había arribado a la cuenca del Plata por problemas de polleras. Se cuenta que Ponsonby, un sibarita de origen irlandés, tenía amoríos con una de las favoritas del rey George VI, Lady Conyngham. De modo que el ministro de Relaciones Exteriores, Lord George Canning, debió mandar al diplomático al rincón más lejano del Imperio y así llegó al Río de la Plata. El embajador llegó con una canasta de bases de negociación en las que, en un primer momento, no aparecía la independencia de la banda como salida. Las soluciones oscilaban entre la entrega de la Provincia Oriental a las Provincias Unidas a cambio de una indemnización a Brasil, hasta la creación lisa y llanamente de un protectorado británico. Sectores dirigentes ingleses del comercio y la política jugaban con la posibilidad de hacer de la Provincia Oriental directamente una colonia inglesa. El Foreign Office rechazó de plano esta propuesta, tal vez serían demasiados los inconvenientes. Muchos de los orientales, protagonistas de estos hechos, intentaron hacer de Montevideo un puerto comercial británico. Tampoco prosperó. Uno de aquellos fue Nicolás Herrera (antiartiguista, militante y apoyado en la oligarquía porteña), quien a la postre se convertirá en un engranaje fundamental de la secesión oriental. Pero llegado el momento, Ponsonby optó por la opción de la independencia. Le escribió a Canning: Parece ser que el único remedio para los males presentes es colocar una barrera entre las partes contendientes, y la idea sugerida en sus instrucciones, esto es, la independencia de la Banda Oriental. Así fue como, en medio de las negociaciones, se selló la paz, a través de esta fórmula. La Convención fue firmada el 27 de agosto de 1828 en Río de Janeiro, y se intercambiaron las ratificaciones el 4 de octubre de ese año. Completaban el acuerdo diecinueve artículos y uno adicional. En sus primeros artículos versaba: *“Art. 1. Su majestad el emperador del Brasil, declara la Provincia de Montevideo, llamada hoy Cisplatina, separada del territorio del Imperio del Brasil, para que pueda constituirse en estado libre e independiente de toda y cualquier Nación, bajo la forma de gobierno que juzgase conveniente a sus intereses, necesidades y recursos. Art.2 El Gobierno de la República de las Provincias Unidas, concuerda en declarar por su parte, la independencia de la Provincia de Montevideo, llamada hoy Cisplatina...”* Las palabras son extremadamente cristalinas y demuestran el sitio de la Provincia Oriental en aquella negociación: expectante del lado de afuera de la habitación, detrás de la puerta de la historia. Un artículo adicional, altamente anglófilo, decretaba la libre navegación del Río de la Plata y el Uruguay. Era la misión de Ponsonby y el único desvelo de los ingleses. Otra historia la representa la conformación de la Banda Oriental como una realidad diferente al resto de las regiones. La historia oficial ha escondido este episodio, tal como lo ha hecho con el período de la Cisplatina u otros hechos que no entran en la configuración de una historia nacional, profética y necesariamente heroica. Pero aquel 4 de octubre marca —guste o no— la fecha de nacimiento del país, de una negociación encuadrada en la diplomacia inglesa y la necesidad de Londres de generar el libre comercio en medio del proceso industrial del que fueron iniciadores. La historia no debería ser nunca el intento de apuntalar un discurso nacional y profético (como sí lo fue en tiempos de construcción de la historia nacional netamente romántica), sino de comprensión, y en esa comprensión intentar dejar nuestros instintos chauvinistas más básicos. Somos producto de una negociación, bien lo sabían quienes franquearon el monumento a los constituyentes por las calles Canning y Ponsonby, en un guiño histórico anclado en la verdad histórica.

Deberíamos entonces comenzar a analizar la historia desde una óptica más madura. Las naciones deben ser tan resilientes como la suma de sus habitantes, de esa forma nuestro pasado no debería ocultarse, por vergonzoso que este parezca (aunque no lo sea). Ya lo expresaba meridianamente claro un contemporáneo a los hechos, Bernardo Berro —según Real de Azúa— sostuvo antes que otros que el Tratado Preliminar de Paz de 1828 “tuvo por objeto establecer cierto equilibrio en esta parte de América con la creación de un Estado independiente, intermediario entre ambos países”.⁶⁷ De hecho, la Convención es hija de un tiempo y un contratiempo, no es la consecución de una realidad buscada deliberadamente. Y es muy cara a muchos de los orientales que lucharon por la unidad.

¿Hasta dónde llenamos de significados las fechas o las vaciamos de este constantemente? Por ejemplo, ¿hasta dónde los treinta y tres orientales son un símbolo, en tanto no eran treinta y tres ni eran todos orientales? ¿Hasta dónde forzamos la realidad colocando la independencia el 25 de agosto, cuando en realidad se decretó la anexión a la Argentina? ¿Hasta qué punto conmemorar una batalla, como la de Las Piedras, en la que Artigas luchaba en nombre del Rey Fernando VII? ¿Hasta qué punto jurar la bandera uruguaya el día que nació un hombre que no luchó por esto, sino por el contrario, luchó por otra realidad,

⁶⁷ Carlos Real de Azúa: Los orígenes de la nacionalidad uruguaya, Montevideo: Arca, Nuevo Tiempo, 1991, p. 377.

las Provincias Unidas? O ¿por qué agregarle una conmemoración tan dolorosa como el “nunca más”, el día que nació Artigas, lejanísimo de estos problemas contemporáneos? ⁶⁸

Waldemar Sarli (1936-2009)

Economista, escritor y periodista. Waldemar Sarli vivió en Buenos Aires entre 1985 y 1992. Sus trabajos sobre temas económicos se han publicado en Uruguay, Argentina y México. Como se ve no es un historiador, pero la lectura de su libro “Artigas, la Argentina que no fue”⁶⁹ me pareció digno de sumarlo casi como un puente entre el Uruguay y la Argentina y de esta manera, cerrar el racconto de los historiadores uruguayos y porque además también imagina una utopía unionista.

WS reconoce que “Entre los historiadores no hay un único relato”, y su enfoque no es académico. La relectura del pasado sugiere la posibilidad de que los rioplatenses encuentren un camino hacia sociedades viables y estables. Su *“trabajo se centra en el desgajamiento de la Banda Oriental, liderada por Artigas, que proponía una gran nación integrada. La historiografía ha visto tradicionalmente a la Banda Oriental como separada de Argentina, pero algunos historiadores actuales rechazan esta visión. El propósito es despertar el interés por el pasado y motivar la lectura directa de los historiadores”*. y continúa ... *“El mayor reconocimiento que podría obtener con este trabajo sería que aquellos que lo leyeran descubrieran su interés por el pasado y acudieran a la lectura directa de los historiadores”*. Waldemar que ha vivido en Buenos Aires y como ocurre con otros orientales se da cuenta que esta tierra, no es sino su tierra, y se apaga si hubo, ese sesgo anti porteño que se ha cultivado por décadas. Waldemar da en sus primeros párrafos toda una visión y una postura: *“En este trabajo se enfatiza el último desgajamiento, el de la Banda Oriental, justamente la provincia que comandó Artigas, que, desde su argentinidad, tuvo la propuesta integradora para construir una gran nación. En general, la historiografía rioplatense ha mostrado a la Banda Oriental como eternamente separada de la “Argentina” desde el fondo de los tiempos y tan independiente como celeste. Para algunos historiadores recientes este enfoque parece inadmisibles. Por eso la Historia se reescribe en forma permanente. No se me ocurre ocupar el lugar del historiador y vale aclarar, para tranquilidad del lector, que tampoco soy un profeta que propone lo que vendrá”*. Quizás el resumen y legado de su pensamiento se encuentre en el último párrafo de su Libro “La Argentina que no fue” y que transcribo a continuación, cuya lectura me hizo estremecer y emocionar:

“Los avatares del proceso revolucionario llevaron al capital comercial de Buenos Aires a privilegiar su exigencia monopólica antes que la defensa de la Banda Oriental; el pago de la deuda de la guerra antes que amparar el territorio del noroeste del avance español o liquidar al Virreinato de Lima; no dudó en distraer esfuerzos bélicos para reprimir protestas provinciales y retacear el apoyo a San Martín en su campaña más allá de los Andes.

Se gestaba, paulatinamente, una segunda revolución dentro de la revolución: la conjunción de las provincias contra Buenos Aires, revolución federal y policlasista, antimonopolista, reivindicadora de la soberanía, democrática y republicana, y la pretensión de libre acceso a la tierra para los paisanos levantiscos, propuesta por Artigas en la Banda Oriental.

El capital usurario no podía comprometer la propiedad de la renta aduanera de Buenos Aires. Manuel José García y Juan Martín de Pueyrredón no titubearon en ofrecer la Banda Oriental a los portugueses, aunque significara recortar el territorio nacional. La dirección de la conjunción federal debía estar en la Banda Oriental. Pero el movimiento artiguista proponía, además, la expropiación y el reparto de los latifundios. Con esa propuesta, Artigas estaba condenado a la derrota. Y también el movimiento federal en las provincias. Las posiciones revolucionarias democrático-republicanas, la modernización del sistema productivo y la reorganización social de la propiedad de la tierra de la Banda Oriental necesitaban extenderse al resto.

⁶⁸ Borges, Leonardo. La historia escondida del Uruguay: Mitos verdades y dudas de nuestra historia (Spanish Edition). B DE BOOKS. Kindle Edition.

⁶⁹ Sarli, Waldemar. Artigas, la Argentina que no fue (Spanish Edition). Guid Publicaciones. Kindle Edition.

De no ser así, como ocurrió, el territorio se desgajaba y daba paso a las posiciones feudales y atrasadas que dominaban en las otras provincias federales. Aquí está la primera gran derrota del pueblo argentino, argentinos orientales incluidos. La nueva invasión lusitana, la pérdida de Montevideo como puerto transatlántico, la abjuración de varios de sus jefes en el previsible ocaso de la autoridad de Artigas, debilitaron y determinaron el final de un gran proyecto liberador que no pudo ser.

El Jefe oriental fue el símbolo de la frustración, para la esperanza y la dignidad de los pueblos del sur. Pidió reconocimiento y disculpas a quienes lo ofendían. Creía que le debían pleitesía, respeto y consideración. Rechazó lujos y comodidades. En sus campamentos pobres y rústicos, leía. La causa de los pueblos no sólo no admitía la menor demora, sino que tampoco soportaba el más mínimo gasto superfluo. Era condescendiente y duro. Pedía clemencia para los vencidos, pero no le temblaba la mano para fusilar a ladrones, traidores y enemigos. Era empeinado en las tratativas con los opositores. Le faltaba cintura política, con una mezcla de candidez y desconfianza en las negociaciones. No tenía asesores importantes, leales y firmes. Carecía de un equipo para gobernar. Sus dos secretarios convirtieron su pensamiento en axiomas y bellas sentencias. A veces parecía un lobo estepario. Tenía escaso apoyo porque pocos de los que lo rodeaban compartían su visión del futuro. Quería convertir a los pobres en señores de su tierra y no en peones rurales. Ésa era su gente, su base social. “Mi gente no sabe leer”, decía.

Fue el más grande y el más argentino de los caudillos no sólo porque combatió al centralismo de Buenos Aires, sino porque fue el único que vislumbró un modelo de desarrollo económico y social que atendía a la justicia y a la igualdad: con la propiedad de la tierra, con la acumulación de riqueza en la producción ganadera y agrícola, todos pasos previos para la industrialización.

Si Artigas hubiera triunfado, ¿cómo podría haber sido la Argentina? Tal vez, un territorio más extenso, republicano, confederal, democrático, que no hubiera padecido guerras civiles, ni exterminio de indígenas, ni tantas desigualdades sociales. Un país que, quizás, hubiera tenido un desarrollo inicial muy fuerte en la ganadería, la agricultura, la minería y en la industria incipiente. El rápido crecimiento de la economía hubiera permitido el pasaje a la industrialización, posiblemente por un camino similar al que pudo acceder Estados Unidos.

En Argentina, la imagen de Artigas sobrevivió como la de un bandido, contrabandista y asesino. Las generaciones que crecieron en el Uruguay del siglo XX tienen en las sentencias de Artigas una especie de catecismo laico que las involucra en una identidad reverencial, que nunca roza el concepto de nación pero sí las compromete a luchar por una sociedad mejor. Las palabras del Jefe de los Orientales han quedado en la retórica, atemporales y a espaciales.

El 1º de febrero de 1820, en la batalla de Cepeda⁷⁰, los grandes estancieros orientales—los Bauzá, los Oribe, los Pagola— lucharon contra los artiguistas y los más o menos artiguistas. En ese 1820, moría el federalismo revolucionario y se cerraba, definitivamente, el telón para la Revolución de Mayo. Triunfaron las soberanías provinciales de los “nuevos federales”: muerte sin resurrección de la patria grande, de la Argentina que no fue”.

Benjamin Nahum (1937 - al presente)⁷¹

Es una figura indiscutible en el panorama historiográfico uruguayo. Su legado se encuentra arraigado en una sólida formación académica, una prolífica producción intelectual y un profundo compromiso social. Sus investigaciones se centraron en la historia económica y social del Uruguay, con un enfoque particular en las relaciones entre las clases sociales y el impacto del capitalismo en la sociedad uruguaya. Colaboró estrechamente con José Pedro Barrán⁷², otro destacado historiador uruguayo, en diversas investigaciones que marcaron un hito en la historiografía nacional.

⁷⁰ Batalla de Cepeda, [https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Cepeda_\(1820\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Batalla_de_Cepeda_(1820)), Última consulta:20-12-2024.

⁷¹ Benjamin Nahum, https://es.wikipedia.org/wiki/Benjam%C3%ADn_Nahum, Última consulta:20-12-2024.

⁷² José Pedro Barrán, https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Pedro_Barr%C3%A1n, Última consulta:13/01/25

Aportes fundamentales a la historiografía uruguaya

- **Historia económica:** Realizó valiosos aportes al estudio de la economía uruguaya, analizando el impacto del modelo agroexportador, la industrialización y las transformaciones sociales asociadas a estos procesos.
- **Relaciones sociales:** Investigó en profundidad las relaciones entre las clases sociales, destacando los conflictos y las tensiones que marcaron la historia del país.
- **Política e ideologías:** Analizó la evolución del sistema político uruguayo, poniendo de manifiesto las diferentes ideologías que han influido en las fuerzas políticas.

La colaboración entre *Benjamín Nahum* y *José Pedro Barrán* es considerada una de las más fructíferas y duraderas de la historiografía uruguaya. Juntos conformaron una dupla intelectual que renovó la manera de hacer historia en el país, abordando temas cruciales y estableciendo nuevos estándares de rigor académico.

Si bien Nahum junto con Barrán heredaron de Pivel Devoto un sólido bagaje metodológico y un profundo amor por la historia, también introdujeron innovaciones en su enfoque. Incorporaron nuevas perspectivas teóricas, como el materialismo histórico, y ampliaron el campo de estudio, abordando temas que habían sido poco explorados por la historiografía uruguaya.

La independencia de Uruguay según Nahum

Justamente en otro lugar de este trabajo he tomado su opinión como el arquetipo de la versión hegemónica de la independencia del Uruguay en Uruguay. De la Biblioteca Digital Ceibal hemos tomado algunos textos publicados de Nahum, Benjamín, en *Breve historia del Uruguay independiente*, Banda Oriental 2011, destinado a estudiantes y docentes de educación pública (ANEP - Administración Nacional de Educación Pública).⁷³

“La resistencia a la anexión estalló pronto entre los orientales: el Cabildo de Montevideo Consolidaría el comercio y la asociación secreta de patriotas “Los caballeros orientales” protagonizaron en 1823 una revolución que fracasó por falta de apoyos suficientes. Muchos debieron exiliarse en Buenos Aires desde donde prosiguieron los trabajos revolucionarios. Estos hallaron concreción en 1825: un pequeño cuerpo expedicionario de no más de 40 hombres comandado por Juan Antonio Lavalleja, conocido por la posteridad como los 33 orientales desembarcó en el territorio oriental el 19 de abril de 1825. Recogiendo otra vez la adhesión de gauchos y caudillos, toda la campaña los apoyó y se pudo constituir un Gobierno provisorio en Florida el 14 de junio. Este Gobierno designó a Lavalleja como jefe militar y convocó a elecciones para una asamblea que el 25 de agosto de 1825 proclamó la independencia de la provincia y su unión a las demás provincias Unidas del Río de la Plata”.

“Frente a las victorias orientales sobre los brasileños en Rincón el 24 de septiembre y Sarandí el 12 de octubre el Congreso constituyente argentino decidió aceptar la incorporación de la provincia oriental hecho que provocó la declaración de guerra de Brasil a las provincias Unidas del Río de la Plata el 10 de diciembre tras el triunfo de las fuerzas provinciales en Ituzaingó el 20 de febrero de 1827 se abrieron paso las tratativas de paz con la mediación de Gran Bretaña que se sentía perjudicada en sus intereses por la guerra en el río de la Plata y el bloqueo brasileño al puerto de Buenos Aires”.

“Lord ponsonby, enviado de Londres, propuso como solución la independencia total de la provincia (medio de restablecer la paz en el Plata que consolidaría el comercio inglés y forma de impedir que fueran dos grandes Estados Brasil y Argentina los que dominarán en exclusividad el estuario del río). La idea de la independencia absoluta había ganado también a la mayoría de los orientales los que no eran ni serían jamás argentinos y brasileños esa solución fue la que se adoptó en definitiva por la Convención preliminar de paz del 27 de agosto de 1828 que tenía serios defectos pues no establecía los límites del nuevo estado fuente de conflictos futuros con el fronterizo Brasil y reconocía la voluntad independentista del pueblo oriental”.

⁷³ Benjamin Nahum, “Breve Historia del Uruguay”, Ediciones de la Banda oriental, 9na edición, 2016.

“Brasil y las provincias argentinas ratificaron la convención el 4 de octubre de 1828 y el 22 de noviembre se instaló la Asamblea Legislativa y constituyente del Estado que procedió a redactar una Constitución que finalmente se estableció régimen presidencialista en el Poder Ejecutivo un legislativo integrado por la Cámara de Senadores y la Cámara de Diputados alta Corte de Justicia derechos y libertades individuales, religión católica oficial, aunque se podría deducir de otros artículos del texto a la libertad de cultos administrativo centralizado elección del presidente de la República por la Asamblea General reunión de ambas cámaras, provisión a los militares para integrar el legislativo y suspensión de la ciudadanía y por lo tanto del derecho a votar a los peones jornaleros y a los analfabetos Entre otros estos dos últimas disposiciones Dejaron fuera de la vida política a la mayoría de la población y a muchos de los dirigentes políticos más importantes por su condición de militares restándole vigor la norma constitucional y debilitando su vigencia en el futuro la Constitución fue jurada el 18 de julio de 1830 y así nació y así comenzó el Uruguay su vida independiente”.

En resumen: el ansia de libertad de los orientales renovada con la cruzada libertadora estímulo ambiciones territoriales de los Estados vecinos que entraron en guerra para apropiarse de este territorio. La intervención de Inglaterra trajo la paz, pero la independencia fue el fruto de la incesante lucha de los orientales.

José Mujica

El expresidente de Uruguay, José “Pepe” Mujica, manifestó su “dolor” por la “dramática” situación planteada por la muerte del fiscal Alberto Nisman. “Siento dolor por la República Argentina, a pesar de todos los líos, soy hincha de Argentina. “No somos países hermanos, somos gemelos que nacimos de la misma placenta”, remarcó, y pidió “hagamos votos para que Argentina salga de este trauma y de este dolor”.⁷⁴

Voy a contradecir esta visión de Mujica, en rigor de verdad el Uruguay formó parte de un mismo país que ya había nacido (Argentina - Provincias Unidas) hasta 1830, cuando se constituye en el Estado Oriental independiente que es obligado desgajarse del resto de las provincias, por lo tanto, no somos gemelos, si hermanos.

Perspectivas historiográfica Argentina sobre la relación independencia del Uruguay

Bartolomé Mitre (1821-1906)⁷⁵

Historiador y político argentino, abordó temas relacionados con Uruguay en su obra "Historia de San Martín" y en otras publicaciones. Cabe mencionar la profunda vinculación que tuvo Mitre con el Uruguay, su padre Ambrosio Mitre, había nacido en 1774 en el pago de Santa Lucía (Uruguay)⁷⁶. Mitre analizó la situación política y social del Uruguay en el contexto de las luchas por la independencia y la consolidación de los estados nacionales en el siglo XIX. En sus escritos, Mitre destacó la importancia de figuras como José Artigas, a quien consideró un precursor de la autonomía y un líder fundamental en las luchas por la libertad en la región. También se refirió a las tensiones entre Buenos Aires y Montevideo, así como al papel de Uruguay en las guerras de independencia y en los conflictos entre las provincias unidas del Río de la Plata. Mitre, desde su perspectiva, interpretó los eventos uruguayos como parte de un proceso más amplio de formación nacional en el cual Uruguay buscaba su lugar frente a su vecino más poderoso, Argentina. Su análisis, sin embargo, a menudo reflejaba los intereses y la visión de la élite argentina de su tiempo. Para Bartolomé Mitre Uruguay fue un elemento clave en la historia de la independencia sudamericana y analizó su situación en relación con Argentina y el contexto político de la época.

⁷⁴ <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-264577-2015-01-23.html>, Última consulta: 20-12-2024.

⁷⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Bartolom%C3%A9_Mitre, Última consulta: 28-12-2024.

⁷⁶ Julio Maria Sanguinetti, Mitre y los Uruguayos, La Nación 24/07/2020

<https://www.lanacion.com.ar/opinion/mitre-y-los-uruguayos-nid788768/>, Última consulta: 27/01/2025.

Bartolomé Mitre, en su análisis histórico, menciona varias tensiones clave entre Buenos Aires y Montevideo que reflejan las complejidades de las relaciones políticas y sociales en el Río de la Plata durante el siglo XIX. Algunas de las principales tensiones incluyen:

Lucha por la Independencia: durante las guerras de independencia, hubo diferencias en cómo cada región percibía y actuaba frente a los españoles y sus aliados. Buenos Aires buscó una mayor influencia y control sobre la Banda Oriental, mientras que Montevideo se posicionaba para afirmar su autonomía.

La figura de José Artigas: Artigas, líder del movimiento autonomista dentro de la Banda Oriental, fue visto como un desafío para la autoridad de Buenos Aires. Mitre escribe sobre Artigas en el contexto de sus aspiraciones por la autonomía de la Banda Oriental, reconociendo que "su figura se erigió como un símbolo de resistencia frente a la hegemonía de Buenos Aires". Esto refleja cómo Artigas buscó crear una confederación que desafiara la autoridad porteña.

Intereses económicos y comerciales: la dependencia económica de Montevideo de Buenos Aires llevó a fricciones. Buenos Aires, siendo un puerto principal, controlaba el comercio en la región. En su obra, Mitre menciona que "Montevideo, siendo un puerto importante, siempre se vio en una relación de dependencia económica con Buenos Aires, lo que generaba resentimiento y tensiones por el monopolio del comercio". Esto indica cómo el control comercial de Buenos Aires afectaba las aspiraciones de Montevideo.

Conflictos políticos internos: la lucha entre diferentes facciones y la inestabilidad política en ambas regiones también contribuyeron a las tensiones. Mitre se refiere a la lucha de poder entre los distintos grupos políticos tanto en Buenos Aires como en Montevideo, que influenciaba la relación entre ambas. Conflictos internos y luchas de poder: Mitre señala que "las luchas internas en la Banda Oriental fueron aprovechadas por Buenos Aires para consolidar su influencia, generando un ciclo de conflictos que perjudicaba la estabilidad de la región". Aquí subraya cómo las disputas internas contribuyeron a las tensiones con la capital.

El papel de las potencias extranjeras: las intervenciones de potencias extranjeras, como Portugal y Brasil, en asuntos uruguayos generaron más tensiones. Mitre discute cómo estas intervenciones complicaron las relaciones, dado que Montevideo se vio involucrada en conflictos con Brasil, mientras que Buenos Aires lidiaba con sus propias crisis políticas. En relación con la intervención portuguesa y brasileña, Mitre menciona en sus análisis que "la injerencia de fuerzas extranjeras complicó aún más la relación entre Buenos Aires y Montevideo, pues estas potencias buscaban su propio interés en el caos regional".

La creación de un Estado nacional: las aspiraciones de Montevideo de establecer su propia identidad nacional y su deseo de autonomía chocaban con los esfuerzos de Buenos Aires por consolidar un gobierno centralizado que incluyera a toda la región del Río de la Plata. Mitre argumenta que "la aspiración de Montevideo por una identidad nacional independiente se encontró con la resistencia de Buenos Aires, que procuraba establecer un gobierno centralizado". Este comentario se refiere a la necesidad de Montevideo de afirmar su propio estado frente al centralismo porteño.

Estas tensiones, analizadas por Mitre en el contexto de su obra, reflejan los desafíos que enfrentó la región durante el proceso de formación de los estados nacionales, la búsqueda de la independencia y la consolidación de identidades políticas.

Sobre José Artigas y la búsqueda de autonomía: Mitre describe a Artigas como "el principal líder del movimiento autonomista en la Banda Oriental, quien se opuso a las políticas de Buenos Aires y defendió la causa de la libertad y la igualdad".⁷⁷ Esto demuestra la importancia del liderazgo de Artigas en la búsqueda de la independencia uruguaya.

⁷⁷ Mitre, Bartolomé, Historia de San Martín y de la emancipación sud-americana. El Ateneo, 2010.

Conflictos con Buenos Aires: Mitre afirma que "la constante intervención de Buenos Aires en los asuntos de Montevideo sembró un fuerte sentimiento de resistencia entre los orientales, que deseaban liberarse del dominio porteño"⁷⁸. Esta cita subraya cómo las tensiones con Buenos Aires promovieron el deseo de independencia.

Intervención extranjera: "La invasión de las tropas brasileñas en 1820 marcó un hito en la lucha por la independencia, pues empujó a los uruguayos a una defensa más decidida de su soberanía"⁷⁹. Aquí, Mitre destaca el papel de las fuerzas externas en el proceso independentista.

Desarrollo de una identidad nacional: en relación con la identidad, Mitre señala que "los orientales comenzaron a forjar un sentimiento nacional propio, basado en su cultura y su historia, lo cual fue fundamental para conseguir la independencia"⁸⁰. Esta cita resalta la importancia del nacionalismo en el proceso de independencia.

Guerras civiles y debilitamiento de Buenos Aires: "El desenlace de las guerras civiles en el Río de la Plata permitió a la Banda Oriental encontrar su destino como nación soberana, lejos de la tutela de Buenos Aires"⁸¹. Esta última cita resume el contexto de conflicto y la oportunidad que se presentó para que Uruguay lograra su independencia.

En resumen, Mitre argumenta que la independencia de Uruguay fue el resultado de un proceso complejo en el que intervinieron factores internos, como el liderazgo de Artigas y el deseo de autonomía, así como factores externos, incluidas las intervenciones de potencias extranjeras y las tensiones con Buenos Aires. A través de su obra, se hace evidente que, aunque el camino hacia la independencia fue tumultuoso, las aspiraciones de autonomía se consolidaron con el tiempo, resultando en la creación de un Estado independiente. Parecería que Mitre estaría dando la razón – sin saberlo– a los relatos históricos como el de la teoría clásica de la independencia de Uruguay sustentada entre otros por Pivel Devoto.

Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888)⁸²

Como siempre Sarmiento algo ha tenido que decir al respecto y lo hará en el libro *Argirópolis o la capital de los estados confederados del Río de la Plata*

“Creemos haber llegado a establecer sólidamente la conveniencia, la necesidad y la justicia de crear una capital en el punto céntrico del Río de la Plata, que poniendo por su posición geográfica en armonía todos los intereses que se chocan sin provecho después de tan largos años, termine a satisfacción de todos los partidos, de todos los Estados del Plata la guerra que los desola, para cuya solución han sido impotentes las armas de la Confederación Argentina y la diplomacia europea. Efectivamente, la creación de una capital en Martín García, para conciliar los intereses y la libertad de los Estados confederados, tiene en su apoyo”.⁸³

“El 23 de noviembre de 1850, D. F. Sarmiento (firma de este modo, con dos iniciales) le escribe a Félix Frías, residente en Francia desde 1848, una carta en la cual se queja de que los libros que le ha enviado a Europa –una lista que cierra Argirópolis– se han perdido. “Este último –añade– es una solución a la cuestión del Plata, la única, noble, creadora, grande, duradera”. Luego de esta cascada de autoelogios le solicita ayuda: “Vea V. el Argyropolis y apóyelo. Está en él señalado un norte, a donde esos estados del Plata han de converger so pena de morir en esfuerzos y divagaciones inútiles”.

⁷⁸ Mitre, Bartolomé, Historia de San Martín y de la emancipación sud-americana. El Ateneo, 2010.

⁷⁹ Mitre, Bartolomé, Historia de San Martín y de la emancipación sud-americana. El Ateneo, 2010.

⁸⁰ Mitre, Bartolomé, Historia de San Martín y de la emancipación sud-americana. El Ateneo, 2010.

⁸¹ Mitre, Bartolomé, Historia de San Martín y de la emancipación sud-americana. El Ateneo, 2010.

⁸² https://es.wikipedia.org/wiki/Domingo_Faustino_Sarmiento , Última consulta: 28-12-2024.

⁸³ <https://www.cervantesvirtual.com/obra/argiropolis-o-la-capital-de-los-estados-confederados-del-rio-de-la-plata--0/>, Última visita 28-12-2024.

A la luz del fenómeno ascendente del Estado republicano, la experiencia rosista había producido un empate inestable. Como Rosas conservaba una capacidad de resistencia para nada desdeñable, la acción de un congreso representativo de la totalidad de las provincias argentinas, sumando a Montevideo, Paraguay y al apoyo de la flota francesa, estaba en condiciones de romper el estancamiento y de obrar en consecuencia para establecer una aduana nacional. Las Provincias Unidas del Río de la Plata no podían compartir el destino de América Central que “ha hecho un estado soberano de cada aldea”. Por eso había que edificar en aquella geografía un sitio eminente, una Capital fuera de Buenos Aires, en la que el cobro de los impuestos nacionales derivados del comercio exterior se derramara proporcionalmente por todo el país.

Desde los lugares de observación de Buenos Aires y Montevideo, no había que mirar muy lejos para abrazar de una vez por todas ese urgente cometido. La isla Martín García, confía Sarmiento a sus lectores, era un regalo del destino: la “ha deparado la Providencia”, haciendo que esa “llave del comercio exterior, esté hoy fuera del dominio del Gobierno de Buenos Aires y pueda entrar en el dominio del Congreso General”.⁸⁴

Domingo Faustino Sarmiento proponía soluciones para remediar las desventajas comerciales y geográficas que enfrentaban las provincias del interior de la Confederación Argentina. Entre las propuestas se incluían la creación de un Congreso de diputados de las provincias en un lugar adecuado para la libertad de deliberaciones y en un punto céntrico de relaciones comerciales; facilitar todas las vías de comunicación entre las provincias y los puertos establecidos; estudiar las necesidades del país para promover su prosperidad y su integración; y aplicar un sistema de libre intercambio de productos entre las provincias y los mercados extranjeros para fomentar su desarrollo y su prosperidad.

Dentro de las propuestas de Sarmiento para promover la prosperidad y la integración del país se incluían diversas medidas. Entre ellas se destacan: crear una capital en la isla de Martín García para promover la unificación de los Estados Confederados. Establecer vías de comunicación entre las provincias y los puertos para facilitar el intercambio de productos. Implementar un sistema de libre intercambio de productos entre las provincias y los mercados extranjeros para fomentar el desarrollo económico. Organizar un Congreso de diputados de las provincias en un lugar propicio para la libertad de deliberaciones y relaciones comerciales. Mejorar las infraestructuras en el interior del país para facilitar la emigración y el desarrollo de nuevas poblaciones. Fomentar la llegada de inmigrantes y expertos en diversas áreas para enriquecer el conocimiento y las habilidades en el país. Estas medidas se proponían con el objetivo de impulsar el crecimiento económico, la integración nacional y la prosperidad de las provincias argentinas.

Sarmiento consideraba que los Estados del Plata, debido a los lazos naturales que los unían y a su proximidad con Brasil, estaban destinados a formar una sola nación. Dentro de este Estado, Sarmiento incluía a Paraguay, Uruguay y las diversas provincias argentinas. Sarmiento abogaba por la unificación de estos territorios para formar una nación fuerte y próspera, capaz de rivalizar en poder y progreso con la raza sajona del Norte, es decir, con Estados Unidos. El objetivo era presentar a esta nueva nación como un cuerpo colectivo ante las demás naciones, con una posición digna y un futuro promisorio en el Atlántico.

Montevideo ha intentado mantener su independencia y resistir la influencia argentina a través de diversas acciones. Entre ellas se mencionan las siguientes estrategias utilizadas por Montevideo: Resistencia en la prolongación del sitio de la ciudad durante ocho años consecutivos, a pesar de la superioridad de las fuerzas sitiadoras y la debilidad de los sitiados, en un intento por no rendirse a Buenos Aires. Rechazo a entregar sus destinos en las manos del encargado provisorio de las relaciones exteriores de Buenos Aires, mostrando así su negativa a someterse a la influencia argentina. Mantenimiento de la ciudad comerciante de Montevideo como una barrera ante los intentos de invasión y control por parte de Buenos Aires. Uso de leyes comerciales y económicas propias que han marcado una rivalidad con Buenos Aires y han dificultado la integración bajo la influencia argentina. Búsqueda de alianzas estratégicas y

⁸⁴ La Argirópolis de Sarmiento - Comunicación del académico Natalio R. Botana en sesión privada de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, el 24 de agosto de 2011, <https://atlasmartingarcia.com.ar/2023/01/27/la-argiropolis-de-sarmiento-natalio-r-botana-2011/> Última consulta: 28-12-2024.

políticas con otros Estados, como Paraguay, Corrientes, Santa Fe y Entre Ríos, para formar una mancomunidad de intereses que fortalezca su posición en la región y evite la dominación argentina. Estas acciones han sido implementadas por Montevideo con el objetivo de preservar su independencia y resistir la influencia argentina en la región.

En el libro "Argirópolis o la Capital de los Estados Confederados del Río de la Plata", Domingo Faustino Sarmiento expresa sus ideas sobre Uruguay en el contexto de las relaciones entre la Confederación Argentina, Uruguay y Paraguay. Sarmiento aborda la compleja situación de Uruguay, señalando que el país ha estado involucrado en intereses y pasiones partidistas con la Confederación Argentina, lo que ha dificultado la consolidación de su independencia. Destaca que la independencia definitiva de Uruguay se ve obstaculizada por factores como la naturaleza de las relaciones con Argentina, los hábitos comunes entre los pueblos y los verdaderos intereses en juego. Sarmiento también critica la prolongación del sitio de Montevideo por ocho años consecutivos, mencionando que tanto los sitiados como los sitiadores han contribuido a la ruina del Estado uruguayo. Expone su preocupación sobre la influencia argentina en Uruguay, planteando interrogantes sobre el accionar del general Oribe y el encargado de las relaciones exteriores de Buenos Aires, sugiriendo que podrían estar tramando nuevas complicaciones para el Estado Oriental.

Sarmiento considera esencial la convocatoria de un congreso general para buscar soluciones pacíficas e integración de los Estados Confederados del Río de la Plata, incluyendo a Uruguay, por las siguientes razones: Busca garantizar que todas las partes involucradas tengan la oportunidad de expresar sus intereses y opiniones de manera equitativa en un espacio de diálogo y negociación. Pretende resolver diferencias y conflictos existentes entre ciudades como Buenos Aires y Montevideo, así como representar de manera legítima a todas las provincias de la Confederación y a Paraguay. Propone establecer una estructura democrática y representativa que respete los principios federales, buscando una base sólida para la integración y el desarrollo conjunto de los Estados Confederados del Río de la Plata. Busca evitar la influencia excesiva de Buenos Aires y garantizar la independencia de los representantes en el congreso, evitando que queden bajo el régimen de dependencia de ciertas autoridades específicas. Pretende que el pacto de unión y federación entre los Estados se establezca sobre la base de acuerdos consensuados y discutidos libremente por todos los participantes, buscando así soluciones pacíficas y duraderas para los problemas de la región.

En resumen: en el libro "Argirópolis", Sarmiento presenta a Uruguay como un país afectado por influencias externas, conflictos internos y la falta de consolidación de su independencia, abogando por la convocatoria de un congreso que busque soluciones pacíficas y una mayor integración de los Estados Confederados del Río de la Plata.

Vicente Fidel López (1815 - 1903)⁸⁵

Una de las contribuciones más controvertidas de López fue su interpretación de la figura de *José Gervasio Artigas*. A través de sus escritos, López contribuyó a la construcción de una imagen de Artigas como un caudillo exclusivamente uruguayo, desvinculándolo de su origen rioplatense y de su proyecto de federalismo. Este proceso ha sido denominado "uruguayización" de Artigas, que consiste en:

1. Separación de Artigas del Proyecto Rioplatense

Vicente Fidel López, al escribir su "Historia de la República Argentina", interpretó a Artigas como un líder que se preocupaba principalmente por los intereses de la Banda Oriental (Uruguay). Esta visión puede enfatizar una separación entre Artigas y el proyecto político de Buenos Aires (y por extensión, las Provincias Unidas).

2. Énfasis en la Identidad Nacional Uruguaya

La representación de Artigas por López contribuyó a la construcción de una identidad nacional uruguaya separada. Al destacar la autonomía y los esfuerzos independentistas de la Banda Oriental,

⁸⁵ https://es.wikipedia.org/wiki/Vicente_Fidel_L%C3%B3pez, Última consulta: 28-12-2024.

López ayudó a cimentar la imagen de Artigas como un héroe nacional uruguayo, en lugar de un líder regional con influencia sobre una entidad política más amplia.

3. Artigas como Simbolismo de Resistencia

Artigas es una figura compleja que luchó tanto contra el centralismo porteño como contra las invasiones extranjeras (principalmente portuguesas y brasileñas). La narrativa de López puede ser vista como un intento de subrayar la lucha de Artigas exclusivamente en el contexto uruguayo, resaltando sus contribuciones a la independencia de Uruguay y a la resistencia contra Buenos Aires.

4. Perspectiva Centralista de Buenos Aires

La historiografía de López muchas veces refleja una visión centralista y porteña de la historia argentina. Desde esta perspectiva, los movimientos y líderes federalistas (como Artigas) son vistos con cierta distancia o desconfianza. La "uruguayización" de Artigas puede ser una manera de ajustar su figura histórica a una narrativa más alineada con los intereses y la visión de Buenos Aires.

5. La Liga de los Pueblos Libres

Aunque formalmente formaba parte de las Provincias Unidas, la Liga de los Pueblos Libres liderada por Artigas proponía una federación de provincias autónomas, lo cual contrastaba con el proyecto centralista de Buenos Aires. La interpretación de López puede haber minimizado la dimensión regional o argentina de la Liga, presentándola más como un movimiento de independencia exclusivamente local.

En resumen, al decir que Vicente Fidel López "uruguayizó" a Artigas, se sugiere que su interpretación historiográfica enfatizó el rol de Artigas en la independencia y formación de Uruguay, a veces a expensas de su influencia y significado en el contexto más amplio del Río de la Plata y las Provincias Unidas. Esta interpretación ayudó a consolidar la imagen de Artigas como el héroe nacional de Uruguay, alineándolo más estrechamente con la narrativa histórica de ese país. Esta interpretación, aunque consolidada durante mucho tiempo en la historiografía uruguaya, ha sido cuestionada por diversos historiadores que han señalado que:

- **Artigas se consideraba argentino-oriental:** el propio Artigas siempre se identificó como argentino-oriental, buscando la unión de las Provincias Unidas del Río de la Plata.
- **El proyecto político de Artigas:** su proyecto político trascendía las fronteras de lo que hoy es Uruguay, abogando por una confederación de pueblos libres en el Río de la Plata.
- **La independencia de Uruguay:** Artigas no participó activamente en el proceso de independencia de Uruguay, el cual se llevó a cabo sin su apoyo.

Las motivaciones de López

Las razones detrás de esta interpretación de López son múltiples y complejas, pero se pueden destacar las siguientes:

- **Intereses políticos:** López, como miembro de la generación del '37, buscaba consolidar la identidad nacional argentina y, en este sentido, la figura de Artigas podía ser instrumentalizada para construir un relato histórico que legitimara el proyecto nacional argentino.
- **Influencia de Mitre:** López compartía con Bartolomé Mitre, otro historiador argentino, la idea de que Artigas era un obstáculo para la construcción de un Estado nacional centralizado en Buenos Aires.
- **Visión nacionalista:** ambos historiadores buscaban construir una historia nacional que exaltara los valores y los héroes nacionales, y en este sentido, la figura de Artigas podía ser moldeada para servir a ese propósito.

José Luis Romero (1909 - 1977)

Historiador e intelectual argentino, considerado como el máximo representante de la corriente de renovación historiográfica que, a mediados de la década de 1950, introdujo las perspectivas de la Historia social en la Argentina. En el Capítulo VI “La desunión de las Provincias Unidas (1820-1835)” del libro “Breve Historia de la Argentina”⁸⁶ aborda el tema específico en el cual vamos a conocer su visión de la cuestión.

Romero explica que, con la caída del régimen unificador, las provincias comenzaron a seguir caminos individuales. Diversos líderes y grupos influyentes intentaron imponer sus intereses, generando tensiones hasta que una autoridad logró establecerse. Cada provincia, según sus líderes e intereses, desarrolló un modo de vida propio, mientras persistía la idea de una posible unidad nacional a pesar de la disolución de las Provincias Unidas en 1820.

“Desaparecido el régimen que las unía, cada una de las provincias buscó su propio camino. Los grandes propietarios, los fuertes caudillos, los comerciantes poderosos y los grupos populares de las ciudades que gravitaban en la plaza pública procuraron imponer sus puntos de vista y provocaron, con sus encontrados intereses, situaciones muy tensas, hasta que alguien logró imponer su autoridad con firmeza. Y según quién fuera y qué intereses representara, cada provincia adoptó un modo de vida que definiría con el tiempo sus características y su papel en el conjunto de la nación: porque en 1820 había desaparecido el gobierno de las Provincias Unidas, pero no la indestructible convicción de la unidad nacional”.

La Banda Oriental enfrentó circunstancias adversas para permanecer dentro de Argentina debido a la hostilidad del gobierno de Buenos Aires hacia Artigas, lo que inclinó a los orientales hacia la separación. Sin embargo, la independencia no se habría concretado sin el interés británico en controlar un puerto estratégico en el Río de la Plata. Tras la derrota de Artigas por los portugueses en 1820 y su retiro de la política, la región fue anexada primero a Portugal y luego al Imperio del Brasil en 1822.

“Cuando Artigas fue derrotado por los invasores portugueses en 1820 en la batalla de Tacuarembó, buscó el apoyo de los caudillos del litoral sin lograrlo. Desapareció entonces de la escena política, y la Banda Oriental quedó anexada a Portugal, primero, y al Imperio del Brasil, cuando éste se constituyó en 1822”.

Un grupo significativo defendía la reincorporación de la Banda Oriental a las Provincias Unidas. En abril de 1825, bajo la dirección de Juan Antonio Lavalleja, un grupo de patriotas, los "Treinta y Tres Orientales", desembarcó y comenzó una revuelta contra las fuerzas brasileñas, sitiando Montevideo. En agosto, un congreso en La Florida proclamó su anexión a las Provincias Unidas, decisión que fue ratificada en Buenos Aires. Esto provocó que el Imperio del Brasil declarara la guerra a Buenos Aires.

Las ciudades provincianas y las zonas rurales mostraban resistencia a los cambios, defendiendo su estilo de vida colonial. En oposición a Rivadavia, Juan Facundo Quiroga en La Rioja usaba el lema "Religión o muerte" como símbolo de resistencia. Sin embargo, persistía la idea de una comunidad nacional unida, lo que facilitó convocar un congreso nacional. Mientras tanto, el general Las Heras, al frente de Buenos Aires desde 1824, continuaba evitando conflictos de hegemonía. La necesidad de recomponer la nación, especialmente ante la amenaza de Brasil, hacía urgente encontrar una solución unificadora.

“Con todo, la idea de la incuestionable existencia de una comunidad nacional por encima de las divergencias provincianas se manifestó vigorosamente y así pudieron prosperar las gestiones para reunir un congreso nacional en Buenos Aires”.

⁸⁶ José Luis Romero, Breve Historia de Argentina, <https://jlromero.com.ar/textos/breve-historia-de-la-argentina/?print-posts=pdf>, Última consulta: 28/01/25.

“El problema candente era hallar la fórmula para reconstituir la nación, y el conflicto latente con el Brasil tornaba más urgente hallarla para poder oponer un frente unido a la esperada ofensiva del emperador brasileño”.

La preocupación por mantener la unidad nacional llevó a la creación de la Ley Fundamental del 23 de enero de 1825⁸⁷, que buscaba unificar las provincias argentinas asegurando su independencia y respetando las autonomías provinciales. El Congreso se declaró constituyente, pero cualquier constitución requeriría la aprobación de todas las provincias. Mientras se establecía un gobierno nacional, Buenos Aires asumió esas funciones. La anexión de la Banda Oriental incrementó la tensión con Brasil, lo cual motivó al Congreso de Buenos Aires a formar un ejército nacional. En respuesta, Brasil declaró la guerra en diciembre de 1825. El 6 de febrero de 1826, se creó un poder ejecutivo nacional, eligiendo a Bernardino Rivadavia como presidente de las Provincias Unidas. Rivadavia, durante su presidencia, intentó implementar una política civilizadora similar a la que había llevado a cabo en Buenos Aires, enfocándose en la organización de la guerra contra Brasil. La situación económica empeoró por el bloqueo naval brasileño, pero el almirante Brown logró liberar a Martín García y obtuvo victorias decisivas en Los Pozos y Quilmes. Al mismo tiempo, el general Alvear liberó la Banda Oriental de enemigos e invadió el estado brasileño de Río Grande.

“La administración de Rivadavia permitió acrecentar el esfuerzo militar. En febrero de 1827 los argentinos obtuvieron dos victorias decisivas. Brown derrotó a la flota brasileña en Juncal y Alvear venció al ejército en Ituzaingó. El Canto lírico de Juan Cruz Varela revelaba el orgullo colectivo, y acaso en particular el de los rivadavianos que juzgaban hijo de sus ideas y de su esfuerzo al triunfo militar:

*Hija de la Victoria,
ya de lejos os saluda la paz,
y a los reflejos de su lumbre divina,
triunfante, y de ambiciones respetada,
libre, rica, tranquila, organizada,
ya brilla la República Argentina”.*

*Pero el entusiasmo duró poco. Tras la victoria de Ituzaingó, Rivadavia entabló negociaciones diplomáticas con el Brasil en términos que parecieron inadecuados a la posición de las fuerzas vencedoras. Más preocupado, sin duda, por la situación interna del país que, por la suerte de su política exterior, Rivadavia creyó que necesitaba la paz a cualquier precio. En diciembre de 1826 el Congreso había concluido el proyecto de constitución, cuyos términos repetían, apenas moderado, el esquema centralista de la carta de 1819. Nada habían valido las sensatas palabras de Manuel Dorrego, federalista doctrinario, que constituían un llamado a la realidad”.*⁸⁸

Cuando el proyecto de constitución fue consultado, muchas provincias expresaron su desacuerdo, generando conflictos internos. Quiroga, un líder federalista, se enfrentó al gobernador unitario de Tucumán, Lamadrid, quien expandía su influencia por el norte. Tras derrotar a Lamadrid en El Tala en 1826, Quiroga consolidó su poder en el norte. La reanudación de la guerra civil y la incapacidad del Congreso para persuadir a los federales amenazaron al gobierno de Rivadavia. En un intento por alcanzar la paz, Rivadavia ofreció a Brasil la posibilidad de independizar la Banda Oriental, lo que fue mal visto porque *“el tratado pareció injustificable frente a las victorias de las fuerzas argentinas”*. La firma de una convención en Río de Janeiro, que concedía derechos a Brasil, intensificó el rechazo hacia Rivadavia, llevándolo a renunciar en 1828.

Después, Buenos Aires eligió gobernador a Dorrego, respaldado por Rosas y los "colorados del Monte". Aunque su gobierno fue moderado, los conflictos continuaron, especialmente tras el fortalecimiento de Quiroga. Dorrego negoció la paz con Brasil reconociendo la independencia de la Banda

⁸⁷ Ley fundamental, https://hum.unne.edu.ar/academica/departamentos/historia/catedras/hist_argen_indep/leyes_regl/ley_fundamental.pdf, Última consulta: 28/01/25

⁸⁸ José Luis Romero, Breve historia de la Argentina, Eudeba, 1965.

Oriental, cumpliendo los deseos de Inglaterra y el emperador brasileño. Poco después, Lavalle tomó Buenos Aires en un golpe contra Dorrego, quien fue capturado y fusilado el 13 de diciembre de 1828.

En resumen: JL Romero describe una situación compleja de desintegración de las Provincias Unidas, pero además se agrega la situación adversa de la propia Banda Oriental que por un lado había sido atacada desde Buenos Aires en el enfrentamiento con Artigas además de la invasión del Imperio del Brasil. Aun así, algunos sectores defendieron su reintegración, como lo demuestran los esfuerzos de los Treinta y Tres Orientales en 1825.

La creciente tensión con Brasil llevó a la creación de un ejército nacional y a una serie de conflictos bélicos, en los que se destacaron las victorias argentinas lideradas por figuras como el almirante Brown y el general Alvear. Pese a ciertos éxitos militares, Rivadavia no logró concretar la paz interna ni manejar adecuadamente la política exterior, lo que, junto con el desacuerdo sobre la constitución propuesta, lo llevó a renunciar en 1828. Tras la renuncia de Rivadavia, Dorrego asumió la gobernación de Buenos Aires, apoyado por fuerzas locales como las de Rosas. Dorrego negoció la paz con Brasil reconociendo la independencia de la Banda Oriental, cumpliendo los deseos de Inglaterra y el emperador brasileño. Sin embargo, su periodo fue interrumpido por la insurrección de Lavalle, quien finalmente lo ejecutó en 1828, reflejando la inestabilidad y las rivalidades políticas de la época.

Jose Maria Rosa (1906 - 1991)⁸⁹

Fue un abogado, juez, profesor universitario, historiador y diplomático argentino, reconocido por ser uno de los principales exponentes del revisionismo histórico en su país. Nació en Buenos Aires en 1906 y falleció en la misma ciudad en 1991. Ha sido una figura controvertida en la historiografía argentina. Sus detractores lo acusan de manipular las fuentes históricas y de caer en un nacionalismo exacerbado. Sin embargo, sus seguidores lo consideran un historiador riguroso y valiente, que se atrevió a cuestionar las verdades establecidas y a defender a los sectores populares. Vamos a emplear una de sus obras más acabadas: La Historia Argentina de 13 tomos. Acá vamos a tomar las que están situados en estos acontecimientos es decir el 3 y el 4.

Para José María Rosa, conocido por su enfoque revisionista de la historia, que a menudo desafía las narrativas establecidas, como la llamada "historia mitrista" que predominó en Argentina. En este contexto, Rosa considera la pérdida de la Provincia Oriental (hoy Uruguay) como una "amputación" para el territorio argentino. Esta perspectiva ofrece una interpretación distinta de los eventos históricos relacionados con la independencia de Uruguay, como también de las independencias sudamericanas.

El revisionismo de Rosa busca entender la historia desde un ángulo más amplio, que tiene en cuenta los intereses y conflictos internos y externos que influyeron en el destino de la región. Su enfoque subraya la importancia de considerar las intenciones británicas y otras fuerzas extranjeras en los procesos políticos y territoriales de América del Sur durante el siglo XIX.

Al explorar estas interpretaciones revisionistas, los lectores pueden desarrollar una comprensión más completa y matizada de la historia. Estas visiones pueden ser complementarias, en el sentido de que ofrecen un relato más rico y diverso de los eventos históricos. También pueden ser originales, proporcionando nuevas preguntas y perspectivas que desafían las narraciones tradicionales.

Es importante considerar múltiples perspectivas históricas para obtener una imagen más equilibrada y precisa del pasado. Al hacerlo, podemos mejorar nuestro juicio crítico y nuestra capacidad para comprender las complejidades de los acontecimientos históricos y sus repercusiones en el presente.

La virtud que encontramos en Rosa es poner a la luz en la historia toda una serie de acontecimientos, generalmente poco o nada conocidos, que nos permiten reconstruir el proceso que llevó a la independencia de Uruguay. Comenzando por el rol de Artigas enfrentando al proyecto directorial que

⁸⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/Jos%C3%A9_Mar%C3%ADa_Rosa, Última consulta: 28-12-2024.

busca sacarlo de las Provincias Unidas, cita en este sentido el intercambio que va a tener con el Virrey Pezuela en julio de 1814:

*“Han engañado á V. S., y ofendido mi carácter, cuando le han informado que defiende á su rey, y si las desavenencias domésticas han lisongeadó el deseo de los que claman por restablecer el dominio Español en estos países con teorías, para alimentar sus deseos, la sangre y la desolación de América la ha causado la ambición Española por derecho supuesto: esta question la decidirán las armas. Yo no soy vendible, no quiero más premio por mi empeño, que ver libre mi Nación del poderío Español; y cuando mis días terminen al estruendo del cañón dejarán mis brazos la espada que empuñaron para defender la Patria. Vuelve el Enviado de V. S., prevenido de no cometer otro atentado, como el que ha proporcionado nuestra vista”.*⁹⁰

Vamos a subrayar esto “*desavenencias domésticas*” que a todas luces muestra que Artigas jamás pretendió una independencia absoluta sino una autonomía en clave confederal. Artigas será además objeto en marzo de 1815 del ofrecimiento de la independencia absoluta de la Provincia Oriental por parte de Alvear.

La guerra contra el caudillo oriental había evolucionado de una guerra civil a un conflicto defensivo contra un usurpador extranjero y bárbaro. Desde que Artigas fue expulsado de la argentinidad, dejó de tener derechos de nacimiento o de afinidad política con los argentinos, aunque seguía interviniendo en provincias y asuntos que no le correspondían. Esta transformación es crucial para entender las acciones posteriores de la diplomacia argentina, que se dirigieron hacia un territorio independiente y considerado enemigo, sin vínculos con las Provincias Unidas ni su gobierno. Por tanto, ya no era parte de la nación. Alvear concluiría su gobierno poco tiempo después, el 15 de abril.

El 22 de abril de 1815 Artigas escribía a San Martín desde Santa Fe: *“Acabo de recibir una posta extraordinaria oficiándose que aquel pueblo enérgico ha dispuesto (El 15) a los tiranos. Y recuperado su libertad. En consecuencia, ha terminado la guerra civil. Celebremos este momento afortunado como el apoyo de la libertad naciente. Esforcémonos por consecuencia, enlazando a los pueblos íntimamente y depositando en ellos aquella confianza que haga respetable sus derechos y virtudes”*⁹¹.

Rosa expone a Alvear y Manuel José García en una misión del 28 de enero de 1815 a Lord Strangford⁹² en Río de Janeiro para ofrecer las Provincias Unidas como colonia inglesa. Es cierto que se esperaba una expedición de 12.000 hombres desde España que luego se desvió a Venezuela, no obstante, es muy interesante la exposición del texto completo de este pliego de Alvear y el hecho de que fuera el mismo Manuel J. García el mensajero⁹³.

Interesante afirmación de JMR al decir que al respecto del tratamiento de la independencia “los diputados a este congreso “cedieron a la presión de San Martín, Belgrano, Güemes y Artigas”. Cuando Artigas se enteró de la declaración en San Miguel de Tucumán, escribió al Director Supremo en Buenos Aires, enfatizando que su región ya había declarado su independencia. Esta comunicación refleja no solo su apoyo a la causa independentista, sino también su deseo de ser reconocido como parte integral del proceso.

En 1816, con el avance de Carlos Lecor y tropas portuguesas sobre la Banda Oriental, apoyados por Manuel J. García, la misión en Río de Janeiro fracasó al encontrarse los ideales de Artigas y su influencia regional amenazando al rey de Portugal. Buenos Aires falló en su apoyo, atacando en vez de ayudar a los Pueblos Libres, aunque la región contribuía a la resistencia oriental. *“Es en ese contexto donde Artigas pide ayuda a Buenos Aires la que se le ofrece a cambio de un tratado que va a rechazar y es donde Artigas pronuncia aquella frase: “No venderé el rico patrimonio de los orientales al vil precio de la necesidad”*.

⁹⁰ Portal “Argentina Histórica” - 1814, Oficio de Pezuela, virrey del Perú, al general José Artigas y su respuesta, https://argentinahistorica.com.ar/intro_archivo?tema=11&titulo=33&subtitulo=49&doc=44, Última consulta: 14-01-2025.

⁹¹ Rosa, J. M. (2004a). Historia Argentina. Editorial Oriente.

⁹² Lord Strangford, Lord Strangford, https://es.wikipedia.org/wiki/Lord_Strangford, Última consulta:14-01-2025.

⁹³ El arcón de la Historia. Alvear pide la protección a Gran Bretaña. 25-01-1815.

<https://elarcondelahistoria.com/alvear-pide-la-proteccion-de-inglaterra-25011815/>, Última consulta:28-12-2024.

Tras una larga lucha y traiciones, Montevideo cayó en 1817 y se selló la ocupación portuguesa con un convenio aceptado por el Congreso de las Provincias.

“Esta invasión que iba a tardar 4 años en terminar por la resistencia de los orientales durante los cuales 10.000 perdieron la vida de una población de 60.000. La resistencia acaba desmoronada por la traición, más eficaz que los fusiles ingleses de los lusitanos. Ortigués se dejó convencer por Pueyrredón de abandonar a Artigas. Montevideo cae en enero de 1817”⁹⁴.

El 17 de febrero de 1820 se conoció la derrota de las tropas de Artigas en Tacuarembó, acaecida el 22 de enero. Este hecho marcó el fin de la Confederación de los Pueblos Libres, un proyecto político de rica tradición patriótica. En su lugar, emergió una alianza entre Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos, materializada en el Tratado del Pilar el 23 de febrero de 1820, cuyo objetivo encubierto era desarticular el liderazgo de Artigas. A esta alianza JMR la llamará “hipócrita alianza”. La guerra de Artigas contra los directoriales, que buscaba originalmente el apoyo porteño contra los portugueses, concluyó de manera inesperada: el poder de Buenos Aires se utilizaría finalmente contra el propio Artigas, consolidando paradójicamente la ocupación portuguesa de la Banda Oriental.

“El joven caudillo (Ramirez) rebosa en febrero de 1820, orgullo y satisfacción: pasa por alto que cumplía el pensamiento federal de Artigas a trueque de sacrificar a Artigas y amputar la tierra oriental de la patria argentina; ...y no ve que por algo los directoriales de Buenos Aires lo quieren ayudar a eliminarlo”.

El 25 de agosto de 1825 finalmente se produce la reincorporación de la Provincia Oriental a la Argentina, *“El entusiasmo por Rincón y Sarandí fue resonante en la Argentina, especialmente en Buenos Aires. Los manifestantes recorrieron con delirio, apedreando -como ya era costumbre- el consulado brasileño, donde Antonio Jose Falcao da Frota había sustituido a Pereira Sodré. El escudo imperial rodó por el suelo y fue pateado e insultado. El congreso acepta la incorporación de la Provincia Oriental el 24 de octubre. Tomás Gomensoro será el diputado de la Provincia Oriental. Era la guerra. La declaración formal sería cuestión de semanas”⁹⁵.*

Rivadavia regresó de Londres el 16 de octubre de 1825, comunicando al Congreso la seguridad de una intervención inglesa en la guerra, motivada por los deseos de Canning de controlar el Río de la Plata. Don Pedro I de Brasil empezó su mandato lidiando con rebeliones, y recibió sugerencias para lanzar una guerra triunfante que validase su poder. Mientras, Canning influía con visiones contradictorias de ayuda en guerra y una posible independencia para el "Estado oriental". Declarada la guerra por Don Pedro, y aceptada por Argentina, la posición de Canning osciló, condicionando su apoyo a una paz que otorgaría a Montevideo un estatuto similar al de una ciudad hanseática bajo protección británica. John Ponsoy fue nombrado representante británico para supervisar el conflicto, promoviendo la independencia de Montevideo y la "libre navegación" de los ríos, lo cual fue prontamente comunicado a Rivadavia.

Los tratados brasileños de comercio y esclavitud marcaron un periodo crítico en la presidencia de Bernardino Rivadavia, quien enfrentó una creciente presión interna y externa. Tras la derrota en la Batalla de Ituzaingó en marzo de 1827, el emperador brasileño ratificó un tratado que imponía condiciones desfavorables, aceptadas por "razones superiores" debido a la resistencia del parlamento. Rivadavia, en busca de una solución diplomática, envió a Manuel García a Río de Janeiro para negociar la paz, a pesar de la oposición interna que clamaba por continuar la guerra. La idea de "paz a cualquier precio" prevaleció, y el 24 de mayo, García firmó un tratado que cedía la Banda Oriental a Brasil, lo que fue considerado una humillación para Argentina. Este tratado exigía indemnizaciones a Brasil y garantías británicas sobre la navegación del Plata por quince años. Al regresar García a Buenos Aires el 20 de junio, se desató una ola de indignación pública contra Rivadavia y su gobierno. La situación se tornó insostenible, llevando al presidente a renunciar el 27 de junio de 1827, tras lo cual el poder nacional quedó disuelto y comenzó un periodo de inestabilidad política

⁹⁴ Rosa, J. M. (2004a). Historia Argentina. Editorial Oriente.

⁹⁵ Rosa, J. M. (2004a). Historia Argentina. Editorial Oriente.

El gobierno desconoce el tratado

El 22 de junio de 1827, estalló la indignación en Buenos Aires tras la firma del Tratado de Paz con Brasil, que fue considerado una traición por el público. Hay tumultos en la calle y gritos contra la presidencia y el congreso. El 23 aparecen cartelones que echan la culpa de lo ocurrido exclusivamente al comisionado y a los ingleses: "¡García nos ha traicionado! —los traduce Ponsonby en su informe—. Los ingleses tienen su parte en el despojo (share in the spoil). Si no abrimos los ojos tendremos los tiempos de Beresford otra vez". Carteles acusaban a Manuel García, el comisionado argentino, y a los ingleses de ser responsables del despojo. Ante la creciente presión, Rivadavia decidió denunciar el tratado en un intento de recuperar popularidad y evitar un posible derrocamiento por parte del ejército federal. En un mensaje lleno de fervor patriótico, Rivadavia afirmó que García había violado sus instrucciones y que el tratado comprometía el honor nacional. El Congreso, sorprendido por la situación, apoyó unánimemente la repulsa del tratado. García defendió su actuación argumentando que la paz era esencial para evitar la anarquía y que había actuado bajo instrucciones del gobierno. Sin embargo, el escándalo llevó a Rivadavia a presentar su renuncia al Congreso, lamentando no poder explicar sus razones y afirmando que su decisión era irreversible. Su renuncia fue aceptada con una votación ajustada de 48 a 50.

Dorrego, gobernador de Buenos Aires. Disolución del gobierno nacional (agosto 1827)

El 12 de agosto quedó reinstalada la junta de representantes que el mismo día nombró gobernador a Dorrego quien tomó posesión al día siguiente. El 18 de agosto la junta confirmó por ley esta medida encomendando al gobernador "*todo lo concerniente a la guerra nacional y relaciones exteriores*", además del envío de delegaciones a las provincias "*para reunir en cuerpo a la nación*".⁹⁶

Sigue la guerra con Brasil

Alvear no esperaba ganar en Ituzaingó, y le faltaron los elementos para perseguir a los derrotados. Su comportamiento fue defensivo, no ofensivo. El 25 de marzo pidió recursos al gobierno, inclusive para alimentar a la tropa, y expuso su plan de guerra (en caso de llegarle esos recursos) para aniquilar a los brasileños antes que pudieran reforzarse: una ofensiva al este con el grueso de las tropas, mientras otras obrarían por el Chuy. El gobierno —todavía Rivadavia— no le mandó nada, y Alvear el 13 de abril se limitó a tomar Bagé, donde acampó. Quedaron frente a frente los dos ejércitos: el imperial acampado en San Lorenzo, el republicano amagando desde Bagé sin los medios para presentar batalla. El 1 de junio, desengañado al no recibir los refuerzos —días antes se había firmado la paz de García—, Alvear descendió a Melo (departamento Cerro Largo, hoy República Oriental). Cerca de allí estableció sus cuarteles de invierno. Barbacena deja el comando brasileño el 20 de junio, que pasa a su jefe de Estado Mayor, mariscal Brown, quien retrocederá a Porto Alegre, cuartel de invierno brasileño. Durante junio cesaron las hostilidades. En julio se sabe que la Paz de Manuel J. García ha sido rechazada con estrépito y ha caído Rivadavia. El mariscal Brown está en buenas condiciones para una ofensiva porque sus tropas, aumentadas con nuevos cuerpos de Río de Janeiro, suman 9.000 hombres; en Montevideo y Colonia las guarniciones tienen 5.000 en total: son 14.000 combatientes perfectamente pertrechados. Las huestes de Alvear en el momento de ser relevado —13 de julio— no pasaban de 7.000 demacrados y olvidados.

El mariscal Brown traza sus planes: tomar a los republicanos en una marcha convergente desde Porto Alegre, la fortaleza Santa Teresa y la guarnición de Montevideo. Pero no se pondrá en práctica. Carlos Federico Lecor, que será nombrado general en jefe el 27 de agosto, se mantendrá a la expectativa.

Al hacerse cargo Dorrego, Ponsonby lo presiona para aceptar el tratado de García con algunas modificaciones: Martín García podría darse a los argentinos, y no indemnizarían por el corso. Dorrego no quiso oírlas. "Es la jactancia republicana en todo su vigor", escribe Ponsonby a lord Dudley el 27 de diciembre (1827). Dorrego despacha comisionados a las provincias (Alejandro Heredia al norte, Juan Cruz Vargas a Cuyo, José Antonio Medina a Tucumán y Santiago del Estero, el canónigo Pedro Pablo Vidal a las del litoral) a fin de reanudar la unión y pedir contingentes a los gobiernos. Pensaba tener en breve 12.000 hombres en la Banda Oriental.

⁹⁶ Rosa, J. M. (2004a). Historia Argentina. Editorial Oriente

Córdoba le mandó 650 hombres el 7 de octubre, después 300 más; las tres provincias cuyanas reunieron 600 infantes y 500 de caballería; Quiroga preparó desde La Rioja 700 plazas a cuya cabeza —escribía— "es probable marche yo mismo"; Santiago pondría 500 reclutas "si se le enviaban los medios como enviarlos". Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes contribuyeron con 1.000 hombres en total.

Las Misiones Orientales: parte del plan de guerra de Dorrego era un ejército del Norte mandado por Estanislao López a fin de apoderarse de las Misiones Orientales. Pero le ganó de mano Fructuoso Rivera, que el 22 de abril (1828) con poco más de setenta compañeros cruzó el Ibicuy.

Lavalleja, Estanislao López y el gobernador Ferré de Corrientes: desconfiaban de Don Frutos, cuyos antecedentes no lo recomendaban para esa empresa. Lavalleja mandó contra él a Manuel Oribe, y Ferré al teniente coronel José López; ambos se detuvieron en la frontera sin atreverse a proceder contra Rivera. Éste, que había remontado su pelotón inicial con indios misioneros entusiasmados por la liberación, contaba al poco tiempo con mil hombres con quienes entró en San Francisco de Borja (que los brasileños llaman Sao Borja). Las guarniciones imperiales, sorprendidas o temiendo la hostilidad de los habitantes, abandonaron la zona y a los 21 días de empezada la invasión los "Siete Pueblos Orientales Misioneros" que Portugal ocupaba de hecho en 1801, estaban controlados por Rivera. El 25 de mayo fue saludado con un tedeum en la iglesia parroquial de San Borja. Se organizó una provincia, con su legislatura, gobernador —Rivera— y se firmaron tratados interprovinciales de amistad y comercio. Estanislao López, Ferré y Lavalleja dejaron entonces actuar a Rivera que parecía tomado por un entusiasmo patriótico; hasta dispuso la integración de Misiones Orientales como provincia argentina en la *Convención Nacional de Santa Fe de 1828*⁹⁷. Pero los términos del tratado del 27 de agosto retrajeron las cosas (menos la Provincia Oriental que se independizaba) al estado ante bellum hasta que se fijasen los límites definitivos. Rivera debió abandonar las Misiones Orientales a los brasileños.

Plan combinado con una sublevación republicana en Brasil

Un arriesgado plan concibe Dorrego, apoyado en los opositores brasileños: José Bonifacio de Andrada e Silva o su hermano Antonio Carlos (o ambos conjuntamente) han pasado un tiempo ocultos en Buenos Aires combinándolo; está comprometido Fernando Bauer, apoderado de los mercenarios alemanes (que a las órdenes del coronel Martín Hin servía a los brasileños), quienes por una crecida retribución se sublevarían en Pernambuco donde estaban acuartelados en su mayoría; también la guarnición irlandesa de Río de Janeiro se amotinaría, apoderándose del emperador y embarcándole en la fragata Congreso de Fournier que esperaba en la costa para traerlo a la Argentina. Dorrego se prometía el resultado decisivo de este plan, combinado con una ofensiva de Lavalleja sobre Lecor y el apoyo de Bolívar.

Fue imposible realizarlo. Dorrego estaba sin dinero y el Banco Nacional no se lo daba para seguir la guerra. Como informa Ponsonby el 9 de marzo a lord Dudley, que había sustituido a Canning en la Cancillería, "es necesario que yo proceda sin un instante de demora y obligue a Dorrego, a despecho de sí mismo, a obrar en abierta contradicción con sus compromisos secretos con los conspiradores y que consienta en hacer la paz con el emperador... La mayor diligencia es necesaria... no sea que esta república democrática en la cual por su verdadera esencia no puede existir cosa semejante al honor suponga que puede hallar en las nefastas intrigas de Dorrego medios de servir su avaricia y ambición".

Las intrigas y las tentativas de corrupción eran por ambas partes: Lecor ofreció dinero a Lavalleja para que se pasase a sus filas; a la vez hubo ofertas a Lecor para que mantuviese inactivo su ejército (y lo hizo); Rivera se ofreció a todos y de todos recibía dinero. Ponsonby creía que Dorrego buscaba una ganancia ilícita al negarse a hacer la paz, y Dorrego trató de corromperlo ofreciéndole doce leguas de campo (dinero no tenía) —cuenta Roxas y Patrón en su citada carta de 30 de abril de 1851— que el lord rechazó con dignidad ofendida. Sin perjuicio de pedirle las leguas de campo a Rosas veinte años más tarde por el doctor Lepper, tal vez como precio de servicios prestados en el Foreign Office en los años de la intervención Anglo-francesa de 1845 a 1849

⁹⁷

Actas de la Convención nacional de Santa Fe, años 1828-1829, Ravignani, Emilio, 1886-1954 (ed.) https://repositorioubasibsi.uba.ar/gsdli/collect/asam/index/assoc/ihaya_as/a4-ihaya/asa4-ih.dir/ihaya_asa4_0073.pdf, Última consulta: 16/01/2025.

La "interferencia" de Colombia (diciembre)

Al tiempo de poner en práctica su plan de insurrecciones y secuestros, Dorrego buscó el apoyo de Bolívar. Supo el servicio de informaciones británico que Manuel Moreno había entrado en contacto con el ministro Palacios de Colombia, para obtener, o la ayuda decisiva para ganar la guerra, o una mediación que dejase la Banda Oriental en libertad de decidir su destino por sí sola. A pesar de los tratados de comercio y esclavatura, Inglaterra no estaba en condiciones de darle el triunfo a Brasil. El Imperio se partía a pedazos. La diplomacia inglesa, a pesar de haber cobrado el precio con ambos tratados, sólo podía ofrecerle a Brasil el stalemate de Canning.

Ponsonby se quejó a Moreno de la "interferencia" de Colombia en una mediación que sólo concernía a Gran Bretaña; Moreno trató de convencerlo que quería "reforzar el partido de la paz" quitándoles a los partidarios de la guerra la esperanza de una ayuda de Bolívar. "No tengo razones para creer —escribía Ponsonby a Londres el 15 de octubre— que el Dr. Moreno tuvo intención de dejar afuera la interferencia británica en una paz cuando escribió al señor Palacios". Moreno no le dejó ver su carta a Palacios y esto molestó al inglés. Cuando comprendió que el asunto iba en serio estalló con violencia contra Dorrego, "falso en todos sus compromisos y principios, y sólo le interesa amasar una fortuna privada a expensas del país y su verdadera política", escribe el 27 de diciembre. Lo que era calumnioso y pueril. El 1 de enero informa a Dudley: "Mi propósito es conseguir los medios de impugnar a Dorrego si llega a la temeridad de insistir sobre la continuación de la guerra"; al día siguiente -2 de enero- "me parece que Dorrego será desposeído de su puesto y poder muy pronto; el partido opuesto a él espera noticias de Córdoba para proceder".

En agosto de 1828, las negociaciones para un convenio preliminar de paz en la Banda Oriental se intensificaron tras el fracaso de la "interferencia" colombiana, que había visto a Simón Bolívar perder influencia y a su aliado Moreno, dejar el ministerio. Juan Ramón Balcarce asumió el cargo y, bajo la presión de Ponsonby, se encontró en una situación donde la paz se volvía esencial debido a la falta de recursos para continuar la guerra. Dorrego, el gobernador, se vio forzado a aceptar un acuerdo de paz, aunque su visión sobre la independencia de la Banda Oriental difería de la propuesta británica. Ponsonby abogaba por una independencia "nacional" para la Banda Oriental, mientras que Dorrego deseaba que los orientales decidieran su futuro sin presiones externas. La situación se complicó aún más por planes de Dorrego para secuestrar al emperador brasileño y provocar una sublevación con apoyo de grupos republicanos.

Ponsonby, al enterarse de estos planes, despachó al almirante sir Robert Oway a Río de Janeiro para proteger al emperador. El 24 de febrero, Pedro I aceptó la independencia de la Cisplatina tras reconocer que era una salida honorable del conflicto. Sin embargo, las tensiones continuaron cuando se descubrieron intentos de sublevación entre los irlandeses y alemanes en Brasil, lo que llevó a ejecuciones y represalias. Mientras tanto, los agentes británicos comenzaron a ofrecer posiciones políticas a líderes orientales como Lavalleja y Fructuoso Rivera, lo que indicaba un plan más amplio para establecer un nuevo Estado en la región con apoyo británico. Este proyecto buscaba debilitar tanto a Argentina como a Brasil y sería un precursor de la futura "Federación del Uruguay". En Londres, las dificultades económicas derivadas del bloqueo brasileño y los corsarios afectaban el comercio británico. La Cámara de Comerciantes y Manufactureros de Glasgow solicitó al Almirantazgo que protegiera la "libertad de comercio". En este contexto, Ponsonby logró convencer a Dorrego para que restringiera las actividades corsarias. Finalmente, Gordon propuso un armisticio que reconocía a la Cisplatina como un Estado libre e independiente. A pesar de las reticencias iniciales de Dorrego para enviar comisionados a Brasil, finalmente accedió debido a la falta de recursos para continuar la guerra.

El 27 de junio se nombró a Balcarce y Guido como representantes argentinos en Río de Janeiro. A principios de agosto, Balcarce y Guido llegaron a Brasil para discutir el convenio preliminar. Durante su audiencia con Ponsonby, se discutieron los intereses políticos futuros. Sin embargo, las negociaciones enfrentaron dificultades debido a preocupaciones sobre las responsabilidades políticas en Buenos Aires. A pesar de esto, Guido demostró ser un negociador hábil y prudente. El 29 de agosto, Ponsonby informó sobre las dificultades superadas en las negociaciones y destacó que el principal obstáculo provenía del general Balcarce. Finalmente, se acordó un convenio preliminar que establecía la independencia del nuevo

Estado Oriental y dejaba los límites entre Brasil y Argentina por definir en una convención futura. Este acuerdo marcó un cambio significativo en la dinámica política regional y sentó las bases para el desarrollo posterior del Uruguay como nación independiente.

La Convención preliminar establecía:

1. La renuncia de Brasil y la Argentina a la "provincia de Montevideo llamada hoy Cisplatina" que se constituirá en Estado libre e independiente.
2. Ambas naciones se obligaban a defender la independencia e integridad del nuevo Estado.
3. Un congreso oriental redactaría su constitución, que sería examinada por comisarios de la Argentina y Brasil "con el único fin de ver si en ella se contiene algún artículo que se oponga a la seguridad de sus respectivos Estados".
4. Las tropas argentinas y brasileñas evacuarían el territorio oriental dentro de los dos meses.
5. Canjeado el Convenio Preliminar, se nombrarían plenipotenciarios para el tratado definitivo: "Si lo que no es de esperarse —decía el art. 18— las altas partes contratantes no llegasen a ajustarse, no podrán reanudar las hostilidades sin previa notificación hecha recíprocamente seis meses antes con conocimiento de la potencia mediadora (Inglaterra)".
6. Por un artículo adicional Argentina y Brasil se reservaban por quince años la navegación del río de la Plata y sus afluentes.

Se aprueba el Convenio Preliminar con Brasil (noviembre)

El 19 de septiembre se sabe que ha llegado a Buenos Aires el Convenio Preliminar, y el hecho decide a empezar las sesiones, no obstante hallarse sólo nueve provincias representadas, inclusive la Banda Oriental y Misiones. Manuel Moreno y Cavia traen de Buenos Aires el Convenio. Son recibidos el 26 en sesión secreta, discutiéndose el tratado. El 4 de noviembre con el retiro de los diputados orientales —los únicos en no votar la independencia uruguaya— quedará aprobado.

Ugarteche felicita "en nombre de la Provincia Oriental a la República en la guerra que acaba de terminar tan dichosamente". Dijo "que tenía orden de asegurar que los sentimientos de amistad y gratitud de los orientales hacia estos pueblos "serían inalterables". Le contestó Echevarría, como presidente, expresando "los mismos sentimientos de confraternidad hacia la provincia independiente"; Acheha pidió que se consigne la despedida de los diputados orientales para que "un suceso tan particular pudiese transmitirse al conocimiento del público y consignarlo a la historia".

Dorrego debió hacer la guerra como pudo, sin recursos y con la enemistad franca de Ponsonby; después debió hacer la paz que le impusieron, y la unidad nacional en la que su prestigio creciente chocaba con el menguante de Bustos. Encontró excelentes colaboradores para una obra administrativa: si no saneó completamente las finanzas, su ministro Roxas y Patrón siguió la política de austeridad que López y Anchorena habían impreso. Su comandante general de campaña, Rosas, al frente de la Comisión pacificadora de indios puso orden y seguridad en el campo y fundaba poblaciones como Federación (Junín), 25 de Mayo y Bahía Blanca.

Tulio Halperin Donghi (1926 - 2014)⁹⁸

Considerado el más importante historiador de su generación, realizó grandes aportes en torno al estudio de la historia económica y social de Argentina y América Latina, así como de las élites y los intelectuales en la Argentina del siglo XIX. Cumplió un papel destacado en la renovación historiográfica impulsada desde el Centro de Estudios de Historia Social dirigido por José Luis Romero. El historiador inició su exilio en 1966 en Uruguay donde trabajó en la Universidad de la República para luego finalmente radicarse definitivamente en Berkeley en 1972.

Su posición respecto de la cuestión de la independencia de Uruguay está expuesta, brevemente, en su tomo "Argentina de la Revolución de independencia a la Confederación Rosista"⁹⁹. La primera parte de

⁹⁸ https://es.wikipedia.org/wiki/Tulio_Halper%C3%ADn_Donghi, Última consulta, 28-12-2024.

⁹⁹ Halperin Donghi, Tulio. "Argentina de la Revolución de independencia a la Confederación Rosista, Tomo 3, Colección Historia Argentina, Paidós.

su explicación está más detallada en Revolución y Guerra (que llega hasta 1824): la manera dúplice de encarar el problema de Brasil y la Banda Oriental del gobierno de Buenos Aires desde el Directorio de Pueyrredón, la política militar de Rivadavia (no gastar en el Ejército) el desequilibrio que produjeron los 33 Orientales, por su impacto en una renacida opinión pública belicista, y el giro político de la facción rivadaviana, que vio en la guerra la oportunidad de retomar el control de Buenos Aires y alimentó el belicismo, algo que en principio le salió bien, Rivadavia llegó a ser presidente, con un Ejército nacional, pero terminó muy mal.

“La década de 1820 en Argentina fue marcada por una intensa conflictividad interna, que se agravó especialmente entre 1825 y 1829 con la Guerra con Brasil. Durante este periodo, el surgimiento de caudillos y la debilidad de las lealtades provinciales fueron más significativos que cualquier intento de unión nacional. Buenos Aires apenas lograba mantener un semblante de orden en un panorama donde predominaban las tensiones entre unitarios y federales, y viceversa”.

HD estudia con detalle *“La coyuntura internacional de la década de 1820 resultó favorable para los nuevos estados hispanoamericanos debido a que Gran Bretaña se alejaba de las potencias continentales, facilitando el reconocimiento de independencia de estas naciones emergentes. Este reconocimiento, sin embargo, resaltó la urgencia de organizar el estado argentino, una tarea pendiente y compleja”.* y como *“La presencia portuguesa y luego brasileña en la Banda Oriental fue considerada un agravio para la conciencia nacional argentina y resultó en un conflicto que no se pudo eludir a largo plazo. Además, la inestabilidad económica de mediados de la década alimentó esperanzas que luego fueron brutalmente desilusionadas, exacerbando los conflictos y tensiones internas”.*

La diplomacia del Reino Unido, con Lord Ponsonby a la cabeza, se inclinó hacia el establecimiento de la paz, hallando en Rivadavia un aliado proclive al diálogo. Las dudas sobre las verdaderas motivaciones de Rivadavia y otros líderes políticos motivaron a Ponsonby a instar por la terminación del conflicto armado.

En el año de 1827, hubo un punto de inflexión cuando García estampó su firma en un acuerdo de paz que dejaba de lado importantes pretensiones territoriales argentinas, como era la anhelada restitución de la Provincia Cisplatina. Este acuerdo, originalmente rechazado por el Congreso, terminó siendo aceptado bajo la influencia de las dinámicas políticas internas y la presión diplomática, reflejando un marcado sesgo británico en sus términos.

Con la firma de la paz, el gobierno de Buenos Aires se encontró expuesto a riesgos emergentes, presentados tanto por nuevas figuras políticas como por las fuerzas armadas regulares, encendiendo la mecha de una confrontación entre facciones partidistas y militares que se abocaron a definir el rumbo político del país. Al respecto de la independencia de Uruguay, fue resultado de un complejo equilibrio de fuerzas e intereses regionales y de las potencias extranjeras, más que de un genuino movimiento independentista local.

Gabriel di Meglio (1973 - al presente)¹⁰⁰

Este historiador contemporáneo no tratará de tomar una posición al respecto del tema sino será descriptivo y pondrá foco en aspectos no tratados por otros historiadores. Trataremos de condensar sus ideas del Cap. 7 de *“Guerra de ladrones: la Argentina contra el Brasil (1825-1828)”*.¹⁰¹

La guerra entre las Provincias Unidas del Río de la Plata y el Imperio del Brasil, que tuvo lugar entre 1825 y 1828, representó un gran desafío para ambas naciones recién independizadas. Este conflicto exigió un esfuerzo económico significativo y una movilización de tropas mayor que en las invasiones portuguesas previas. Sin embargo, "ninguno pudo sostenerlo ni ganarlo", lo que llevó a la firma de un tratado de paz. Las consecuencias de esta guerra fueron profundas: se estableció un nuevo país

¹⁰⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Gabriel_Di_Meglio, Última consulta: 28-12-2024.

¹⁰¹ Gabriel di Meglio, Cap. Guerra de ladrones: la Argentina contra el Brasil (1825-1828) Del libro " Guerras de la historia argentina (pp. 159-188)" <https://bicyt.conicet.gov.ar/fichas/produccion/en/7915023>, Última consulta: 29-01-25.

independiente, el Estado Oriental, se agravó la crisis en el Imperio brasileño que culminó con la abdicación de Pedro I, y se desintegró el poder central en las Provincias Unidas, dando lugar a una guerra civil entre unitarios y federales. El conflicto fue una herencia de disputas históricas entre españoles y portugueses por la cuenca del Plata. Sin embargo, la guerra de 1825-1828 fue única porque fue "la primera librada entre países iberoamericanos independientes", poniendo en riesgo no solo la provincia disputada, sino también la integridad de ambos Estados. Además, se trató de una lucha por recursos, especialmente ganado bovino, que era fundamental para la economía regional tras la independencia de España. El contexto político también jugó un papel crucial. Hasta había grupos en las élites rioplatenses que abogaban por una monarquía constitucional, pero después se impuso la república. Con el estallido de la guerra, todos los bandos apelaron al republicanismo. La proclamación del gobernador Las Heras para movilizar a los ciudadanos es reveladora: "Que los pueblos brasileños tengan en nosotros un ejemplo que reanime su coraje para arrojar el azote que los degrada". Esta guerra no solo buscaba recuperar territorio perdido, sino también "derribar la monarquía" brasileña y contribuir a su conversión en república. A lo largo del conflicto, las Provincias Unidas enfrentaron problemas internos y externos. La principal batalla terrestre fue Ituzaingó, donde los rioplatenses no supieron aprovechar su victoria debido a decisiones estratégicas cuestionables. La falta de recursos y el bloqueo económico complicaron aún más la situación militar. La oposición en Buenos Aires a nuevos reclutamientos y la negativa de las provincias a apoyar al gobierno unitario llevaron a muchos a buscar una paz que les permitiera concentrar fuerzas contra los opositores internos. El Reino Unido también desempeñó un papel importante como mediador en el conflicto, ya que sus intereses comerciales se veían afectados por el bloqueo. Lord Ponsonby fue enviado como mediador para facilitar un acuerdo que reconociera la independencia del territorio disputado. A pesar de las tensiones con el emperador brasileño y con Rivadavia, quien había adoptado una postura más distante hacia los británicos, se llegó a un acuerdo. El tratado resultante fue muy impopular en Buenos Aires; generó indignación entre todos los sectores políticos y llevó a Rivadavia a renunciar. Con el fracaso del Congreso y el retorno al control provincial sobre relaciones exteriores, Dorrego asumió como gobernador y líder militar. A pesar de sus esfuerzos por continuar la lucha, la guerra estaba estancada y las condiciones eran difíciles. Finalmente, el 27 de agosto de 1828 se firmó la Convención Preliminar de Paz, que reconocía a Montevideo como un país independiente y ponía fin a las hostilidades. Aunque hubo celebraciones en Buenos Aires por el acuerdo alcanzado, muchos oficiales del ejército estaban descontentos con lo que consideraban una paz humillante.

La separación de la Banda Oriental fue vista como temporal por algunos líderes argentinos. Aunque este conflicto resolvió momentáneamente la disputa por la Banda Oriental, no fue una solución definitiva; "la lucha por el control de la cuenca del Plata tendría todavía varios capítulos más". El nuevo Estado Oriental emergió como un actor clave en el escenario rioplatense, marcando así un nuevo capítulo en las relaciones entre Argentina y Brasil.

Síntesis historiográficas argentinas y orientales sobre la Independencia de Uruguay

La independencia de Uruguay ha sido objeto de estudio y debate entre historiadores uruguayos y argentinos, reflejando una variedad de perspectivas que van desde la interpretación heroica del proceso hasta visiones críticas sobre sus motivaciones y resultados.

Perspectivas Historiográficas Uruguayas

1. Tesis Clásica de la Independencia:

- Francisco Bauzá, Pablo Blanco Acevedo y Juan Pivel Devoto: sostuvieron que la independencia se logró a través de una búsqueda gradual de autonomía por parte del pueblo oriental. Estos autores enfatizan la resistencia contra la dominación española y la lucha por la identidad nacional.

- Bauzá: enfatizaba el papel de Montevideo y la importancia de la lucha de puertos como un factor clave en la formación de la identidad nacional uruguaya.

2. Críticas y Revisiones:

- Historiadores como Francisco Berra y Carlos Real de Azúa cuestionaron la narrativa oficial, sugiriendo que la independencia fue más un resultado de intereses externos y luchas de poder interno que un deseo genuino de autonomía. Berra argumentaba que el proceso fue influenciado por las potencias extranjeras, mientras que Real de Azúa enfatizaba la complejidad y contingencia del evento.

3. Nuevas Interpretaciones:

- Historiadores contemporáneos como: Ana Ribeiro y Ana Frega abogan por una comprensión más matizada del proceso de independencia que incluya factores sociales, económicos y políticos. Ribeiro, en particular, pone atención en las tensiones internas y el contexto global que rodeó la independencia.

- Guillermo Vázquez Franco critica la idea de que la independencia fue un triunfo del pueblo, considerando en cambio que fue una "traición" al carácter argentino que tenían los orientales, y señala el papel de Gran Bretaña en la mediación del conflicto.

Perspectivas Historiográficas Argentinas

1. Reconocimiento y desapego:

- Bartolomé Mitre y Domingo Faustino Sarmiento ven la independencia de Uruguay como una consecuencia de las luchas más amplias en el Río de la Plata. Mitre reconoce la figura de José Artigas como un líder clave, pero también señala el conflicto de intereses entre Buenos Aires y Montevideo.

- Vicente Fidel López "uruguayizó" a Artigas, resaltando su lealtad hacia la Banda Oriental, y contribuyendo a la construcción de la identidad nacional uruguaya.

2. Revisionismo y Crítica:

- José María Rosa, desde un enfoque revisionista, describe la pérdida de la Provincia Oriental como una "amputación" de Argentina, sugiriendo que la independencia fue impuesta por los intereses externos, particularmente británicos.

- Gabriel Di Meglio y Tulio Halperin Donghi analizan el conflicto como un involucramiento esencial de las potencias extranjeras, destacando la influencia de Gran Bretaña en la mediación del Tratado de Paz de 1828.

En resumen: la historiografía de ambos márgenes muestra un amplio espectro de opiniones. Los historiadores uruguayos tienden a buscar una justificación de la existencia de la Nación, abarcando desde narrativas nacionalistas, a críticas sobre la idea de una independencia genuina. Por otro lado, la historiografía argentina tiende a reconocer la importancia de los eventos en un contexto más amplio, aunque con matices que varían en función de las posiciones políticas e ideológicas. Las visiones de ambos lados resaltan la complejidad del proceso independentista, reflejando luchas de poder locales, influencias externas y el desarrollo de identidades nacionales.

CONCLUSIONES

Objetivo: Sintetizar los puntos principales tratados a lo largo del trabajo y reflexionar sobre la relevancia del estudio histórico de la independencia de Uruguay y la hipótesis de reunificación en el contexto actual.

La cuestión de la independencia de Uruguay es un tema relevante en la historiografía del Río de la Plata; no obstante, la noción de una reunificación ha sido poco explorada. Una excepción notable ocurrió en el pasado cuando Domingo Faustino Sarmiento, en su obra "Argirópolis" de 1850, propuso una reunificación. En este libro, Sarmiento imaginó unas Provincias Unidas donde Uruguay y Paraguay se integrarían con Argentina, estableciendo como capital la isla neutral de Martín García, rebautizada como Argirópolis. En la actualidad, el profesor Vázquez Franco en Uruguay ha retomado la idea de una reunificación, aunque en su planteamiento sólo considera la integración entre Uruguay y Argentina.

Variadas y profundas conclusiones nos han dejado este estudio realizado, que son las siguientes:

- **Efectos territoriales en Argentina:** la independencia de Uruguay significó la pérdida de las Misiones Orientales (esta última reintegrada por Rivera) y la Provincia Oriental para Argentina, dos regiones de gran importancia estratégica debido a su fertilidad y su accesibilidad fluvial.
- **Cambio estratégico del Río de la Plata:** con la independencia de Uruguay, el Río de la Plata dejó de ser un curso de agua interior de uso exclusivo de Argentina, alterando así la dinámica de poder en la región y afectando los intereses estratégicos y económicos argentinos. La importancia estratégica de la provincia oriental nos aseguraba el Río de la Plata como un río interno, con sus fértiles tierras y el acceso a múltiples puertos en las provincias interiores y al exterior (Maldonado, Montevideo y otros). De hecho, el presidente Rivadavia se lanza a la guerra con este discurso: *“El Río de la Plata debe ser tan exclusivo de estas provincias como su nombre, a ellas les es aún*

*mucho más necesario, y sin la posesión exclusiva de él ellas no existirán. Por lo tanto, el Presidente de la República sella la solemnidad de este acto, declarando y protestando a la representación nacional, que desde hoy y respecto de punto tan vital, él no se moverá en otro espacio que en aquel que interviene entre la victoria y la muerte”.*¹⁰²

- **Debilitamiento geopolítico de la República Argentina:** la independencia de la Provincia Oriental, que era vista como parte integral del territorio argentino, debilitó la posición geopolítica de Argentina en la región del Río de la Plata e internamente se profundizaron las divisiones internas entre unitarios y federales.
- **Reunión del Congreso de la Florida y legislación:** la provincia Oriental reunida en el Congreso de la Florida en 1825 manifestó claramente su pertenencia a la Argentina el 25 de agosto mediante la sanción de tres leyes¹⁰³ y el Congreso nacional aceptó su reincorporación el 25 de octubre.¹⁰⁴
- **Sentimiento de independencia de los orientales:** jamás los orientales fueron independentistas. La independencia de la Provincia Oriental no fue precedida por ningún sentir autonomista de las dirigencias ni mucho menos de los dirigidos orientales. Nada hay escrito ni insinuado como una independencia absoluta en la literatura oriental antes de 1828. Por el contrario, todo confirma el indudable argentinismo y unionismo de los orientales.
- **La cruzada de los 33 orientales y la identidad argentina:** el desembarco argentino liderado por Lavalleja no fue un acto de proclamación de independencia, sino una reafirmación de la identidad argentina de la Provincia Oriental. La llamada cruzada oriental de los 33 orientales no aporta ningún argumento en favor de la independencia. No sólo no fueron 33 sino entre 40 y 50 y no todos eran orientales, sino que había de otras provincias. El propio Lavalleja en el desembarco proclama “Argentinos orientales”. y “la gran Nación Argentina a la que sois parte”.¹⁰⁵
- **Artigas y la unidad rioplatense:** la postura de José Artigas, considerado el protector de los pueblos libres, estaba alineada con la unión federal de las Provincias Unidas del Río de la Plata, más que con la independencia de un territorio específico. Artigas fue un ejemplo de negarse a cualquier secesión y buscar la unidad de la Patria Argentina. Acevedo dice “...la tradición de Artigas, que puede considerarse como la tradición de todos los orientales, no era a favor de la organización de un país independiente, sino a favor de la incorporación a un organismo federal constituido por las Provincias del Río de la Plata.”¹⁰⁶
- **El Ejército Republicano y la Guerra del Brasil:** el ejército conformado para la guerra con el Brasil recibió finalmente el nombre de “Ejército republicano” no se trató de un ejército “argentino-oriental” ni había ningún “ejército aliado” ese ejército fue el argentino compuesto de diferentes provincias. Todos los participantes: Alvear, Oribe, Lavalleja, Paz, Lavalle eran todos argentinos.
- **Elecciones presidenciales y política rioplatense:** la participación de figuras como Lavalleja y Alvear en las elecciones presidenciales argentinas ilustra la integración política que existía entre la Provincia Oriental y el resto de Argentina previo a la independencia de Uruguay. En las elecciones para presidente de la república que finalmente quedó en manos de Rivadavia compitió Lavalleja y Alvear.

¹⁰² Eduardo Acevedo, Anales Históricos del Uruguay Tomo I año 1933, Casa Barreiro y Ramos S. A. Montevideo, Uruguay, https://letras-uruguay.espaciolatino.com/acevedo_eduardo/la_cruzada_de_los_treinta_y_tres.htm, Última consulta: 28-12-2024.

¹⁰³ <https://provinciasunidas.net/leyes-de-la-florida/>, Última consulta: 28-12-2024.

¹⁰⁴ <https://provinciasunidas.net/reincorporando-a-las-provincias-unidas-la-de-la-banda-oriental-25-de-octubre-de-1825/>, Última consulta: 28-12-2024.

¹⁰⁵ Proclama de Lavalleja: <https://provinciasunidas.net/banda-oriental/>, Última consulta: 28-12-2024.

¹⁰⁶ José Maria Rosa, Historia Argentina, tomo III. p825

- **Influencia internacional en la separación:** la intervención del Reino Unido, a través de su diplomacia exterior personalizada en Lord Ponsonby, fue esencial en la configuración territorial final de la región, un punto a menudo discutido por historiadores.
- **Convención Preliminar de Paz:** la aceptación por parte de la dirigencia oriental y occidental de la Convención Preliminar de paz entre el Imperio del Brasil y la República Argentina constituyó una Traición a la Patria (Argentina) que habiendo ganado la guerra se doblegó ante el emperador y los intereses británicos. Significó una amputación y una mutilación del territorio nacional. Convención donde no participó ningún oriental.
- **Consecuencias Económicas:** se contrajo una enorme deuda externa por el préstamo Baring Brothers para financiar la guerra. Crisis económica severa por los gastos militares. Bloqueo del puerto de Buenos Aires que afectó al comercio internacional. Devaluación de la moneda y problemas fiscales.

Se abren infinidad de preguntas

Hablando de la guerra con el Brasil y la propia batalla de Ituzaingó: ¿por qué Alvear en vez de dar jaque mate al emperador, ordenó replegarse? ¿Por qué con la victoria a punta del sable el Ejército Argentino claudica? Para entender la creación del Estado Oriental sufrimos una indigna derrota diplomática, por impericia profesional y debilidad ética de los ineptos cuadros políticos de la época.

¿Quiénes decidieron que nuestro país tenía que perder la paz cuando había ganado la guerra? Con

la victoria en la mano políticos y militares cedieron ante la coacción de Ponsonby y ante Brasil imperial. El Ejército imperial estaba desmoralizado y en retirada.

¿Cómo Alvear, “la encarnación de la catástrofe” al decir de Piccirilli, no fue sometido a un consejo de guerra y condenado por traidor?

¿Qué pasó allí con Manuel J. García y después de García, en el quiebre de 1828? ¿Qué fuerzas ocultas al observador de ayer y hoy dirigieron esa tramoya, cuyo resultado fue la Convención preliminar de paz? ¿Hasta qué grado llegó a ser negado los legítimos intereses de nuestro país dejando a Ponsonby intervenir?

¿A qué nivel se rebajaron los dirigentes porteños y provincianos que absorbieron pasivamente la afrenta? ¿Cuál fue el rol de las logias masónicas en la resolución de este conflicto?

Con Vázquez Franco¹⁰⁷ afirmamos: “Porque, seamos claros, a partir de aquel día de fines de agosto de 1828. En adelante, todos, por acción o por omisión, están incurso en el crimen de consentir la fractura y la traición a la patria, sin la más mínima resistencia, sin una protesta, sin siquiera dejar la constancia de una reserva o discrepancia que le salvará el buen nombre. Todos, callados, parecen estar asfixiados bajo el peso de las circunstancias, salvo que nos conformemos con las resignadas cartas que Lavalleja envía a Gordon y a Rondeau, que Carlos Manini Ríos bondadosamente intenta explicar así: “Solamente ante el empecinado centralismo de Buenos Aires y el apremio de su Gobierno por saldar la guerra contra el imperio, se vio obligado (Lavalleja) a abdicar aquella convicción (la unidad argentina) para aceptar la patria chica.”¹⁰⁸

Una luz de esperanza, la reunificación de la Patria

Cuando encaramos la encuesta para ver qué pensaban y qué sabían ambas orillas de la independencia de Uruguay y de si veían posible una reunificación, grande fue la sorpresa al comprobar que una buena parte de los encuestados, clase media la gran mayoría con estudios superiores, estaba de acuerdo con la reunificación... Veamos los resultados al respecto.

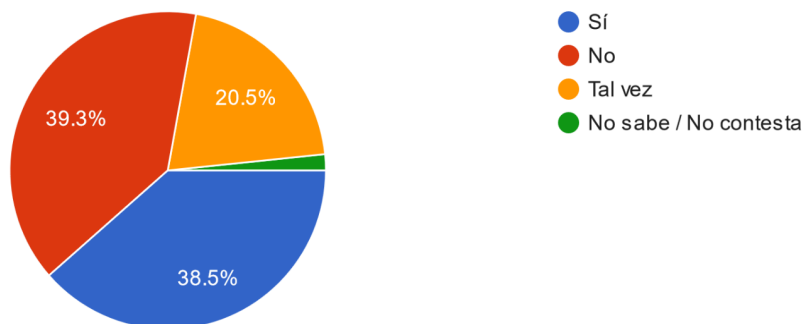
¹⁰⁷ Vázquez Franco, G. (2014). Traición a la Patria: la Convención Preliminar de Paz. Ediciones Mendrugó.

¹⁰⁸ Manini Ríos, Carlos. Lavalleja, el genuino libertador. Separata de la Revista del Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay, Nro. 26. p.248, Montevideo, 1989

En general:

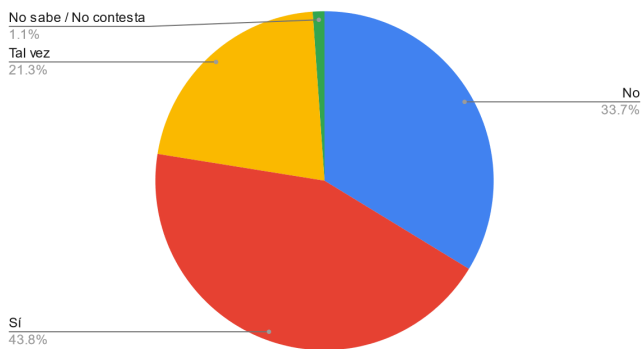
¿Te gustaría ver una reunificación entre Uruguay y Argentina?

122 respuestas



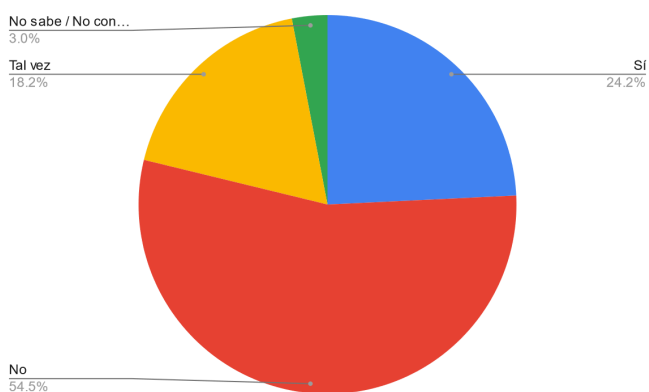
Argentinos

¿Te gustaría ver una reunificación entre Uruguay y Argentina?



Entre “Si y Tal vez” los encuestados argentinos opinan favorablemente a una reunificación: 77%

Orientales



Prevalece un 54% que no desea la reunificación, no obstante, entre “Si y Tal vez” los encuestados uruguayos opinan favorablemente a una reunificación: 42%

Si bien los niveles de aceptación no superan el 50%, resulta interesante observar que esta es la primera ocasión en que se plantea esta cuestión. Sin embargo, las narrativas oficiales de cada país, especialmente en Uruguay, contradicen este planteamiento. Esto nos lleva a considerar que, si la población tuviera acceso a información adecuada sobre el tema, los niveles de aceptación podrían aumentar

significativamente, e incluso podrían realizarse plebiscitos para avanzar hacia la reunificación. Podemos comparar esta situación con la incorporación del Estado de Buenos Aires a la Argentina después de casi nueve años de separación.

Estas fueron las principales condiciones que Buenos Aires puso para incorporarse a la Confederación Argentina en 1859-1860:

1. Revisión de la Constitución Nacional de 1853, donde Buenos Aires exigió poder revisar y proponer modificaciones al texto constitucional antes de aceptarlo.
2. Control de sus rentas aduaneras, la provincia quería mantener el manejo de la Aduana del puerto de Buenos Aires y sus ingresos por un período determinado.
3. Integridad territorial, se debía respetar la integridad del territorio de la provincia de Buenos Aires
4. Mantener su deuda pública provincial separada de la nacional, Buenos Aires no quería hacerse cargo de las deudas de la Confederación.

Estas condiciones se plasmaron en el Pacto de San José de Flores¹⁰⁹ (también llamado Pacto de Unión) firmado el 11 de noviembre de 1859 entre Buenos Aires y la Confederación. Las modificaciones constitucionales propuestas por Buenos Aires fueron aprobadas en la Convención Nacional de 1860, permitiendo finalmente la unificación definitiva del país. Podemos pensar que podría ser un ejemplo de cómo fue resuelta una situación parecida con la Provincia de Buenos Aires para el caso de Uruguay.

El futuro de las relaciones entre Uruguay y Argentina

El futuro seguirá fortaleciendo nuestros lazos, ya que la comunicación actual acelera y profundiza estos procesos. Esta fraternidad, sin necesidad de una reunificación formal, podría permitirnos disfrutar de la libre circulación y la doble ciudadanía (lo que posibilitaría que una persona conserve su ciudadanía original al adquirir la de otro país). Aunque aún no hemos logrado esto con Uruguay, podríamos aspirar a la homologación de títulos y una máxima colaboración entre las organizaciones de ambos lados. Así como se habla de los europeos y Europa, sería maravilloso referirse al Río de la Plata y a los argentinos: tanto orientales como occidentales.

¹⁰⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/Pacto_de_San_Jos%C3%A9_de_Flores, Última consulta: 28-12-2024.

EPÍLOGO

*“La gran nación argentina, de que sois parte, tiene gran interés en que seáis libres, y el Congreso que rige sus destinos no trepidará en asegurar los vuestros”*¹¹⁰

Juan Antonio LAVALLEJA
19 de abril de 1825

Durante la investigación sobre la independencia de Uruguay y la hipótesis de una posible reunificación con Argentina, he tenido la oportunidad de explorar un período histórico crucial para ambos países. Este trabajo me ha permitido no solo comprender las complejidades de la historia regional, sino también apreciar la riqueza y diversidad de las fuentes históricas disponibles.

A lo largo de este tiempo, enfrenté diversos desafíos, desde la recopilación de fuentes primarias hasta la interpretación de distintas perspectivas historiográficas. Sin embargo, estos retos han sido invaluable para mi formación académica, ya que me han permitido desarrollar una visión crítica y una mayor capacidad de análisis. Los hallazgos de esta investigación revelan no solo las complejidades del proceso independentista uruguayo, sino también las implicaciones políticas, sociales y económicas que han moldeado la identidad de ambos países. Al situar este estudio en el contexto actual, se observa cómo las relaciones históricas siguen influyendo en las dinámicas contemporáneas entre Uruguay y Argentina. Quisiera añadir mi agradecimiento a mis amigos orientales, quienes me han ayudado a comprender Uruguay desde dentro, haciéndome sentir aún más cercano a ellos, pero también reconociendo las características singulares que nos diferencian.

En cuanto a las perspectivas futuras, es evidente que existen varias áreas que merecen más investigación. La cuestión de la identidad nacional y la continua evolución de las relaciones bilaterales son temas de gran relevancia que ofrecen numerosas oportunidades para futuros estudios.

No es la provincia rebelde, es la provincia olvidada, la provincia desgajada, amputada de la Argentina que se mutiló a sí misma con la Convención Preliminar de Paz de 1828. La Argentina y el Uruguay son una misma Nación en dos estados diferentes, por razones políticas que aún siguen buscándose. Cuando se habla de razones políticas, se hace referencia a intereses que han prevalecido por encima de las voluntades manifestadas por los representantes de ambas partes. Los intereses que prevalecieron en la separación de la Argentina y el Uruguay fueron brasileños y británicos. La Provincia Oriental es una de las fundadoras de la Nación Argentina, su presencia desde las invasiones inglesas y los albores del 25 de mayo de 1810 marcan su crucial contribución política y militar a la Nación en nacimiento. No es casual, que ambas banderas llevan los colores de la bandera que Belgrano enarboló y el símbolo del sol de Mayo.

Tres eventos han tenido un profundo impacto en mí: primero, la proclama de Lavalleja que declaraba "¡Argentinos orientales!" del 19 de abril de 1825; segundo, la Ley de Unión del 25 de agosto de 1825; y finalmente, la desafortunada Convención Preliminar de Paz de 1828, en la cual los diputados de la provincia oriental en el congreso constituyente de Argentina no participaron en la votación que la aprobó... Este último hecho es particularmente frustrante, pues refleja cómo se ha construido una narrativa histórica que nos separa y justifica una división que, de otro modo, podría haber sido evitada.

“No podemos pensar la Banda oriental sin las demás provincias, como un todo”. Leonardo Borges dixit. Tampoco se puede explicar ninguna provincia sin las demás. Nos es más fácil explicar nuestra identidad desde el lado occidental del Río de la Plata, porque hay un conglomerado más extenso y completo. Si Mendoza fuera un país, y me he puesto a pensar en eso: ¿Cómo podríamos explicarla, sacando Mayo, Belgrano, Artigas, San Martín porque no eran mendocinos? No obstante, y hasta que ese día de la reunificación no llegue, tenemos a los pueblos, las culturas que con sus diferencias tienen más en

¹¹⁰ Borges, Leonardo. La historia escondida del Uruguay (Spanish Edition). Penguin Random House Grupo Editorial Uruguay. Kindle Edition. Completo en <https://diarioelpueblo.com.uy/argentinos-orientales-2/>. Última consulta: 28-12-2024.

común entre sí que ninguna otra en el planeta. Por eso creo que en ese sentido espiritual las Provincias Unidas del Río de la Plata siguen vigentes.

Consultado - Jaime Roos¹¹¹ - acerca de las diferencias entre Argentina y Uruguay en términos de calidad de vida, situación económica y demás el cantautor aseguró: "El Río de la Plata es una sola región. Una sola zona dividida en dos países. Pero que, a nivel cultural, a nivel sensible, incluso a nivel de su relación histórica, somos de la familia. No nos pasa esto a los uruguayos con Brasil, a Argentina no le pasa con Chile (hablando de países limítrofes). Entonces, bueno, debo decirte que... Si bien no empleo la palabra país, argentinos y uruguayos pertenecemos a una misma región que se llama Río de la Plata, que para mí funciona como si fuera un país. Sin ir más lejos mi mujer es argentina y no tengo que explicarle nada. En Uruguay se mueve como si se moviera en territorio argentino. Yo cuando voy a Argentina me muevo como si estuviera en territorio uruguayo. Mucho de esto lo aprendí cuando me fui a mediados de los 70 a vivir a París y me di cuenta de que el 80% de mis amigos eran argentinos. Porque no había nada que explicar".¹¹²

Diego Muñoz (@diegomunoz75) twitteaba el sábado, dic 10, 2022: Fuera de Uruguay, en ningún país tengo tantos amigos, quiero a tanta gente, me reciben tan bien, me dieron tantas oportunidades, me veo tan reflejado en sus costumbres, en la manera de sentir el fútbol y la vida como en Argentina. Si no es la Celeste, que sea la Albiceleste.¹¹³ No tiene desperdicio la seguidilla de tweets que siguen...

Ni hablar del post emocionado de Ale Medina: *Gloriosa (albi)celeste*

"¡Qué locura la que acabamos de vivir! Ángel les escribe por acá. Recién salimos del Lusail Stadium. Parecía el Monumental, pero era Doha. Argentina goleó 3-0 a Croacia y es el primer finalista del Mundial de Qatar 2022. Mañana conocerá a su rival: Francia (si se da la lógica) o Marruecos".
"Tierra de Diego y Lionel, de los pibes de Malvinas".

"Está bravo no emocionarse con Argentina. Ver a colegas abrazándose, hinchas llorando... No pasa lo mismo con otros países. Nos unen demasiadas cosas con Argentina: costumbres, formas de hablar. Tenemos diferencias, obvio, pero no sé si habrá dos países tan parecidos en el mundo. El ejemplo más claro está acá: periodistas de otros países no nos pueden diferenciar y nos preguntan de dónde somos".

"Está claro que nos hubiese encantado ver a Uruguay en esta situación, pero es imposible no cerrar el puño y festejar cada cierre de Nicolás Otamendi. Es imposible no tener ganas de aplaudir en cada joyita que nos regala Lionel Messi. Es imposible no querer gritar los goles de Julián Álvarez. No somos argentinos, pero cantamos el hit furor todo el día y en cierto punto la sentimos: "En Argentina nació, tierra de Diego y Lionel, de los pibes de Malvinas que jamás olvidaré..."¹¹⁴

Waldemar Sarli¹¹⁵ escribe: Argentina y Uruguay son mi foco de estudio en los tiempos de aquellas desavenencias que lograron *separar, sesionar, escindir, desgajar, amputar o mutilar*¹¹⁶ su estructura dándonos la actual conformación política de dos estados independientes. Paradoja de nuestra historia, "...justamente la provincia que comandó Artigas, que, desde su argentinidad, tuvo la propuesta integradora para construir una gran nación. En general, la historiografía rioplatense ha mostrado a la Banda Oriental como eternamente separada de la "Argentina" desde el fondo de los tiempos y tan independiente como celeste. Para algunos historiadores recientes este enfoque parece inadmisibile"¹¹⁷

¹¹¹ Jaime Roos, Cantante, compositor y músico uruguayo contemporáneo. https://es.wikipedia.org/wiki/Jaime_Roos, Última consulta: 28-12-2024.

¹¹²

<https://www.elobservador.com.uy/nota/jaime-roos-argentinos-y-uruguayos-pertenecemos-a-una-misma-region-que-se-llama-rio-de-la-plata-que-para-mi-funciona-como-si-fuera-un-pais--2023521153013>, Última consulta: 28-12-2024.

¹¹³ <https://t.co/luS6Pat7XP>

¹¹⁴ <https://x.com/ALEEL28/status/1602841911886483456>, Última consulta, 28-12-2024.

¹¹⁵ Montevideo, 1936-2009. Economista, escritor, periodista. Waldemar Sarli vivió en Buenos Aires entre 1985 y 1992. Sus trabajos sobre temas económicos se han publicado en Uruguay, Argentina y México.

¹¹⁶ Términos empleados por diferentes historiadores para describir la actual situación del Uruguay y la Argentina.

¹¹⁷ Waldemar Sarli, Artigas, La Argentina que no fue de Revolución de Mayo de 1810 a 1820.

Por eso dirá Leonardo Borges que "No podemos pensar la Banda oriental sin las demás provincias, como un todo".¹¹⁸ Quizás seamos solo un pequeño y minúsculo grupo de personas que se han puesto a estudiar la cuestión de nuestra identidad e historia común sin replegarse o refugiarse en las actuales fronteras políticas. Basta una chispa para iniciar un fuego. A veces porque creemos o actuamos como si viviéramos en un inquilinato, donde lo que pasó pasó o es cosa de otros, en definitiva, nada de eso me afecta y entonces ¿por qué debería prestarle atención? La Argentina no estará completa sin la Provincia Oriental, ni la Provincia Oriental lo será también sin sus hermanas occidentales del Río de la Plata. Una línea en el mapa no separa la unión estrecha que sigue existiendo entre sus pueblos. Ninguna convención puede cambiarnos la nacionalidad, como tampoco puede cambiar la ley de gravedad.

"El progreso no consiste en aniquilar hoy al ayer, sino al revés, en conservar aquella esencia del ayer que tuvo la virtud de crear ese hoy mejor" Jose Ortega y Gasset.

Sin memoria, no hay identidad, patria ni nación; solo seríamos habitantes o inquilinos de un territorio desprovisto de historia. Lo más preocupante es que, sin memoria, tampoco hay futuro ni posibilidad de progreso. Nadie será capaz de morir por algo prestado. Nada tiene un destino, si no hay camino y el camino es algo que marca un pasado, pero sobre todo nos señala un futuro. Me acuerdo de aquella extraordinaria frase de Miguel de Unamuno *"Miremos más que somos padres de nuestro porvenir que no hijos de nuestro pasado, y en todo caso nodos en que se recogen las fuerzas todas de lo que fue para irradiar a lo que será, y en cuanto al linaje, todos nietos de reyes destronados."*¹¹⁹ Parafraseando a Guillermo Oliveto¹²⁰: no, definitivamente no se puede hacer una Patria grande, si sus habitantes creen o se comportan tal como extranjeros en su propia tierra.

Cuando comencé con este tema hace varios años, mi intención era escribir con la idea de convencer a los orientales de su pertenencia a la Argentina. Sin embargo, después de profundizar en el asunto, he llegado a la conclusión de que mi verdadera misión es persuadir a los argentinos de los fundamentos de su conexión con Uruguay. De cómo Uruguay y las demás provincias formamos un solo país.

Es preciso recuperar la memoria para saber quiénes somos, más allá de los que nos han dicho o han querido que supiéramos. Intentar contar una historia más integrada de ambos estados, vistos como desde un dron, superando las actuales fronteras políticas, ni siquiera trazadas desde aquella Convención Preliminar de Paz de la cual no podemos sino lamentarnos. En contra de la voluntad de los propios orientales que fueron sistemáticamente obviados de las negociaciones, así como del resto de los argentinos. "Cuanto más sensata y perspicaz sea nuestra comprensión histórica, más seremos capaces de proteger aquello que valoramos. Como escribe el poeta y viajero Fernando Sanmartín: *"El pasado nos define, nos da una identidad, nos empuja al psicoanálisis o al disfraz, a los narcóticos o al misticismo"*.¹²¹

Emociona ir descubriendo los personajes, escritos, hechos y proclamas de mi Patria, de mi Patria entera y gloriosa donde se entrelazan y chocan los hombres, con sus estilos y contradicciones. Es una trama un tanto escondida, a veces perdida, ninguneada o incluso falsificada entre las historiografías de ambas orillas. Esos hombres que se batían por sus causas ciertamente no eran de la misma opinión y en algunos casos incluso pudieron enfrentarse en disputas domésticas, ¿por qué deberían estar de acuerdo en todo?

Aquí van mis reflexiones, una síntesis del camino de estudio que me tiene comprometido, sabiendo que en estos temas como en la mayoría, las conclusiones son provisorias. "Por eso la Historia se reescribe en forma permanente. No se me ocurre ocupar el lugar del historiador y vale aclarar, para tranquilidad del lector, que tampoco soy un profeta que propone lo que vendrá".¹²² Espero contribuir y hacer mi aporte a pensar y repensar la historia para contribuir a la hermandad de los argentinos orientales y occidentales.

¹¹⁸ Leonardo Borges: Artigas revelado: análisis crítico del Ideario Artiguista y sus influencias, 2009.

¹¹⁹ Vida de Don Quijote y Sancho. Capítulo XXI, Primera edición 1938.

¹²⁰

<https://www.lanacion.com.ar/ideas/guillermo-oliveto-los-argentinos-son-extranjeros-en-su-propia-tierra-se-van-sin-irse-nid29102022/> , Última consulta: 28-12-2024.

¹²¹ El infinito en un junco: La invención de los libros en el mundo antiguo (Biblioteca de Ensayo / Serie mayor nº 105)

¹²² Sarli, Waldemar. Artigas, la Argentina que no fue (Spanish Edition) (p. 3). Guid Publicaciones. Kindle Edition.

La cultura de los pueblos está por encima de los tratados, guardando en sus costumbres y lengua, la unidad que sostiene su espíritu. Al final somos un mismo pueblo, solo dividido por fronteras artificiales que no nos han podido dividir en lo profundo. Lionel Messi y Luis Suárez apoyaron ayer con camisetas con el '30' y el '20', respectivamente, la candidatura de Argentina, Uruguay y Paraguay como organizadores del Mundial 2030.¹²³

Para que Artigas... Vuelva.

Quizás he venido después de tanto escharbar en nuestra historia a sentir como propia aquella respuesta de Artigas: “Ya no tengo Patria”. Porque debió ser indescriptible ver a su tierra enajenada, amputada del todo argentino de la que formaba parte por los sagrados vínculos que el mundo conoce. Si por un lado parte de la historiografía tergiversó su figura, la silenció y repatrió para que convertirlo en un héroe extranjero, por el otro hicieron de Artigas un héroe nacional que jamás quiso ser, como justificación de un estado a contrapelo de su propia voluntad. Pero de ambos lados, queda en el rescoldo una braza encendida de la antigua llama que procura arder para que Artigas vuelva.



Los uruguayos, orientales y argentinos actuales tenemos una corazonada, algo nos hace ruido en esta relación planteada. La división política de nuestros países parece extraña a un sentir que nos une irremediamente. Y aunque unos busquen diferenciarse y otros bromean con la provincia. Hay que decir con el viejo sabio (Guillermo Vazquez Franco): “todos somos argentinos, ninguna convención preliminar de paz puede cambiar mi nacionalidad”.

No podemos ignorar, por supuesto, los casi dos siglos que han transcurrido, gestando en la que fue provincia la identidad propia de una nación, pero tampoco podemos echar tierra sobre la verdad de un pasado que bien puede servirnos como un fuerte incentivo de integración.

Tal vez ya no nos sea posible –ni debemos- reconstituirmos como “la sola nación” que fuimos, pero quizá todavía esté a nuestro alcance concertar cada vez en más alto grado, para vivir nuestro destino como si todavía lo fuéramos.

“...Cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad de un solo momento; el momento en el que el hombre sabe para siempre quién es”. Jorge Luis Borges¹²⁴

A los Argentinos orientales y occidentales, y como “con la verdad ni ofendo ni temo” que el final de este trabajo sea solo el comienzo de una nueva etapa en la historia cuyo destino solo Dios sabe, pero quisiera fuese de en unión y libertad de estos pueblos “por ser la libre y espontánea voluntad de los Pueblos que la componen, manifestada con testimonios irrefragables y esfuerzos heroicos desde el primer período de la regeneración política de dichas Provincias”.¹²⁵

El Uruguay no es sino una amputación de la Argentina. Podría decirse también: Argentina no es sino una amputación del Uruguay, que muchos argentinos orientales (uruguayos) y occidentales no lo sepan, nada reduce el hecho.

Volver a restaurar esa unidad perdida, ¡que sea la nueva cruzada para el siglo XXI!

¹²³ Diario de Cuyo, <https://docs.google.com/document/d/1mR3JeJMtb4nIB4C5cEzu1b1QZSCIFW9b-gWq6SUuRgw/edit?tab=t.0>, Última consulta: 28-12-2024.

¹²⁴ Biografía de Tadeo Isidoro Cruz. 1944, <https://ecea.edu.ar/recursos/libros/Biografia-de-Tadeo-Isidoro-Cruz-de-Jorge-Luis-Borges.pdf>, Última consulta: 28-12-2024.

¹²⁵ Las Leyes de la Florida, <https://provinciasunidas.net/leyes-de-la-florida/>, Última consulta: 18/01/25

¡Sapere aude!¹²⁶

Después vendrá el solemne compromiso, esculpido en las primeras estrofas de nuestras canciones patrias:

Coronados de gloria vivamos
O juremos con gloria morir.

¡Orientales, la patria o la tumba!
¡Libertad, o con gloria morir!

Finalmente concluyo este trabajo con estrofas de la poesía gauchesca de la pluma del oriental don Antonio Dionisio Lussich, quien, además de poeta, fue creador del Bosque de Punta Ballena, departamento de Maldonado, y protagonista de salvamentos marítimos y que diera a la estampa en 1883 los versos que intituló: “El matrero Luciano Santos”, continuación de su obra “Los tres gauchos orientales”, que dedicó a Rafael Hernández, hermano de José Hernández, el autor del Martín Fierro, y que en sus últimas décimas así canta:

Sólo respeto a un amigo que le soy lial como un perro, es el gaucho Martín Fierro y con orgullo lo digo, yo cabrestiendo lo sigo y siempre lo he de seguir.	3940	Pues luchando como hermanos en mil combates nos vimos, y a los tiranos hundimos y a la patria rescatamos. Gloriosos lauros ganamos ande el libre batayó,	3950
Juntitos hemos de dir siguiendo el mismo destino, que orientales y argentinos siempre aliaos han de vivir.	3945	Paysandú e Ituzaingó son recuerdos inmortales. ¡Y con sangre las señales de nuestra unión se marcó! ¹²⁷	3955

Al recibir la noticia de la celebración de la paz contestó el general Lavalleja al Gobierno nacional:

*“Si la guerra no ha podido terminarse sino retirando a la Banda Oriental de la República Argentina, constituyéndose en Estado independiente, ella sabrá dirigirse al destino que se le prepara, sin olvidar los sagrados lazos con que la Naturaleza la ha identificado a las provincias hermanas, ni podrá desconocer jamás los nobles y grandes sacrificios que han prodigado para libertarla de la dominación extranjera hasta constituirla en un Estado independiente”.*¹²⁸

¹²⁶ Sapere aude es una locución latina que significa “atrévete a saber”; también suele interpretarse como “ten el valor de usar tu propia razón”.

¹²⁷

https://www.cervantesvirtual.com/portales/constituciones_hispanoamericanas/obra-visor/el-matrero-luciano-santos-prosecucion-de-los-tres-gauchos-orientales--0/html/ff49fc72-82b1-11df-acc7-002185ce6064_5.html, Última consulta: 28-12-2024.

¹²⁸ Eduardo Acevedo. Manual de Historia Uruguay 2da edición, 1936. Imprenta nacional colorada. Pag 28.